

NUM. 509 - 9 OCTUBRE 1976 - 35 Ptas.

**fuerza  
nueva**

*DIPOSIT  
& Giral*  
1.º de octubre de 1975

20 de noviembre de 1976

**HAY QUE  
REPETIR**



# FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

## PROXIMA APARICION:

- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION»
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»

- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Doctor Toth: «PRISIONERO EN LA URSS». 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)» 250 ptas. (en-cuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 125 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- Jean Haupt: «PROCESO A LA DEMOCRACIA». 125 ptas.
- Juan Manuel Lombera: «ESPAÑA, HOY». 125 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.

### Colección

#### TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



125 ptas.



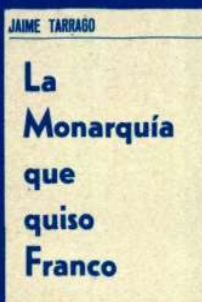
150 ptas.



100 ptas.



125 ptas.



150 ptas.



125 ptas.

(La colección completa: 700 ptas.)

### BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA  
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1  
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB  
Biblioteca de Comunicación  
y Hemeroteca General  
CEDOC



Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Suscripciones

Pesetas

Redacción y Administración:

España:

1.500

Núñez de Balboa, 31

Teléfono 2268780

MADRID-1

Portugal:

Correo normal

1.500

Correo aéreo

1.610

Resto de Europa:

Correo normal

1.730

Correo aéreo

1.940

Hispanoamérica:

Correo normal

1.500

Correo aéreo

2.540

USA:

Correo normal

1.730

Correo aéreo

2.780

Redactores y colaboradores:

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Juan Nuevo, Jaime Tarragó, José Sánchez Robles y Javier Badía.

Confeciona: Javier Badía

Déposito Legal: M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.

Onésimo Redondo, 26

MADRID-8

**Correspondencia:** Suscripciones, cambios de domicilio, pagos, etc., al señor administrador. Libros: a don José María Piñar.

**Colaboración espontánea:** FUERZA NUEVA agradece profundamente las colaboraciones de carácter espontáneo que recibe. No obstante, de acuerdo con la norma general de cualquier tipo de publicación, no puede comprometerse a publicar ni los trabajos, ni tampoco a devolverlos o a mantener correspondencia sobre los mismos. Por otra parte queremos puntualizar que las opiniones expresadas en nuestras páginas por los colaboradores no reflejan necesariamente las de la revista. Estas colaboraciones, como las «Cartas al director», deben ir necesariamente escritas a máquina, a doble espacio, firmadas con el nombre y dos apellidos y dirección del autor, y el número de su D. N. I. (aun si se emplea pseudónimo).



## Entre Suárez y Oreja

● Sabemos que ni el presidente del Gobierno ni el ministro de Asuntos Exteriores son oradores; nadie ha creído, en ningún momento, que fueran o pretendieran emular siquiera a Demóstenes y a Cicerón, a Castelar o a Melquiades Álvarez. En absoluto. No se pueden pedir peras al olmo. Cada cual tiene su personalidad y su estilo.

Con todo, sorprende que hombres de alta responsabilidad incurran en el tópico o la demagogia, sin ninguna razón o justificación, cuando hay medios incluso cibernéticos para transformar a un analfabeto en discípulo de Einstein. La «negería» es tan antigua como el mundo y hoy no faltan los Cyrano de Bergerac que por la paga o por el ideal prestan su ingenio e incluso su genio al que lo ha menester. Los gabinetes de prensa o de documentación y estudios pueden facilitar la tarea, y preparar discursos que dejarían achicado al más exigente de los intelectuales.

Por eso, no comprendo y me cuesta trabajo creer lo que he leído respecto a Suárez y Oreja, textos al parecer —sigo dudando— de sus discursos, nada menos que ante extranjeros; el primero, aquí, con ocasión de la asamblea de la Unión Interparlamentaria, y el segundo, en Nueva York, ante la ONU.

Suárez ha dicho «este país joven», referido a España, no a Uganda, y ha afirmado que «a las actuales Cortes y al Gobierno que presido nos corresponde la delicada misión de conducir la convivencia española hacia un horizonte que para la mayor parte de nosotros es elemental: que el pueblo ejerza su capacidad de decisión». La frase, increíble y abstracta, sólo concluye con un «¡Viva Cartagena!» que es falso en sí mismo. Falso, porque a ese pueblo no se le ha consultado nada de lo que se está haciendo y al que se le impone «a fortiori», con camisa de fuerza, un nuevo «trágala» democrático. No es ni más ni menos que el «lecho de Pro-

custo»; ya saben... aquel ladrón ático que, luego de esquilmar a sus víctimas, las ponía en la cama de hierro y les cortaba las piernas si excedían de la medida o se las estiraba con cuerdas, si eran cortas. O sea, mutilación o descoyuntamiento. Tal es la alternativa española actual, puesto que la democracia o lecho de Procusto no nos llega o nos sobra.

● En cuanto a Oreja, en la Asamblea de la ONU, ha incurrido en lo mismo. Ha dicho: «Mi país atraviesa ahora un proceso de transformación de sus estructuras interiores, que le conduce, porque ésta es la voluntad del pueblo español, del Gobierno y de la Corona, a la implantación de un sistema democrático basado en el reconocimiento del principio de soberanía popular». No voy a insistir en lo de «soberanía popular», que es cosa de guasa y que habrá provocado risas contenidas en todos los delegados allí presentes, incluidos los herederos de Robespierre, Danton y Marat, sino en lo de «ésta es la voluntad del pueblo español». Porque yo ignoraba que el «pueblo español» hubiera sido consultado, al día siguiente de la muerte de Franco, para saber si deseaba esta degradación acelerada y esta anarquía y libertinaje que ahora padecemos y que son las primicias de la democracia. Nuestro ministro de Asuntos Exteriores llega en su optimismo e ilusión a creer en la tácita anuencia popular. No es un doctor Pangloss del liberalismo de nuevo cuño, sino que, más a tono con el furor sinólogo de estos días, cree como Y-Tri-Yuan que comiendo piñones se llega a volar como el Concorde; piñones democráticos que no sólo quiere repartir con sus compatriotas, sino que ha echado por la ONU, para ver si vuelan los demás. Pintoresco.

Entre el lecho de Procusto y los piñones de Y-Tri-Yuan, mientras España se desangra moral y físicamente.

el director

## PROXIMA CONFERENCIA

● El próximo día 14, jueves, tendrá lugar, en nuestra aula de Núñez de Balboa, 31, 1.º, a las ocho de la tarde, una conferencia que, bajo el título «Crónica política de un momento insólito», correrá a cargo del colaborador habitual de «El Alcázar» don Antonio Izquierdo.

### CINTAS DE BLAS PIÑAR

● Ya está a la venta la cinta magnetofónica con el discurso que pronunció nuestro fundador, Blas Piñar, el pasado 1 de octubre en nuestra aula. Los pedidos deben ir dirigidos a nuestra editorial, Núñez de Balboa, 31, Madrid-1. Sección Audiovisual.

### MISA POR EL CAUDILLO

● En el Valle de los Caídos, el pasado 1 de octubre, se celebró, a las cinco de la tarde, una misa por el eterno descanso del alma del Caudillo de España, con motivo de celebrarse el XL aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado. Asistieron varios centenares de personas procedentes de distintas provincias.





# ¡VIVA LA DEMOCRACIA ASESINA!

● Es hora ya de una respuesta decisiva  
y drástica, sin miramientos

**C**UANDO ya cerramos este número de FUERZA NUEVA, nos llega la terrible noticia del vil asesinato a sangre fría, con alevosía y con la cobarde manera propia de ETA, del presidente de la Diputación de Guipúzcoa, procurador en Cortes y consejero del Reino, señor Araluze, así como tres funcionarios del Cuerpo General

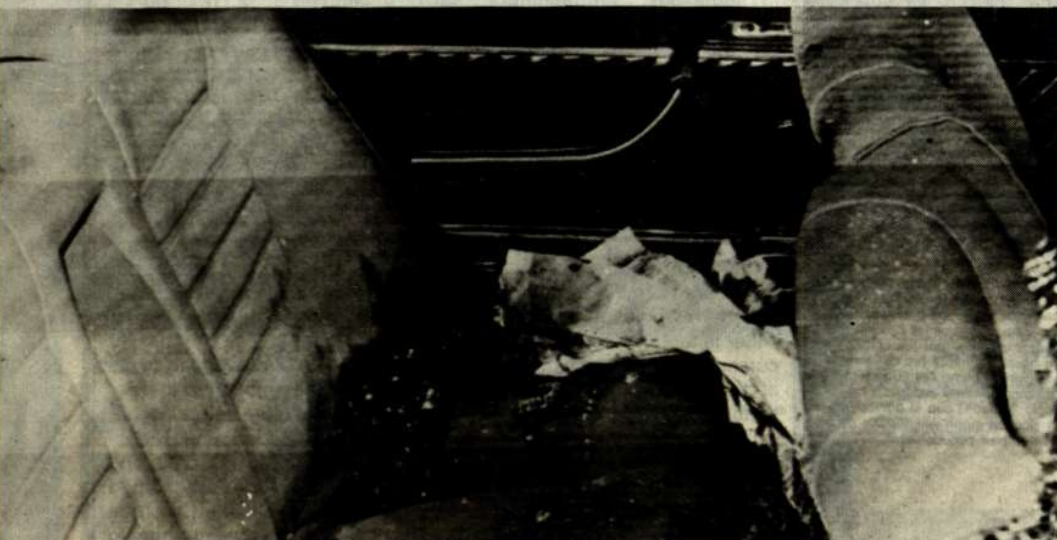
tolerancia contra ETA y los separatistas de toda laya es la norma, al parecer habitual, del Gobierno; cuando se dictan consignas a los Cuerpos de Orden Público para que permanezcan indefensos y estoicos ante los ataques físicos de las turbas y se muestren impasibles frente a los más soeces insultos que en la calle se les hacen; mientras se toleran propagandas contra el Estado, la propia Monarquía y las Instituciones; mientras se vejan los más caros símbolos de la Patria o del Movimiento;

tos de lealtad a los Principios Fundamentales y a la continuidad jurídica del Régimen nacido del 18 de Julio, sigue en su tarea de hacernos creer que todo esto no importa con tal de que la democracia homologada con el cipayismo que nos impone Europa se entronice en España, aun cuando sea a costa de la conculcación de nuestras Leyes Fundamentales y el diario sacrificio de los españoles de bien y de los patriotas de nuestro pueblo.

En las provincias vascas el terror es ya la norma cotidiana. Los españoles, vascos o no, no pueden permanecer más tiempo allí bajo el imperio del terror y el odio a España. Es ya una situación límite que necesita, sin más dilación, una drástica medida: Del Gobierno, si «todavía» siente a España y no quiere traicionar sus juramentos. Y de los españoles dignos, si el Gobierno dimite de sus obligaciones, y se ven forzados a la actuación que la Patria demanda y el Derecho natural nos señala como lícita.

Lo que no se puede consentir es por más tiempo que bajo el lema de «democracia» se pierda el concepto de autoridad; que bajo la norma oficial de conducirnos a una partitocracia liberal se destruya un Estado que ha permitido a los españoles casi cuarenta años de paz y progreso en todos los órdenes, en el respeto a la persona humana y a la vigencia total de la unidad de España. Lo que no se puede consentir, ni un día más, son los crímenes marxistas y de sus compañeros, separatistas o «demócratas» de toda índole.

C. U.



Interior del coche de escolta en el que murieron tres policías.

de Policía de escolta y el conductor de su automóvil.

Cuando el subsecretario de Justicia dice públicamente que «es muy posible una ampliación de la amnistía», cuando la

mientras, como ahora vemos por enésima vez, el asesinato a manos de los marxistas separatistas llega una vez más, la Administración, los hombres que nos gobiernan sin más legitimidad que la de sus juramen-

Los coches en que viajaban las víctimas del atentado que ha costado la vida, entre otros, al presidente de la Diputación.







## Hay que repetir

**U**N secreto a voces. Para el día 20 del próximo noviembre los que amaron a Franco y a José Antonio pretenden rendir público homenaje de admiración, recuerdo y lealtad a estos dos héroes sin par en nuestra historia más reciente.

Con la pesada losa que cubrió la sepultura del Generalísimo se ha querido sepultar, también para siempre, en el olvido oficial más frío e inicuo, todo lo que ambos, junto al pueblo español fiel a los principios del 18 de Julio, construyeron e idearon.

Pasemos por alto que los más impacientes sepultureiros hayan sido precisamente los que todo lo deben al Régimen que están dinamitando. Detengámonos tan sólo en lo que cualquier espectador puede hoy observar en la calle, en su trabajo, en sus horas de asueto y hasta en su propio hogar.

La realidad cotidiana nos dice cómo eso que injusta y oficialmente se viene en llamar «oposición» goza de total libertad de movimientos, actúa con la mayor impunidad amparándose en la aparente asepsia de nuestra Administración, se manifiesta públicamente, con autorización o sin ella, por causa tan anormal como puede ser el aniversario de unas ejecuciones cumplidas en criminales convictos y confesos, asesinos de nuestras Fuerzas de Orden Público y juzgados legalmente. A esta oposición se le atiende, se le da eco en prensa y televisión, se le va a buscar hasta el interior de sus propios rediles, se le mima y hasta existen datos más que sospechosos de que se trata de pactar con ella.

Mientras, la gran masa que se opone a la reforma, sumisamente llevada a cabo por masonerías internas y foráneas, esa gran masa a la que nadie pide opinión, que está oficialmente marginada del juego político y a la que a propósito se pretende olvidar, esa que está muy lejos de dejarse manejar por declaraciones ante televisión o por los artículos y comentarios de la prensa de carril, ve con estupor y asombro el desmantelamiento de todo cuanto se construyó, con esfuerzo, en los cuarenta años de mando del Generalísimo Franco. Palpa la realidad de lo que se cocina entre bastidores, vive la intranquilidad de los agitados días que soportamos, sufre en su carne una inflación enloquecedora que nadie parece con arrestos suficientes para frenar y se vuelve mirando hacia arriba para preguntar: ¿Hasta dónde? ¿hasta cuándo?

En cambio, esa gran mayoría que no oculta su descontento, aunque la prensa no preste eco alguno a sus aspiraciones y deseos; esa mayoría del país a la que erróneamente se le estima derrotada y con pocos ánimos para sacudir su letargo, ésta sí, ésta es la que constituye la auténtica oposición que cuenta en España.

No vale ignorarla o hacer como que se la ignora. Y es una pena, porque de esa gran mayoría de gente honrada, creyente, trabajadora, con un riguroso amor a su Patria, podría haber surgido el más fuerte sostén del Rey. ¿Nos damos cuenta de que ya no se nos habla del Rey, sino de la Corona? En ella habría encontrado el más profundo y

desinteresado apoyo como reflejo del apoyo y amor que dedicó —esa gran mayoría—, con fidelidad incorruptible, a Franco y a José Antonio.

Se fabrican y se deshacen Gobiernos, abundan las declaraciones de nuestros ministros en el extranjero arrogándose con cinismo la representación del pueblo español (al que no se le ha consultado) y se habla de la «soberanía popular» como la panacea de nuestros males. Se exponen en público proyectos de ejecución inmediata tan peligrosos como pueden ser la conversión en pavesas de nuestra Organización Sindical para dar paso a aquellos criminales sindicatos de la U.G.T. o C.N.T. y no se ve la más mínima deferencia en el presente hacia estas masas de españoles entusiastas que constituyen la mayor parte y la más sana del pueblo.

Digamos con toda seriedad, apoyados en hechos y realidades incontrovertibles, que la única oposición real, la única a la que nuestra Administración ha de hacer frente, está constituida no por esa minoría vociferante, revanchista, apátrida, sino por la mejor parte del pueblo español que sigue pensando cómo cada día es más cierto aquello de que «con Franco se vivía mejor».

No hay, señores del Gobierno, más oposición que la de los auténticos franquistas. Lo demás, lo que se jalea en la prensa, lo que se titula a toda página, aquello que ahora la Banca parece inclinada a subvencionar con miles de millones de pesetas, sólo lleva tras de sí grupitos de resentidos, envalentonados ahora por la impunidad con que se les permite maniobrar.

Si la oposición «oficial» se manifiesta como y cuando quiere, ¿se va a negar el plázet a una manifestación de la oposición real, la que de verdad cuenta en España?

Habrà que tener previsto, para no caer en errores cercanos y para que no se nos envíe muy diplomáticamente al Valle de los Caídos a rezar (¿por qué a los marxistas no se les aconseja que se manifiesten en Paracuellos, ponemos por caso?), que oficialmente se hará todo lo posible para que fracase.

¿Y entonces?

Del enemigo el consejo. Hagamos lo que hacen «los otros». Ellos, con su hoz y martillo; nosotros, con nuestras condecoraciones al pecho, ganadas en los campos de batalla. Ellos, con su «Internacional»; nosotros, con nuestro «Cara al Sol». Ellos, con sus trapos rojos y sus banderas separatistas; nosotros, con nuestra bandera de España. Ellos, con sus ¡Viva Rusia! y «Dolores a Madrid»; nosotros, con nuestros ¡Arriba España! y ¡Viva España!

Sea como sea, en ese 20 de noviembre (ya a la vista) habrá que repetir lo del 1 de octubre de 1975.

España tiene una deuda contraída con Franco y con José Antonio. No la demoremos más y ofrezcámosles un homenaje de adhesión y entusiasmo que demuestre nuestras fidelidades irrenunciables, y que ellos se ganaron con su sacrificio y con el ejemplo de su vida y de su muerte.

Nada se habrá de escatimar.

Seguro.

editorial





## ● Gobierno

**C**REEMOS que en muy pocas ocasiones de la Historia de España nuestra Patria habrá estado gobernada dentro de unas normas administrativas y políticas de mayor confusión, falta de autoridad en la cosa pública, pactos nebulosos con los enemigos y contrasentidos, por no citar más.

Una situación que desprestigia al Poder, que hace pensar o elucubrar al pueblo las más peregrinas teorías y que en la práctica se concreta en un caos administrativo, una ausencia de línea política a la cual gobernados y gobernantes seguir, un influjo cada día más acusado de los enemigos de España y una total incertidumbre en

cuanto al futuro se refiere, sin contar el total desprestigio de la Administración como tal.

Decretos que se dictan que inmediatamente se derogan, sin razón aparente, ni en su promulgación ni en su derogación; otros que se dictan y que inmediatamente se corrigen, como si en vez de ministros o funcionarios de altísima categoría nos gobernaran niños de párvulos, no son más que una pobre muestra de esto que decimos.

Pero ahora, a todo ello, se le ha añadido el error garrafal, en todos los aspectos, de intentar sancionar o castigar a dos ilustres militares, los tenientes generales De

Santiago e Iñesta, en una acción que más parece el «berrinche» del niño cuando se le contraría que la medida sería, justa y meditada de quien gobierna la nación y con autoridad y conocimiento de las leyes impone la disciplina necesaria en las personas o en la totalidad del cuerpo social.

Ha sido una medida antipolítica y, desde luego, al margen de toda legislación castrense. Anunciar que ambos tenientes generales «pasaban a la reserva», según referencia oficial del Consejo de Ministros último, ha sido un «fiasco» total en el aspecto político y en el legal, aun cuando después —por las razones que sea— se haya tratado de paliar, desdiciéndose la Administración, aun cuando empecinándose en el fondo de la medida adoptada.

Según nuestros conocimientos jurídicos, y a tenor de las vigentes leyes militares, los generales «sólo pueden pasar a la reserva a petición propia o al cumplir la edad reglamentaria». Pretender, «por analogía», aplicarles cualquier otra disposición sacada del baúl jurídico, además de no ser pertinente, como sucederá si esto sigue adelante, representaría la clásica «alcaldada», impropia del Poder en un sentido de entender éste dentro de la norma y la ética.

A un general, como a cualquier militar, como a cualquier ciudadano, se le puede sancionar o penar si éste ha cometido delito o falta. Pero antes, lógicamente y de acuerdo con la justicia y a tenor de las normas de un Estado de Derecho, previa comunicación al

interesado de los cargos que se le imputan, oído éste por la autoridad judicial correspondiente y sentenciado por el Tribunal o autoridad superior —en caso de falta— que corresponda. Todo lo cual no se da en este caso, que juzgamos en su desarrollo totalmente arbitrario por parte de la Administración mientras no se sigan los trámites legales a los que hacemos mención.

«Picia» gubernamental sin duda todo este asunto, que además ha creado profundo malestar en las Fuerzas Armadas, diga lo que diga el oficialismo de los medios de comunicación. Medida, además, sospechosa en su profundidad, pues resulta extraño que sea fervientemente aplaudida por los grupos o partidos de la oposición marxista y se llegue, según nuestras noticias, a que dirigentes de los mismos se dirijan a la prensa para decir que es justa y que «hay que apoyar al Gobierno en esta ocasión». Consigna ésta que sabemos se ha distribuido a las organizaciones marxistas y afines a la vez que se alerta contra «cualquier medida o circunstancia que de la misma se derive y ponga en peligro al presidente Suárez».

En resumen, una decisión «clásica» del actual Gobierno, de unas características concretas —aparte de, para nosotros, error legal—, a la cual no se procedió, pese a circunstancias parecidas o más graves en algunos casos, ni en la Dictadura, ni en la República, ni en la ahora llamada «dictadura» del Generalísimo Franco.

## ● Ilegalidad tolerada

**S**EGUN dijo el pasado domingo en un acto público el señor Cruz Martínez Esteruelas, «el Gobierno sólo es fuerte con los débiles y los leales». Frase que estimamos acertada y que responde a una situación gubernativa frente a los partidos o grupos enemigos del Régimen, de la misma Corona, que gozan de total tolerancia en sus actividades ilegales por parte de la Administración.

No se comprende cómo, efectivamente, se «hace la vista gorda» —por citar una frase vulgar— ante la propaganda marxista y republicana que inunda nuestras

calles de manera a veces insultante y agresiva, en contra de esa libertad que ellos pregonan, pues ofende a los que no comulgan con ella y se atacan los fundamentos del Estado, las instituciones que lo conforman y hasta se insulta gravemente, con palabras soeces muchas veces, al propio Rey.

Y no encontramos excepciones válidas para esa «tolerancia». Por eso no entendemos que, como por ahí se dice, en las reuniones con los jefes superiores de Policía, recientemente celebradas en Madrid, se les haya dado la con-



Tenientes generales De Santiago e Iñesta: una «alcaldada» insólita.

Ramón de Tolosa



- **Error garrafal del Gobierno en el decreto de pase a la reserva de los tenientes generales De Santiago e Iniasta**
- **Sigue tolerándose -peligrosamente- todo lo que es ilegal**
- **«Gora Euzkadi Askatuta!» por las calles de Madrid**

*signa —que, por cierto, parece les llenó de perplejidad— de que «se tolerase por completo las actividades partidistas del PSOE, y en cuanto al PCE usasen de su discreción en cada caso».*

*Consigna que, de ser cierta, resultaría facciosa, puesto que conculcaría oficialmente la legalidad vigente, más si se tiene en cuenta*

*que el PSOE concretamente no se recata en su filiación republicana y sus intentos de reinstaurar la República en España, tal como reiteradamente se expresan sus dirigentes en diversos actos públicos y se dice en las hojas y octavillas repartidas en las calles (entre ellas de la UGT) en este sentido y con insultos directos al Monarca.*

## ● Separatismo

**S**i hay algo que los españoles, sin distinción de ideologías, tenemos que tener presente en nuestro afán político y social, es el peligro separatista. Un peligro que se acrecienta de día en día, en parte por propia naturaleza y en parte también por la pasividad oficial en reprimir sus brotes, su difusión, su propaganda, cuando no por su «tolerancia» ante los grupos que a sí mismos se autotitulan separatistas o regionalistas como, en este caso, pantalla para su separatismo.

El peligro para la unidad de España es cada vez más grave, sobre todo en las provincias vascas, pese a las denuncias de los vascos que son fieles a la Patria española, de la cual forman parte. Denuncias que se centran también en el clima de terror a que todos los que profesan su españolidad se ven sometidos en sus lugares de residencia, ante la complicidad, cobardía o asepsia de ciertas autoridades que lo permiten.

El apoyo a las «kastolas» en el pasado, vivero de etarras y separatistas, en su mayoría, ahora con la perspectiva —según se ha hecho público— de mayor ayuda gubernamental para las mismas, es una muestra más de cuanto se denuncia y se «protege», tal vez en un malentendido «mal menor» o intento de captación o pacificación regionales de dar largas al

problema por parte de la Administración.

Pero que la situación es ya intolerable es una realidad. Realidad que a nadie pueda extrañar provoque una reacción violenta y patriótica de los vascos que aman a su Patria, España, y no están dispuestos a seguir consintiendo más humillaciones personales, más amenazas y peligros, más insultos.

Y si alguien duda del peligro y de la extensión de cuanto ocurre, sólo con darse un paseo por las ciudades o pueblos de Euzkalerria bastará para convencerse. Peligro que ya alcanza a las Fuerzas Armadas, por la infiltración separatista en los soldados, de lo que, por citar un solo ejemplo, vale la muestra de lo ocurrido en algunas calles céntricas madrileñas, después del partido de fútbol entre los dos Atléticos, de Bilbao y de Madrid, el pasado domingo, día 3, donde se vieron grupos numerosos de jóvenes vascos, en alguna ocasión con pancartas separatistas, gritando «Gora Euzkadi Askatuta!», entre los cuales formaban algunos soldados y marineros, que entonaban el himno de los «gudaris», todo ello ante el asombro e indignación de la mayoría de los viandantes que por allí concurrían.

Y esto de la unidad de la Patria, su defensa a ultranza, si que entra de lleno, al margen de toda

posición política concreta, en los deberes o interés vital para las Fuerzas Armadas, para cuanto se refiere a sus obligaciones irrenun-

ciables, no sólo por patriotismo, sino por el precepto legal representado en el artículo 37 de la Ley Orgánica del Estado.

## ● Consejo Nacional

**P**ESE a ciertas complacencias gubernamentales o compromisos con el Poder de determinados consejeros, parece ser que las posturas en el Consejo Nacional del Movimiento no han sido muy proclives al texto ofrecido por el Gobierno —más en cuanto encierra en su fondo una ruptura o posible conculcación de los Principios— del proyecto de ley de Reforma Política.

Así no ha sido extraño que algún consejero haya dicho: «Mañana, la República», y otro, al menos, que «lo que se nos pide es que seamos perjuros». Todo lo cual marca una postura de gran parte de los consejeros que puede traducirse en las Cortes con más amplia apoyatura, por la cual se tamizará al máximo los propósitos rupturistas del Gobierno y su línea

de liquidación total del Estado nacido del 18 de julio de 1936.

Porque, en conciencia, creemos que tanto el pueblo, mayoritariamente afecto al Régimen y a sus realidades prácticas y concretas, como sus hasta ahora «representantes orgánicos» están ya cansados de tanta hipocresía, de tanta farsa política, de tanta traición. Y se muestran dispuestos (así lo esperamos) a dar la batalla al confucionismo y a la entrega del Régimen y del Estado a sus enemigos, en las Cortes del Reino, los procuradores, y en la calle, si preciso fuera, el resto de los ciudadanos fieles a los Principios del Movimiento Nacional, agradecidos a la obra de Francisco Franco y, muchos, a las lealtades y fidelidades juradas ante los Santos Evangelios.

Ramón de Tolosa



El Consejo Nacional dice no, en su mayor parte, a la reforma.





## XL aniversario de la exaltación de Francisco Franco a la jefatura del Estado

Blas Piñar, en pie, homenajea al Caudillo de España. Su discurso apareció bajo el título general de «FUERZA NUEVA, ante el momento político español».

# LLENO HASTA L

**A** las siete y media de la tarde del pasado 1.º de octubre, un aniversario, por la parte que pudiera corresponder a FUERZA NUEVA, no se quedaba sin conmemorar. Por ello nuestra revista hizo la convocatoria, y cientos y miles de españoles acudieron a la voz de la misma. Nuestro salón de actos, recién estrenado, tiene una capacidad para mil trescientas personas sentadas. Pues bien, en tres mil se puede

calcular, muy por encima, el número de asistentes a la cita.

Los pasillos, los vestíbulos, las oficinas de redacción y administración, el vestíbulo de la calle, la cafetería y alguna dependencia auxiliar más estaban al completo, «hasta la bandera», como diría un especialista en tauromaquia. Y un calor patriótico sano, lleno de dignidad hacia el recuerdo de la figura y de la obra del Caudillo, subía hasta los sem-

blantes y, por qué no, también hasta los corazones.

Blas Piñar, fundador de FUERZA NUEVA, pronunció un discurso —el cual publicamos en separata en este número— que por primera vez en su vida lo leyó. Y ovaciones estruendosas, ensordecedoras a veces, lo cortaba o lo asentía en sus párrafos y apartados más significativos. Un óleo del Caudillo aparecía, sobre un trípode, a la izquierda del estrado presidencial, y

nada más comenzar Blas Piñar con sus palabras pidió un homenaje, todos en pie, al que fuera Jefe del Estado español durante cerca de cuarenta años y artífice de una España nueva y distinta. Los gritos de «¡Franco! ¡Franco!» fueron coreados al unísono por todos los presentes, y los brazos en alto y la emoción en los rostros no fueron ajenos a lo que allí se conmemoraba.

Una vez terminado el discurso surgió espontáneo el



«Cara al Sol», y acto seguido, el cantante De Raymond explicó las razones de estar allí, de haber compuesto una canción en homenaje a José Antonio y anunció la seguridad de que tal vez muy pronto aparezca otra dedicada al Caudillo Franco. Con esto, y mediante una grabación, se escuchó la pieza musical, que contiene dos partes, una cantada y otra poética, con frases del propio José Antonio y con un estribillo alusivo a la heroicidad de su muerte y al ejemplo de su sacrificio por España.



Otra ovación de gala puso cierre a la canción, y el «Oriamendi» y el «Cara al Sol» fueron entonados entre un ambiente patriótico y emocional serio y profundo. Antes, y como prueba del trabajo sin descanso de la delegación de

## ● Tres mil personas en el salón de actos de FUERZA NUEVA

Toledo de FUERZA NUEVA, su delegado, Ricardo Alba, entregó a nuestro fundador el primer número de la revista interior que edita dicha delegación, consecuencia del tra-

bajo de un animoso grupo juvenil que da muestra, con su entrega y estilo, de su actividad política.

Una vez en la calle, un numeroso grupo de personas volvió a entonar el «Cara al Sol». Este grupo, que se extendía a lo largo y a lo ancho de la confluencia de las calles Núñez de Balboa y Goya, daba gritos alusivos a FUERZA NUEVA y a su fundador, por lo que éste, acompañado

de directivos, amigos y camaradas, tuvo que hacer acto de presencia en el balcón del segundo piso de nuestra sede y volver a cantar el himno de la Falange. Más tarde, y en manifestación espontánea, quinientas personas aproximadamente discurrieron por la calle de Goya hacia la Presidencia del Gobierno, en el paseo de la Castellana, con gritos de «¡Franco! ¡Franco!» y de repulsa a los traidores. Los

# A BANDERA







Los vestíbulos y pasillos, las puertas de entrada al salón y otras dependencias, a tope.

*transeúntes que pasaban por las aceras aplaudían con énfasis y satisfacción su presencia, oyéndose comentarios en el sentido de que ya era hora de que la calle fuese ocupada, precisamente en plena «jornada de lucha», por los que*

Ricardo Alba, delegado de FUERZA NUEVA en Toledo, hace entrega a nuestro fundador del primer número de la revista interna que edita la delegación.

*quieren la unidad y la grandeza de España, y no por aquellos otros que la quieren destruir.*

#### EL DIA 29, PATRONO DE FUERZA NUEVA

*Anteriormente a la jornada del 1.º de octubre, es decir, el día 29, festividad de San Miguel Arcángel, patrono de FUERZA NUEVA, se celebró una misa por España, a la que asistieron más de mil per-*

*sonas. Después tuvo lugar la inauguración de la cafetería, que se encuentra en un ala del nuevo salón de actos, y que cuenta con una gran barra y bastantes mesas, dentro de un espacio amplio y con una decoración moderna y austera, abierta todos los días mañana y tarde. En ella se sirvió una copa de vino español y se cantaron canciones de juventudes en torno al piano, magníficamente acompañadas por jóvenes camaradas y amigos de FUERZA NUEVA. Otra jornada más que pasará, inolvidable, a nuestra pequeña y ya dilatada historia.*

L. F. V.

Camisas azules remangadas, gritos emocionados de «¡Franco! ¡Franco!» y brazos en alto. Así se conmemoró en FUERZA NUEVA el XL aniversario de la exaltación del Caudillo a la jefatura del Estado.





# OTRA VICTIMA DEL IZQUIERDISMO



De Raymond  
anuncia  
a los presentes  
que muy  
pronto  
aparecerá una  
canción de  
homenaje al  
Jefe  
del Estado.

● **Pronunció un discurso**  
**Blas Piñar, y De Raymond**  
**interpretó «La canción del ausente»**



**L**A muerte de Carlos González, herido en la manifestación del pasado día 27 y muerto por falta de asistencia médica, ha dado pie a que «El País», paladín del izquierdismo y universo de contrariedades, ofreciese otra notable muestra de su habilidad para confundir.

Este hombre, del que en principio se decía que paseaba con su novia en el momento de los hechos, ha sido merecedor de un anuncio publicado en el citado diario y costeado por la asociación Comunidades Cristianas, que expresa su dolor por el suceso ocurrido «al manifestarse —dice el anuncio— contra la pena de muerte y en petición de amnistía total». Es evidente que dicho anuncio echa por tierra toda la información y objetividad periodísticas de «El País», además de señalar una enorme incongruencia, incompatible con el más sencillo y diminuto medio de información.

Este joven estudiante de tercero de psicología no paseaba con su novia en aquellos momentos, ni tampoco era ajeno a grupos políticos ilegales. Ya durante sus estudios de COU, en la Academia Central de Madrid, tuvo varios enfrentamientos de orden político tratando de imponer su criterio izquierdista.

El pasado día 27, primer aniversario del ajusticiamiento de cinco terroristas de FRAP y ETA, este muchacho era uno

de los elementos activos de la manifestación que ocurría a lo largo de la calle Barquillo. Durante la misma se lanzaron numerosos artefactos caseros incendiarios contra comercios de la vecindad, y se profirieron gritos contra la unidad de España y el honor de las Fuerzas Armadas.

El indicio de la culpabilidad de Carlos se manifiesta en su negativa a trasladarse a un hospital para su curación, prefiriendo ir a un domicilio particular donde había varios amigos con conocimientos médicos. Ahí estuvo durante dos horas, al cabo de las cuales fue trasladado a un sanatorio, pero con pocas esperanzas, víctima del ineficaz tratamiento que le dieron sus amigos. Todo fue inútil y murió a las siete horas de su internamiento.

● ● ●

También era aniversario, estos días, del asesinato de seis policías a sangre fría y de la manifestación gigante que congregó en la plaza de Oriente a todo el pueblo de Madrid solicitando justicia, que no venganza. Pero a ellos nadie les llorará ni se dirá que fueron víctimas inocentes. Todo lo contrario, se mantendrá la tolerancia de los grupos marxistas que entienden como única dialéctica la humillante degradación y el continuo transigir de los más responsables. Hasta que alguien imponga, esperamos, dos cosas: energía y justicia.

José GARCÍA M.





Al fundirse la experiencia de  
**BUTANO, S. A.,**  
con las inmensas posibilidades  
de la Empresa Nacional del Gas, nace  
**ENAGAS,**  
una Empresa con futuro  
al servicio del pueblo español

**UWB**

Biblioteca de Comunicació  
i Hemeroteca General  
CEDOC



«**N**O es raro que la intervención del magisterio eclesiástico, al condenar errores insidiosos, hasta entonces inconsistentes o mal definidos, acabe en este resultado paradójico de revelarlos, por así decir, a ellos mismos, al tiempo que el magisterio eclesiástico los revela a los otros. No se trataba más que de un estado de espíritu, de un conjunto de tendencias sin aparente conexión... Entonces la Iglesia se pronuncia: mientras que los heresiarcas protestan de su pureza de intención, se lamentan de ser incomprendidos, declaran que sus concepciones son envaradas y tergiversadas, al imponerles una forma sistemática que ellos jamás imaginaron, la Iglesia extrae, bajo las fórmulas anodinas o equívocas, aun bajo las conclusiones materialmente aceptables, el principio secreto que las anima y que las vicia. No es siempre, pues, en los fautores de opiniones heterodoxas donde se encuentra la exposición más penetrante y más profundamente auténtica de estas opiniones, cuyo alcance y cuyas insuficiencias teológicas se les escapan a menudo; a veces, el error no recibe su fórmula perfecta y definitiva más que en el texto en que la Iglesia lo condena.»

#### Sólo la Iglesia descubre el error anticristiano del socialismo

«Tal es seguramente el caso del socialismo. Los mismos socialistas deben renunciar a entenderse sobre la definición de su doctrina. Ignorando el sentido profundo y la naturaleza teológica del socialismo, los socialistas se contentan con saludar y describir los aspectos más cautivadores del socialismo, para seducir a la clientela del día. Solamente la Iglesia, divinamente asistida y rica de una memoria milenaria, descubre bajo la catadura cambiante del socialismo el error profundamente anticristiano que lo constituye esencialmente.» La cita es larga, pero digna de ser reproducida no sólo por la autoridad del «Dictionnaire de Théologie Catholique», Vacant, de la que está tomada, sino por su rabiosa, increíble, actualidad. Porque, como hacía patente no hace mucho el profesor Alessandrini en «L'Osservatore della Domenica» (que él dirige, no sin el consentimiento y la orientación expresa de Pablo VI y de su Secretaría de Estado), hasta ahora, oficialmente, sobre el socialismo, el Magisterio oficial de la Iglesia sólo ha sentenciado de esta guisa: «El socialismo... se funda sobre una doctrina de la sociedad humana propia suya, opuesta al verdadero cristianismo. Socialismo religioso, socialismo cristiano, implican términos contradictorios: nadie puede ser a la vez buen católico y verdadero socialista... Considérese como doctrina, como hecho histórico o como 'acción social', el socialismo, si sigue sien-

## Algunas voces episcopales siguen confundiendo



## De una vez, señores obispos, ¿somos cristianos o socialistas?

### ● Respuesta a una alusión de monseñor Osés en el órgano oficial del Arzobispado de Pamplona

do verdadero socialismo, aun después de haber cedido a la verdad y a la justicia en los puntos indicados, es incompatible con los dogmas de la Iglesia católica, puesto que concibe la sociedad de una manera sumamente opuesta a la verdad cristiana» (Pío XI, «Quadragesimo Anno», 120, 117, BAC, págs. 751 y 752. Los subrayados son nuestros).

#### «La Verdad», de Pamplona, contra los papas

No obstante, José María Osés, en «La Verdad», órgano oficial del Arzobispado de Pamplona, sostiene la tesis contraria a esta del Papa Pío XI. La cosa no tendría mayor importancia si Osés fuese comunista o adherido a cualquier otro de los socialismos posibles y camuflados o proteicos. Pero es importante que esa tesis sea sostenida por quien, como Osés, es sacerdote y es profesor de cursos y cursillos sobre esta materia impartidos oficialmente en el seno de la Iglesia y, sobre todo, secretario de la Comisión Episcopal para el Apostolado Social (obrero). Y tiene especial signifi-

cación por otra razón accesoria: los pronunciamientos de Osés se producen después de haber yo señalado que las «Orientaciones cristianas sobre participación política y social», dadas por la Comisión Episcopal de la que Osés es secretario, no orientan a los españoles sobre la cuestión más importante y grave hoy: ¿puede un católico en España colaborar de alguna manera con el comunismo? ¿Puede un católico ser comunista, teniendo en cuenta que el comunismo es el objetivo último de los «socialistas científicos»?

#### El Episcopado español no quiere orientarnos

Explícita o implícitamente, yo he formulado estas cuestiones en FUERZA NUEVA (31-VII-76) postulando: «Los obispos españoles debían pronunciar ese 'juicio moral' sobre la colaboración católico-comunista, tanto más cuanto que repetidamente han esgrimido ese derecho-deber de pronunciar el 'juicio moral' sobre la vida pública en la última época de Franco.» Y yo mismo soy el periodista a que innomi-



## DE UNA VEZ, SEÑORES OBISPOS...

nadamente se refiere Osés en «La Verdad» y que interpeló a monseñor Yanes en la presentación a la prensa de las susodichas «Orientaciones», en la que Osés estuvo presente. Es falsa la afirmación de Osés en el sentido de que yo «le pedía una condena taxativa del Partido Comunista u otro de los partidos marxistas». Aunque los católicos tenemos derecho a pedírsela a nuestros obispos, lo que yo pedía es que la Jerarquía eclesial española *nos orientara* en esta materia. ¿O es que hemos de creer los católicos que el Episcopado español, sobre la colaboración católico-comunista, no se halla en comunión con Pablo VI y con los obispos italianos, que acaban de condenar teórica y prácticamente la colaboración de los católicos con los comunistas?, interrogaba yo a monseñor Yanes.

### **Pero el secretario de la CEASO quiere desorientarnos**

Los obispos españoles competentes (la Comisión para el Apostolado Social, respaldada por la Comisión Permanente del Episcopado) no han querido responder oficialmente a este requerimiento mío, a pesar de que, como yo hice constar al secretario de la Conferencia Episcopal Española (a monseñor Yanes), era notorio el hecho de que en España muchos católicos, incluso con mandato episcopal (como es el caso del profesor Ruiz-Giménez), están colaborando con los comunistas en organizaciones políticas subversivas (como la Platajunta), en el Partido Comunista, en el PSOE, en la UGT, en CC. OO. y en otros sindicatos marxistas.

Y para llenar esta laguna o falta de orientación, escribe Osés en «La Verdad», de Pamplona, como respondería un marxista.

### **Nuestra Jerarquía católica quiere hacer olvidar la realeza de Cristo**

José María Osés sostiene, en efecto, que «se podría pertenecer a un partido comunista por razones éticas o de eficacia... A la política no se deben llevar las religiones, la creencia». La tradicional e imperativa incitación homologada por el Vaticano II en el sentido de «instaurar todas las cosas en Jesucristo, las que están en el cielo y las que están en la tierra» (el Vaticano II proclama la realeza de Cristo en su constitución dogmática «Lumen gentium», induciéndonos a trabajar por ella), es olvidada o desdeñada por Osés y silenciada por

nuestros obispos en sus «Orientaciones cristianas sobre la participación política y social» de 9 de julio pasado, lo mismo que prescinden de esa realeza y de esa soberanía de Dios sobre lo político, en su comunicado oficial de la reunión permanente del 25 de septiembre último.

### **Soberanía popular sumisa a la soberanía divina**

Nuestros obispos, ahora, «hacen un llamamiento a la conciencia de los ciudadanos», para que se forje un clima «que haga posible y efectivo el ejercicio de la soberanía popular»..., «de suerte que quede garantizada la absoluta igualdad de oportunidades a todos los grupos participantes», sin que los obispos, ni en julio ni en septiembre, manifiesten explícitamente que, según la teología y la filosofía políticas católicas y según el derecho público cristiano, la «Pacem in Terris» y la «Gaudium & Spes», bien considerado el asunto, la soberanía popular sólo es lícita cuando se ejerce en los términos y bajo la soberanía de Dios, es decir, de la Ley moral o natural, conforme a justicia, a libertad, a verdad y caridad objetivas, diría Juan XXIII. Aceptar la soberanía popular sin cortapisas, sin respeto a la moralidad, es tanto como renegar de la divina Revelación. Y dar «igualdad de oportunidades» a las asociaciones marxistas que la Iglesia continúa considerando «intrínsecamente perversas» (según el dictamen de Pío XI), no prohibir la colaboración de los católicos con ellas (como lo ha prohibido la Iglesia en Italia), es en algún modo apartarse realmente de la comunión con Pablo VI y con el Episcopado italiano.

### **Cuando «los clérigos están contra Dios»**

Cuando vemos que nuestros obispos no nos orientan de tal manera que podamos, como quería Jesucristo, «vivir en el mundo, sin salirnos del mundo, pero preservados del mal» y cuando observamos que el sacerdote y secretario de la Comisión Episcopal para el Apostolado Social, José María Osés, nos induce a poner entre paréntesis nuestra fe, a renegar de Cristo tácitamente ante los hombres que hacen la política socialista y comunista, entrando a colaborar con ellos en la praxis que, hasta ahora, indefectiblemente, hace a los hombres marxistas (como a los sacerdotes, religiosos y militantes de organizaciones de apostolado obrero conocidas), es menester volver al Evangelio, a la divina Revelación directamente. No sin razón el teólogo de la Comisión Internacional que asesora al Vaticano Louis Bouyer ha escrito un libro demostrativo de «La descomposición del catolicismo» y otro más reciente (de 1975) mostrando cómo están «Los religio-

● No se puede  
empujar a  
un creyente a  
construir con  
un ateo un reino  
exclusivamente terrenal



Monseñor Yanes, secretario de la Conferencia Episcopal Española. Las cosas deben ser más claras.

sos y clérigos contra Dios», sin excluir obispos.

### **Necesitamos «palabras de vida eterna»**

El Dios que se revela al hombre tenía que estar —y está— más patente para los ignorantes que para los sabios; más manifiesto para «los pequeñuelos» que para los grandes. Lo enseña San Pablo a los corintios. Y el propio Jesucristo dio gracias al Padre por revelarse con más facilidad a «los pequeñuelos». Por eso, ciertos obispos y teólogos españoles nos proponen oscuras, ininteligibles, arcanas, contradictorias «Afirmaciones para un tiempo de búsqueda», mientras los «pequeñuelos» encontramos las afirmaciones terminantes, claras, divinas en los libros sagrados de la Biblia.

El hombre que busca a Dios necesita «palabras de vida eterna», como decía San Pedro a Jesús. Y como uno





Monseñor Osés, autor del artículo en el órgano oficial del Arzobispado de Pamplona.

# ● No prohibir la colaboración de los católicos con los comunistas (tal y cómo se ha hecho en Italia) es ir en contra de la misma comunión con el Vaticano

se acerca a los comunicados de los obispos españoles que se reúnen en Comisión Permanente o en Comisión Episcopal para el Apostolado Social (presididos sea por el cardenal Tarancón, sea por monseñor Díaz Marchán) y sólo encuentra en esos comunicados palabras de vida *temporal*, recetas políticas, sociales y económicas, palabras de hombres que carecen de especial preparación y de experiencia políticas y desprovistos de carismas políticos, uno se ve obligado a apelar a la divina Revelación.

Como de costumbre, este domingo yo me he llevado a la iglesia mi Biblia, para leer un rato en ella mientras salía el preste celebrante de la santa misa, cuya homilía rara vez me dice algo para mis problemas de cada día. Y mi Biblia se me ha abierto fortuitamente por la carta de San Pablo a los colosenses. ¡Y qué temática tan distinta, en cuanto a su atmósfera y en cuanto a su contenido, de la atmósfera y contenido de los comunicados episcopales y de los

mensajes del secretario de la citada CEASO, José María Osés, en «La Verdad», con ser el órgano oficial del Arzobispado de Pamplona!

## Las Comisiones de obispos me dan «palabras de vida temporal»

Los obispos me hablan de cómo debo yo adaptarme al «orden» que nos impone en España hoy la ideología atea del liberalismo. Los mensajes de Osés me inducen a actuar coadyuvando al advenimiento de la sociedad socialista, camino de la comunista. ¡Qué extraño, qué decepcionante este hecho de que mis obispos me prediquen el liberalismo, condenado por los papas, hasta Pablo VI inclusive en la «Octogésima Adveniens», al paso que el sacerdote secretario de la CEASO, supliendo o prolongando a los obispos que lo han comisionado, me predique el socialismo y ninguno de los ministros de Cristo me predique ya el cristianismo! En España, los obispos más evolucionados o progresistas predicán abierta o solapadamente el socialismo (los de la CEASO y los catalanes). Los menos evolucionados predicán al liberalismo (los de la Comisión Permanente en general y quienes los eligieron). Y los nada evolucionados, los tradicionales (la minoría) continúan predicando sólo el cristianismo, como San Pablo. «Ningún militante de Dios se implica en asuntos temporales», según este Apóstol.

## Vanas falacias humanas y mundanas

San Pablo, dirigiéndose a los colosenses y a nosotros, enseña: «Que seáis llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual, y andéis de una manera digna del Señor, procurando serle gratos en todo, dando frutos de toda obra buena y creciendo en el conocimiento de Dios, corroborados en toda virtud por el poder de su gloria, para el ejercicio alegre de la *paciencia* y de la longanimidad en todas las cosas... Que tenga la primacía sobre todas las cosas (el Hijo de Dios)... A fin de que, unidos en la caridad, alcancéis todas las riquezas de la plena inteligencia y conozcáis el misterio de Dios, esto es, a Cristo, en quien se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia. Esto os digo para que nadie os engañe con argumentos capciosos.. Mirad *que nadie os engañe con filosofías y vanas falacias, fundadas en tradiciones humanas, en los elementos del*

*mundo y no en Cristo... Pues si con Cristo estáis muertos a los elementos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os dejáis imponer ordenanzas?... Si fuisteis, pues, resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios; pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra... Mortificad vuestros miembros terrenos, la fornicación, la impureza, la liviandad, la concupiscencia y la avaricia, que es una especie de idolatría, por las cuales viene la cólera de Dios sobre los hijos de la rebeldía... Amos, proveed a vuestros siervos de lo que es justo... Despojaos del hombre viejo con todas sus obras y vestíos del nuevo.»*

El mensaje de nuestros obispos y de Osés pone entre paréntesis a Dios y nos induce no a morir para el mundo, sino a trabajar conjuntamente con los ateos liberales y socialistas, para construir un nuevo paraíso terrenal, una nueva torre de Babel.

## El católico abomina lo peor, que es el socialismo real

La predicación de estos hombres de Iglesia, hoy, pretende que coadyuvemos con los infieles (contra el precepto de San Pablo a los corintios), conforme a los dictados de «la soberanía popular» y haciendo caso omiso de la *soberanía de Dios*, de la Ley de Dios (natural o revelada). Según estos mensajes, habría que adaptarse al mundo en que vivimos, un mundo no de inspiración cristiana, sino de inspiración liberalista (naturalista y racionalista atea, según León XIII en la «Libertas») o de inspiración atea marxista (según Pío XI en la «Divini Redemptoris» y en la «Quadragesimo Anno»).

Hay dos clases de liberalismo, de socialismo y de comunismo: el platónico, el idealizado, el que está escrito en los libros de utopistas o de pícaros; y el realizado histórica y realmente por los liberales, por los socialistas y por los comunistas. Entrambos los hemos conocido *realizar* en España y son a cuál más abominables. El socialismo realizado por los socialistas hay que conocerlo en sus testigos (Milovan Djilas en «La sociedad imperfecta», etc.; Soljenitsin en «Carta a los dirigentes de la Unión Soviética», «Archipiélago Gulag», etcétera. El socialismo es lo peor: la ausencia de Dios. El católico no quiere lo peor, quiere un mundo y una sociedad con Dios.

E. R.

# ● No hay «soberanía popular», señores obispos, sino «soberanía de Dios»



**L**A zona más conflictiva en cuestiones laborales de Cataluña es, sin lugar a dudas, la zona del Bajo Llobregat, verdadero puntal de la industria catalana. Es ahí donde se halla enclavada una de las más grandes industrias de material sanitario y de calefacción de España, en la cual trabajo. En dicha empresa tuvimos una huelga a principios del presente año; el motivo de dicho paro fue por reivindicaciones de tipo laboral para casi la totalidad de los obreros, pero no así para los organizadores y promotores de la huelga, para los cuales no era nada más que un objetivo político de agitación y subversión. Como es lógico en estos casos, el más perjudicado siempre es el trabajador y no el empresario ni el agitador que opera en la fábrica.

• • •

## En el Bajo Llobregat

# MARXISMO EN LAS HUELGAS

La estrategia a seguir por dichos agitadores, militantes de grupos de ideología marxista, es bien fácil de ver: asambleas, en las cuales, tras los problemas laborales, se ve a quienes se sitúan en los lugares más estratégicos del recinto en el que se celebra la asamblea y orquestan la marcha y desarrollo de la misma a su favor, además de contar con las presiones, anónimos amenazantes y agresiones a los obreros reacios a seguir las consignas dadas por ellos, a los que rápidamente tachan de «fascistas». Finalmente tiene lugar el último acto de toda esta labor agitadora, que culmina en la asamblea general, en la cual se debe votar «democráticamente» el «sí» o el «no» a la huelga, donde las votaciones no se realizan por voto secreto, sino a mano alzada, con lo cual hace mella en el obrero toda la estrategia citada anteriormente y ante la presencia de los piquetes se intimida, accediendo a las consignas dadas por los que se auto-

erigen en líderes y defensores de la clase trabajadora.

Recuerdo una votación (de lo más democrático) para elegir delegados. Una vez que ya se habían cargado a los verdaderos representantes sindicales tras una previa campaña de descreditar a los mismos, el numerito se llevó a cabo en los comedores. El campo para dicha votación era de lo más limitado: tan sólo cuatro nombres a votar y, como es lógico, todos de la camarilla comunista. Había, pues, tan sólo dos opciones: o votar por ellos o abstenerse. No hace falta decir que a pesar de los pocos que votaron fueron escogidos los cuatro «democráticamente», por mayoría. Pero sin duda lo más grave de toda esta cadena de sucesos es que se elaboren planes de sabotajes (por parte de dichos agitadores) por si fuese preciso como último

recurso crear el caos y el paro total en la factoría.

• • •

Es preciso que todos los obreros reivindicemos nuestros derechos, escogiendo a verdaderos representantes de la clase trabajadora, y asimismo denunciemos y luchemos contra todos esos personajes que cobran por promover huelgas, siguiendo consignas políticas de cariz comunista, sin importarles en lo más mínimo nuestros problemas y aspiraciones.

Por último, y como dato de gran importancia por su significado, diré que los hijos de los cabecillas más destacados en la pasada huelga en nuestra factoría regresaron el pasado día 24 de julio de un viaje por Italia financiado por el Partido Comunista, luciendo diversos distintivos marxistas, entre los que predominaban insignias con la hoz y el martillo.

METALURGICO

# Glosas a la Constitución POR LAS REF

**E**L ministro de Información y Turismo —ya hace algunas fechas— nos dio a conocer a los españoles el proyecto de ley para la Reforma Política.

Los hombres de FUERZA NUEVA, que somos la verdadera oposición al nuevo régimen, tras analizarla detenidamente, no podemos llegar sino a una conclusión respecto a ella: considerarla principio de desgobierno para España. Y por este motivo, caso de que llegue a aprobarse, tendremos que reclamar, como en su tiempo la Falange en su punto 2, la anulación fulminante de tal Constitución vigente.

• • •

Paradójicamente empezaremos por la disposición final. En ella se eleva a rango de Ley Fundamental a la Ley de Reforma.

Es sabido que nuestras siete Leyes Fundamentales del Reino constituyen lo que se llama una Constitución abierta. Pero el contenido de la Ley de Reforma es tal que no puede añadirse como una octava Ley Fundamental que completara o desarrollara a las anteriores, sino que, por el contrario, de un modo u otro, las abroga, suprime o modifica sustancialmente a todas.

El mecanismo legislativo propuesto desarticula por completo la Ley Constitutiva de Cortes y la Ley Orgánica del Estado aprobada en referéndum unánime por los españoles aún no hace diez años.

Implícitamente queda abolida la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento, pues ya no se reconocen principios permanentes e inalterables por su propia naturaleza, sino únicamente la «supremacía de ... la voluntad soberana del pueblo» (Proyecto, artículo 1,1). A fortiori, también los derechos naturales e imprescriptibles recogidos en los Fueros de los Españoles y del Trabajo que nos amparan quedan en suspenso y a merced de volubles o equivocadas voliciones mayoritarias.

Incluso la Ley de Sucesión (artículo 10) es afectada en lo referente al referéndum nacional previo a la modificación o derogación de Leyes Fundamentales, que pasa de preceptivo a potestativo (Proyecto, artículo 3,3).

En segundo lugar hemos de observar que la Ley de Reforma Política, con producir semejante trastorno legal, no pretende ser sino el camino de ulteriores transformaciones, aún mayores, abriendo un período constituyen-

te de imprevisible desenlace. No tememos que lo grave no es la intención constituyente, que podría ser perfecta, sino la concepción de iniciar ese período; es decir, desechando lo anterior y a partir de cero.

Doctrinalmente, lo más grave es que se incurra explícitamente en el error liberal de considerar la ley «expresión de la voluntad soberana del pueblo» (Proyecto, artículo 1,1), apartándose de la concepción de la ley de todo el magisterio y la tradición cristiana, que León XIII recordó en varias ocasiones («Libertas Praestantissimum», 6; «Sapientiae Christianae», 3; «Au milieu des sollicitudes», 31). Concepción para la cual la ley es «una ordenación de la recta razón, promulgada por la autoridad legítima para el bien común».

## ¿HA DE SER LEY EL ERROR?

Según la doctrina cristiana, no existe ley si no recoge una razón objetiva y tiende a un bien objetivo; la mera expresión de la voluntad, por popular que sea, puede abrazar la razón o el error, el engaño y el capricho. Y una voluntad errada, engañada o interesada, ¿ha de ser ley?

Combatir este concepto de ley importa si no se quiere que mañana leyes emanadas de una voluntad torcida, pero mayoritaria y amparada por el artículo 1 de la presente Ley de Reforma Política, conculquen todos los derechos naturales, que a la ley positiva no le es dado ni siquiera promulgar, sino que debe limitarse a reconocer.

Hay que combatir este punto ahora si no se quiere ver mañana cómo llegan, una a una, las leyes del divorcio, del aborto, de la eutanasia, de la abolición de la propiedad privada, del laicismo o ateísmo estatal y escolar.

Leyes a las que el reconocimiento de la voluntad soberana sin trabas abre la puerta, y que son tan injustas, que no sólo desobedecerlas, sino intentar subvertirlas, es un acto de justicia y de virtud y un deber de caridad verdadera para con el pueblo español.

Y si la voluntad soberana puede desconocer los derechos naturales, con más razón puede destruir la unidad de esta fundación irreversible que llamamos España. Ya apunta el proyecto de ley en su introducción que su promulgación hará posible «la institucionalización de las peculiaridades re-



# ORMAS, A LA REPUBLICA

gionales». En las presentes circunstancias quien tenga oídos para oír que entienda.

Nosotros, con José Antonio, repetimos: «Si España se quiere suicidar, nosotros se lo impediremos.» Y hay que empezar por la fuente del error: el citado artículo 1.

El proyecto se hace eco también de la cantilena de la Revolución Gloriosa de hace más de un siglo: «sufragio universal, directo y secreto» (artículo 2,2). Con ello se restaura el sufragio inorgánico, abolendo la medida de sabiduría que es la participación orgánica. Mucho se puede decir sobre el tema, pero baste una sentencia de Séneca: «Pesa las opiniones y no las cuentas.»

En la participación orgánica

cada opinión se pesa por la condición de quien la emite y pesa en su propio marco social que conoce. En el sufragio universal tanto cuenta el voto del peón como el del arquitecto... sobre un asunto de agricultura que ambos desconocen.

## LA MITAD MAS UNO

Se restaura el apollado bicameralismo de los doctrinarios decimonónicos, con los nombres aún más rancios de Congreso de Diputados y Senado (artículo 2,1). Ello no puede acarrear sino una inflación de «políticos» profesionales y una gran lentitud legislativa.

Y como la prudencia ha sido olvidada, hasta la más seria de las reformas constitucionales será decidida por mera mayoría absoluta (la mitad más uno), según el artículo 3,2. Se desecha la sabia prescripción de las leyes de Franco de exigir para estos casos la mayoría cualificada de dos tercios.

Y el caso es que, según el propio pensamiento reformista, toda tentativa de «pacto social» debería procurarse la más amplia base de acuerdo... Pero la prisa nunca fue buena consejera.

Hay un aspecto digno de resaltar: la Ley de Reforma democratizante tiende a aumentar las prerrogativas que otorgaban al Rey las Leyes Fundamentales dictadas durante la «oprobiosa dictadura». No creemos que pueda tratarse de una ambición de poder de don Juan Carlos, más bien parece un reflejo de los hábitos del

presidente del Gobierno a los puestos «dedocráticos».

El caso es que el Rey nombrará directamente al presidente del Consejo del Reino y de las Cortes (artículo 2,6), sin aludir a la vigente presentación de terna (Ley Constitutiva de Cortes, artículo 7.º, 1).

Que existirá un 20 por 100 de senadores de designación real. Ciertamente es que Franco en el Consejo Nacional se reservó 40 miembros de designación directa, pero también que pensando en la institucionalización se convertirían en un estamento independiente de ingreso por cooptación (Ley Orgánica del Movimiento, artículo 13b).

Además, de la voluntad del Rey depende ahora el someter a referendo plebiscitario las reformas constitucionales o no (artículo 3,3). Antes era imprescindible (Ley de Sucesión, artículo 10).

## LA REPUBLICA CORONADA

Añádase a esto que al Rey se atribuye en el artículo V del proyecto la potestad de alterar el juego normal de las instituciones.

No deja de ser sorprendente que la constitución en reino del Estado español sea el único principio fundamental del Movimiento que por el momento suscite acuerdo entre los hombres de la ruptura y de la reforma. Los primeros porque pretenden obtener todas las concesiones posibles y después ya mostrarán su auténtica faz republicana. Los segundos, o por adulación y conveniencia, o porque incurren en el error canovista de considerar la forma monárquica del Estado como el único dogma indiscutible.

Con lo que demuestran no saber lo que es nuestra Monarquía Tradicional, Católica, Social y Representativa. Monarquía que precisamente no tiene un valor absoluto entre los Principios del Movimiento, sino de servicio a esas notas características suyas y los demás principios cuyo valor está por encima de la propia Monarquía.

Lo grave, como diría José Antonio, es que se vacíe a la Monarquía de su contenido, porque si deja de hacer defender y ejecutar los valores de la moral, de la nación y de la justicia, no será sino una república coronada. Y que la república se quite cualquier día la corona no será sino un accidente inevitable.

¿Cuáles serán los resultados de la Ley?

Lanzarnos a la inseguridad de un período constituyente, con una preconstitución antigua de un siglo, abierta la lucha de partidos, los valores fundamentales sin más defensa ante la arremetida de la voluble voluntad soberana que su condescendencia, el Rey comprometido en la gestión de un bicameralismo inoperante que no puede servir de defensa ante la subversión; de todo ello no puede venir sino la república como paso para el comunismo.

Si se ha restaurado el berenguerismo y se quiere restaurar la Restauración, ¿quién duda que advendrá no ya la Tercera República, sino la restauración de la Segunda?

Y lo que más nos subleva es que cuando el pueblo español se vea precipitado a una nueva catástrofe nacional, y el Rey se vea forzado al exilio, como su abuelo o su cuñado, los reformistas perjurios causantes de todo, pero a los que nunca llegan los perjuicios que la anarquía inflige al pueblo normal, podrán encontrar refugio cómodo en el extranjero.

El español no tiene otra riqueza que su Patria, donde están su casa y su trabajo. ¡La clase política tiene tanto dinero, y en tantos sitios...!

• • •

Pero también hay motivos de esperanza como éste:

El mismo día que en España se retornaba a las caducas ideas constitucionales de 1876 o de 1931, el general Pinochet en Chile, tras recibir el homenaje de la juventud universitaria, abría el camino del futuro, al promulgar tres nuevas actas constitucionales, por las que el Estado chileno deja de ser ideológicamente neutral (a merced de los cambios de la mayoría), postula la integración armónica de todos los sectores de la nación y rechaza la lucha de clases. Estas son las ideas siempre nuevas, perennes.

Y no se diga ante la realidad de las fechas que la democracia inorgánica será siempre progresiva y la orgánica reaccionaria, porque entonces bajo esos términos se ocultan las categorías permanentes de la verdad y el error. Y si vamos a ese terreno nos obligarán a proclamar:

Pinochet acierta, el Gobierno de Su Majestad yerra.

Luis María SANDOVAL



● Hay leyes tan  
injustas, que  
desobedecerlas  
y subvertirlas  
es un acto de  
justicia  
y virtud



**Parece  
imparable**

# HACIA LA RUPTURA

**C**UANDO los hombres que tienen la obligación ética y moral de asumir la defensa jurídica y política —llegando a tomar las armas, de ser preciso— de unos principios político-sociales y de las instituciones derivadas de ellos, dimiten de este inexcusable deber histórico, es la historia misma la que se encarga, por espontánea reacción, de hacer aparecer otros que de la vergüenza y la traición rescaten la bandera para volver a izarla de nuevo, más alta, firme y orgullosa que nunca.

Así han nacido en el devenir de Europa todos aquellos movimientos que buscaban la regeneración de sus respectivos pueblos, que aspiraban a dotarles de un profundo sentido nacional, a llevarles hacia el reencuentro consigo mismos y con sus más genuinos valores, a descubrirles su personalidad histórica y el destino que les es propio en la armonía del mundo. Así nació también FUERZA NUEVA, como corriente regeneradora de la política española, disconforme en un principio, y luego, al degenerar progresivamente en sentido negativo la evolución de las estructuras oficiales y de sus altos funcionarios —pues no es otra su categoría—, totalmente opuesta a ella.

• • •

En primer lugar, FUERZA NUEVA fue una revista de defensa, luego cubrió posiciones de combate, posteriormente —y en especial debido a sus continuos actos de masas— llegó a crear una fuerte corriente de opinión, y ahora, al fin, surge de ella un partido político como instrumento de lucha por los ideales y principios cuya defensa incumbía a otros hombres y a otras entidades que han desertado de su puesto, que han ido pactando en la encrucijada vital de cada momento político con los enemigos de todo lo que ellos teóricamente representaban. En todos esos momentos, nuestro partido —pues ya entonces se perfilaba como tal— debió adoptar la decisión de enfrentarse a la errónea conducta política de esos sedicentes representantes, primero —como decíamos— con la disconformidad y después con la oposición más rotunda.

Nuestra lealtad al poder establecido ha estado, en todo momento, condicionada según el viejo principio: «Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor»; es decir, ha venido determinada por el camino que las estructuras de ese poder seguían. Cuando éstas mostraron el primer síntoma de debilidad, sonó la hora de nuestra aparición; cuando empezaron a ser minadas desde su propio interior, nos cupo marcar el auténtico camino que debía seguirse: esta crítica objetiva, esta *contestación* al desviacionismo tuvo su más claro exponente en el famoso editorial «Señor presidente»; cuando el Régimen experimenta un paro instantáneo —significado en la muerte de su artífice, el Caudillo Franco—, y, en vez de seguir adelante con voluntad renovada y proyección de futuro, da marcha atrás con evidente intención de retrotraer a la nación a un pasado fracasado en el horror de un enfrentamiento fratricida, es el momento en que FUERZA NUEVA se coloca frente a frente con los protagonistas de un poder ideológicamente invertido, y, señalando al pueblo nacional —antítesis del país desarraigado—, manifestado bajo banderas de España y consignas de nuestro partido, proclama en una de sus portadas (4 de septiembre de 1976): «Esta es la oposición.»

Los principios del 18 de Julio, fecundados por la sangre de los muertos y el esfuerzo de los sobrevivientes, han causado

baja en el seno del poder actual, cuyo fin no es otro que el de autodisolverse, según demuestra su carencia de principios políticos propios, y que, en consecuencia, presenta el más formidable vacío ideológico de toda la historia moderna, moviéndose por pura inercia, y siguiendo, inconsciente o deliberadamente, el rumbo que le señala la autotitulada «oposición democrática», que en realidad no es lo uno ni lo otro, puesto que, en primer lugar, pacta con su supuesto oponente para llegar a metas comunes; y, en segundo, carece de representatividad democrática, pues ni sus dirigentes han sido elegidos democráticamente, ni representan a nadie mientras unas elecciones no demuestren lo contrario.

• • •

Ante el giro de 180 grados que ha experimentado el sistema, dirigiéndose con velocidad suicida en un sentido totalmente opuesto a nuestros principios, que —repetimos— son los del 18 de Julio, una disconformidad relativa, una crítica «desde dentro», una oposición «intra-Régimen» sería a todas luces insuficiente, no llevaría a ninguna parte. Por eso, frente al sistema amorfo de este momento, a punto de configurarse definitivamente como mero instrumento partidocrático, inorgánico e invertebrado del capitalismo de esencia liberal que acabará por instalar unilateralmente en el poder a la coalición de fuerzas «democráticas» que dice oponérsele, alzamos la voluntad irrevocable, firme y absoluta, de crear, vertebrar y organizar la OPOSICION NACIONAL, con ideología, métodos de lucha y objetivos propios e independientes de un sistema que al presente nos ha devenido ajeno, cuando no hostil.

Nuestra ideología será, evidentemente, la de las fuerzas positivas que dieron forma y fondo al Alzamiento Nacional —descartamos ya desde ahora a los factores negativos y parasitarios, como la Democracia Cristiana cedista del reaccionario Gil-Robles— a saber: la tradición popular (Requeté) y la revolución nacional (JONS y Falange), cuyos postulados no pudieron desarrollarse íntegra y definitivamente por culpa, precisamente, de los elementos reaccionarios y desviacionistas que ahora han abocado a España a una partidocracia

## EUROPE MAGAZINE

La voz de la mayoría silenciosa.



Suscripciones y abonos a CIDEP,  
5, Rue Dekens 1040, Bruxelles  
(BELGICA);

Suscripción anual: 600 FB.



# NACIONAL

estéril para ella, y beneficiosa tan sólo para sus creadores y defensores: los grupos de presión que mendigan un rincón en el Mercado Común para salvar su economía en crisis, y la alta finanza capitalista, en conexión directa y subordinada con el colonialismo económico extranjero y sus multinacionales.

• • •

Se ha venido demostrando a través de estas líneas que ninguna ingenuidad es válida; que, contra lo que todavía creen algunos malinformados, nuestra ideología no goza de ninguna parcela del poder; que no hay otra continuidad posible si no es hacia el caos y el enfrentamiento nacional, auspiciado por los partidos burgueses que dividen al pueblo en interés de la oligarquía capitalista y por el izquierdismo que ve su mejor oportunidad para entregar la nación al imperialismo soviético. En consecuencia, para lograr nuestros objetivos, que se sintetizan en la implantación de la REVOLUCION NACIONAL, no podemos emplear otros métodos de lucha política —que seguirán, mientras nadie indique lo contrario, la más estricta legalidad, conforme a las reglas de la más pura democracia— que aquellos que apunten a *romper totalmente* con la actual dirección de la política oficial española, para darle el sentido auténtico, legítimo y necesario de nuestro ideal nacional-revolucionario.

Esto, si tiene un nombre, es el de RUP-TURA NACIONAL. Nadie debe asustarse de estas palabras ni de la alternativa que representan. Ante todo, porque si se quiere evitar que se rompa España en mil pedazos, en lo político —por la lucha de partidos—, en lo social —por la lucha de clases—, y especialmente en lo nacional —por los separatismos locales—, habrá que romper todo lo que sea preciso. Y también porque la idea no es radicalmente nueva: el siglo XX español cuenta ya con dos rupturas nacionales, a saber, las representadas por el golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923, y por el Alzamiento Nacional en 1936.

• • •

Lo que pretendemos nosotros es exactamente lo mismo que querían Primo de

• Se está demostrando  
con creces que la  
única continuidad  
es la  
que va hacia el  
caos y el enfrentamiento  
nacional, auspiciado  
por los partidos burgueses

Rivera y Franco, cada uno en su peculiar —aunque, a lo que parece, no irrepetible— coyuntura histórica: acabar con la división, el caos y el enfrentamiento de la nación, determinados por la democracia liberal partidocrática de extracción burguesa, e implantar un sistema de unidad nacional cuyo único beneficiario sea el pueblo español, superando así los intereses mezquinos y egoístas de capitalismo y comunismo, de derechas e izquierdas, de partidos, clases y regiones. Y, además, lograr lo que no pudo conseguirse en ninguno de los dos casos anteriores: la revolución definitiva que España necesita, que acabe de una vez por todas con las causas de sus respectivos fracasos y que consiga para nuestra nación aquel reencuentro con su propia esencia y aquella regeneración de que hablábamos al principio de estas líneas.

Esta ruptura nacional será pacífica o violenta, pactada o no, según lo quieran nuestros oponentes —aunque nos tememos que, a la hora de tenernos en cuenta, todas sus diferencias desaparecerán para poder combatirnos unánimemente—, y dependerá también de nuestras fuerzas y, sobre todo, de la gravedad que el momento revista para España. De lo que no puede caber duda alguna es de que a la primera oportunidad que se presente, deberemos tomar una actitud consecuente y firme, sin dilaciones, sin vacilaciones y sin concesiones. Pacífica y pactada fue la ruptura nacional de Primo de Rivera; violenta y no pactista fue la del 18 de Julio; lo esencial no es el medio sino el fin, y cualquier fin es bueno con tal de rescatar a España de las garras de sus enemigos y de salvar su existencia.



Ante quienes se preguntan, con perfecto derecho a ello, si la ruptura nacional debe afectar o no a la monarquía, debemos aclarar —aunque sea sólo por cuestión de legalidad— que nosotros seremos tan monárquicos como fiel sea la monarquía a los principios que un día no muy lejano juró; que le guardaremos tan alta fidelidad como el hombre que hoy se nos aparece como símbolo: el Cid; que recordaremos en qué sentido los hombres de las dos rupturas nacionales españolas: Primo de Rivera y Franco, consideraron a la monarquía; y cómo la monarquía les consideró a ellos, a su ideología y a su obra; y, sobre todo, nos reafirmaremos en el juicio histórico que sobre la misión de la monarquía española emitió José Antonio. En síntesis, mantenemos, como dice la Declaración Programática de FUERZA NUEVA, nuestra fidelidad a la monarquía tradicional, pero insistiendo en que lo importante no es la *forma* que asume el Estado, sino su *fondo* ideológico. Y, desde luego, no seremos menos monárquicos que la «oposición democrática» que se entrevista, dialoga y pacta con los más calificados representantes de la institución monárquica.

De lo que estamos plenamente convencidos es de que ni el capitalismo explotador, ni el comunismo sanguinario, ni el separatismo disgregador, sobrevivirán a esta ruptura nacional, y de que ninguna otra será ya necesaria, porque la revolución nacional que le seguirá romperá definitivamente con el pasado y marchará con paso alegre, claro y firme hacia el futuro.

Juan MASSANA



**D**E nuevo reafirmamos nuestra aversión a lo que significa el Mercado Común. Para los que no tienen telarañas en los ojos, no deja de ser más que un artilugio tecnocrático de las oligarquías capitalistas de Europa, con destrucción de la agricultura, con supeditación de la soberanía nacional a una entelequia tiránica que arrebatará prácticamente la decisión de los pueblos y la desaparición de las clases medias, junto con todo el inmoralismo democrático, con su pornografía, con sus drogas, con sus abortos, con su divorcio, y con la pulverización de todo patriotismo. Después, una alianza con el COMECON, y, finalmente, la embestida soviética hacia la meta del mundo masónico y marxista.

## UN ERROR COMPROBABLE

El Mercado Común es un error total respecto de la vida económica de Europa, aunque sea un «éxito» en el camino de la descristianización y depravación moral de nuestro viejo continente. No nos inventamos nada. Jean Dondelinger, embajador luxemburgués que preside en Bruselas las reuniones semanales del Comité de Representantes Permanentes, acaba de decir:

*«Cuando nuestros asuntos interiores van mal estamos viviendo la fase más fausta de la política exterior de la Comunidad desde sus comienzos. Debo confesarle que estamos asombrados, resultándonos difícil explicarnos nuestros éxitos.»*

Edmundo Wellenstein, copresidente de la Comisión de Desarrollo en el diálogo Norte-Sur, afirma por su parte:



La agricultura y sus posibilidades ante el M. C. son quiméricas ante la realidad de los hechos.

# Documento para los que no tienen t

*«Las verdaderas dificultades están aún ante nosotros, pero el hecho es que el éxito del diálogo depende, entre otras cosas, de que la Comunidad Europea siga funcionando hasta el final como una genuina Comunidad... A partir de ahí el barco comunitario se halló en medio de una tempestad que arrancó sus velas y dañó gravemente su timón. En el fondo podemos darnos por contentos de que la crisis económica internacional no empezara antes.»*

El mismo Jean Dondelinger aporta esta confesión:

*«Desde 1960, he vivido todas las crisis de la Comunidad, pero ninguna se parece a lo que está ocurriendo. Presidir las reuniones resulta cada vez más difícil, dado que, a nivel político, se observa con suma claridad menor disponibilidad para los asuntos comunitarios y, a nivel de expertos, se ve que los representantes de los ministerios nacionales tienen cada vez menos prisa por venir a Bruselas. El peso del experto desconocido —un día habrá que erigir un memorial a ese personaje omnipotente— resulta cada vez más difícil de sostener.»*

## DOCUMENTACION AL CANTO

Fernand Braun, director general de mercado interior en la Comisión Europea, canta esta palinodia:

*«Las condiciones para que la Unión Aduanera dé un resbalón, existen y se amplifican; asimismo, el mantenimiento de la unidad ficticia de los mercados agrícolas plantea graves problemas de competencia y financieros.»*

La extorsión antinatural del Mercado Común es reconocida por Jean Dondelinger:

*«Debemos recordar los miles de horas que expertos, comisarios europeos, ministros e incluso los jefes de Gobierno han dedicado al presunto problema del mecanismo exigido por el Gobierno británico para corregir las contribuciones financieras al presupuesto comunitario. Dicho mecanismo se adoptó, en definitiva, hace aproximada-*

# LA T



## ● Entre nuestra actual deterioro político, la de vida que corro

*mente dos meses por los ministros de Hacienda de la Comunidad. Nadie le presta hoy la menor atención.»*

Y el plumero de todo lo que se prepara y se busca estriba en estas palabras de Raymond Rifflet:

*«Los mecanismos de decisión política no están ya a la altura de los problemas. El único modo de abordarlos consistiría en no se-*





En el salón de actos de nuestra revista

## «FUERZA NUEVA» Y EL MOMENTO POLÍTICO ESPAÑOL

*(Discurso pronunciado por Blas Piñar, el 1 de octubre de 1976, XL aniversario de la exaltación de Francisco Franco a la jefatura del Estado, en el salón de actos de FUERZA NUEVA.)*

Hoy, hace exactamente cuarenta años, en Burgos, capital entonces de la España renacida y en guerra, Franco, al asumir la tremenda responsabilidad de ganarla, ofreciendo la victoria a todos los españoles, dijo, cortado por la emoción de aquel trance histórico: «Me entregáis España, y yo os aseguro que mi pulso no temblará, que mi mano será siempre firme. Llevaré a la Patria a su punto más alto o moriré en el empeño.»

Permitidme que, al conmemorar

este cuarenta aniversario de la exaltación del Caudillo, por una España en armas, a la jefatura del Estado, próximos a recordar el primer aniversario de su muerte, me ponga en pie, y os invito a poneros en pie a todos (*todos los presentes se levantan*) como signo público de admiración y de respeto hacia el hombre extraordinario, el militar prestigioso, el español fuera de serie, el gobernante cristiano, el símbolo para un mundo en lucha, que cumplió su promesa en plenitud, ya que si por una parte llevó a España a su cota más alta de paz interior, de bienestar económico y de respeto internacional, de otra, murió en el empeño, pues su muerte, deseada por sus enemigos,

que jamás se atrevieron a atentar seriamente contra su vida, fue el toque de llamada para que todos los resentidos y revanchistas, todos los desleales y traidores, todos los que han arrancado de su pecho las nobles virtudes de la gratitud y del honor, se avalancen, con premura y con odio, sobre lo que es más importante que su vida, sobre la obra genial que Franco levantó con paciencia heroica y con patriotismo sin límite, para destruirla y desarraigarla, para cubrirla de insultos y de injurias, para profanarla y difamarla. (*Grandes aplausos.*) ¡Qué huecas y falsas suenan las tímidas frases laudatorias para el Caudillo muerto —para el anterior Jefe de Estado—

Publicado por el Centro de Estudios y Documentación General CEDOC

**fuera  
nueva**



# «FUERZA NUEVA y el momento político español»

en boca de quienes luego de haber jurado ante Dios, y reiteradamente, fidelidades absolutas se prostituyen en alianzas torpes, en elogios encendidos para sus adversarios, en colaboraciones increíbles, con quienes ofenden y siguen ofendiendo, en España y fuera de España, el nombre y la obra de Francisco Franco.

¡Cómo se levanta y encrespa la indignación ante el espectáculo que ofrece al pueblo sencillo el comportamiento público de un sector desgraciadamente mayoritario de nuestra clase directora!

Por eso, para frenar en lo posible los extravíos verbales a que la emoción oratoria pudiera dar origen, espoléada por esa indignación santa y legítima, he preferido hacer ante vosotros, más que un discurso, un informe; más que una arenga, una meditación en voz alta, que comprenda, desde el relato y examen del momento político español, hasta la postura de FUERZA NUEVA, que, como es lógico, será en todo congruente con las afirmaciones doctrinales y tácticas que asumimos con nuestra partida de nacimiento en 1966.

A este informe, aparentemente frío, no le faltará calor interno, como no falta el arrebatado fervoroso de la contemplación al silogismo perfecto que descubre la verdad, o a la fórmula matemática que se logra después de ahondar en el cálculo y que nos brinda la solución ambicionada para un problema que parecía totalmente insoluble.

El momento político español en que conocéis el informe que ahora os ofrezco, a los cuarenta años del 1.º de octubre de 1936, y ante el propósito bien visible de desmontar con urgen-

cia la obra realizada, me obliga, para deducir las consecuencias lógicas y fijar con toda precisión la postura de FUERZA NUEVA, a señalar, como antecedente necesario, qué España recibió Franco, y las razones últimas por las cuales hubo que llegar al drama doloroso y sangriento de la guerra de Liberación.

Este análisis será un repaso de la historia última, un recuerdo de su filosofía inmanente y una proyección de luz, en alzada, sobre la situación actual, en la que el tema de España vuelve otra vez a plantearse en términos dramáticos.



«Me entregáis España», dijo Franco. ¿Pero qué España? Sencillamente, la España de la Monarquía de Sagunto.

El 29 de diciembre de 1874, el general Martínez Campos proclamó como rey de España a don Alfonso XII. Se pretendía así acabar con una situación de anarquía y pobreza, poniendo de paso punto final a la guerra carlista. El artífice, el «deus ex machina» de la solución, fue un político hábil, inteligente, laborioso, de buena fe indudable: Antonio Cánovas del Castillo.

Alfonso XII firmó el manifiesto preparado por Cánovas, el famoso manifiesto de Sandhurst. «No dejaré nunca de ser buen **español**; ni, como todos mis antepasados, buen **católico**; ni, como hombre del siglo, verdaderamente **liberal**», afirmó el nuevo rey, con el estilo grandilocuente de la época. Y en París, contestando al saludo de una representación española, que acudió para anticiparle la bienvenida, aseguró con énfasis que tenía la in-

tención de «ser rey de todos los españoles».

¡Curioso lenguaje que volveremos a encontrar años después, en situaciones históricas distintas, pero en coyunturas similares de tránsito!

## ANÁLISIS HISTÓRICO

Pero lo que importa aquí es analizar el planteamiento mismo de la Monarquía de Sagunto. La Monarquía de Sagunto restauró la Monarquía derribada en Alcolea, es decir, la Monarquía de Isabel II, la reina que, después de la famosa batalla que le privó del Trono, tuvo que marchar a Francia.

La Monarquía de Sagunto restauró, pues, la Monarquía de Isabel II, y, por tanto, los principios en que doctrinalmente se inspiraba. Así resulta de las líneas maestras del manifiesto de Sandhurst, origen de la arquitectura política que ampara la Constitución de 30 de junio de 1876.

Ahora bien, ser buen español, católico y liberal a un tiempo era y es algo imposible. Si es difícil servir a dos señores, aún es más difícil, por no decir inalcanzable, servir a tres, y en este caso, a España, al catolicismo y al liberalismo.

Liberalismo y catolicismo, según el magisterio tradicional y contemporáneo de la Iglesia, son incompatibles. *(Gran aplauso.)* La encíclica «Liber-tas», de Leon XIII, habló del «vicio capital del liberalismo», asegurando que «distan de la prudencia y de la equidad... los que profesan el liberalismo».

Pues bien, los que en 1874 restauraron en España la Monarquía comenzando por Alfonso XII, profesaron públicamente, y en abierta contradicción con cuanto enseñaba el magisterio católico, la doctrina liberal.

Podría esgrimirse —si se pretendiera entender que con las afirmaciones



hechas tratamos de desaprobar conductas políticas del momento— que, en la actualidad, la contraposición catolicismo-liberalismo está superada por el cambio de orientación de la Iglesia en los últimos tiempos.

Tal argumentación, sin embargo, no es válida, ya que no obstante la crisis profunda que la Iglesia católica padece, la verdad es que la doctrina sobre el tema no sólo no ha variado, sino que ha sido ratificada.

En la Carta Apostólica «Octogesima Adveniens», que el Papa dirigió al cardenal Maurice Roy, presidente de la famosa Comisión «Justicia y Paz», se lee: «el cristiano que quiera vivir su fe en una acción política, no puede adherirse a la **ideología liberal**».

Por si ello no bastase, hay otro hecho singular que confirma la tesis ortodoxa. Lo cito porque hace referencia a un español beatificado por Pablo VI, el 1 de noviembre de 1975, el padre agustino Ezequiel Moreno, obispo de Pasto, en Colombia. Pues bien, al obispo de Pasto, que se opuso con la máxima energía a la turbia maniobra de la «Concordia nacional», que propugnaban los liberales colombianos, se le difamó por éstos e incluso se le denunció a Roma, calificándole de catequista del odio y de nuevo Torquemada,

Pues bien; el padre Moreno, que en su testamento declaró: «confieso, una vez más, que el liberalismo es pecado... y ruina de los pueblos y naciones», ha sido llevado a los altares, no por Pío XII, el Papa intransigente, sino por Pablo VI, el Papa que algunos consideran liberal.

Alfonso XII, como hombre de su época, se apresuró a servir al liberalismo y, por ello, no pudo comportarse con lo que habría de serle exigido como buen español. El liberalismo, «ruina de los pueblos y de las nacio-

nes», iría, pese a las buenas voluntades, arruinando moral y materialmente a España, de tal modo que, en 1931, la Corona, olvidada la lección de Alcolea, tuvo que repetirla. Si Isabel II, entonces, tuvo que refugiarse en Francia, en esta ocasión Alfonso XIII abandonaría el Trono el 14 de abril, abriendo paso a una República sectaria que puso a la nación en crisis total, en trance de ser o no ser como entidad histórica, como unidad política y como país soberano. Esa fue la España que Franco recibió en Burgos el 1 de octubre de 1936.



El enfoque de la restauración era falso y equívoco a la vez. Su gran error estuvo en proponer a la nación, por puro mimetismo, una empresa reñida con su talante, lo que García Morente llamaría después «un imposible histórico». La fidelidad al estilo de vida, y a la transmisión de ese estilo de vida de una generación a otra, para mantener el «yo» metafísico de España, lo idéntico, personalizante e infungible a través de los estratos históricos pasajeros, fue menospreciado, descartado, combatido. Lo importante era estar al día, jugar al estilo europeo, confesarse liberal de acuerdo con la época. Entre el tradicionalismo y el liberalismo, que en 1874 todavía se enfrentaban a sangre y fuego en España, los restauradores de la Monarquía se abrazaron al liberalismo.

A la España fiel a sí misma se la arrinconó. José María Pemán, cuya filiación es bien conocida, tuvo que reconocer que «la verdadera Historia de España, la de la Reconquista, la de los Reyes Católicos, la de Felipe II, y la Independencia, no esta(ba) en Madrid (sino que seguía) corriendo por el Norte, por los montes de Navarra y las

Vascongadas, donde los carlistas se habían levantado en armas contra el gobierno liberal y revolucionario».

Y Franco, que pudo tocar a fondo los tejidos vitales de la nación durante su largo período de caudillaje en la guerra y en la paz, proclamó, sin reservas y con una claridad meridiana, que los carlistas habían representado a la España ideal «contra la España bastarda, afrancesada y europeizante de los liberales» (Salamanca, 19-4-1937). (*Aplauso ensordecedor.*)

A esa España ideal se sumaron muchos de los que, como Zumalacárregui, combatieron a Bonaparte y a los afrancesados, por entender que a la guerra de la Independencia, que quiso rescatar el suelo de la Patria, seguía la guerra carlista, que aspiraba a liberar de su rapto ideológico el alma de la nación. (*Se repite el aplauso.*)

## LA MONARQUIA AUTENTICA

El propósito de arrinconar, descartar y combatir la solución tradicionalista al trágico problema de España, condujo no sólo a la movilización militar para derrotar a los ejércitos de don Carlos, sino también a la intriga, al soborno, a la difamación doctrinal. Los carlistas, cara al público, serían presentados como defensores de la Monarquía absoluta y despótica, frente a la Monarquía parlamentaria, liberal, culta, moderna y de corte europeo propugnada por los restauradores.

Donoso Cortés, en una síntesis sugestiva, nos ha demostrado que la Monarquía absoluta y la Monarquía liberal son, por exceso o por defecto, formas viciadas de la institución. En la Monarquía auténtica no hay división de poderes. En ella, el poder único, y no dividido, se ejerce a través de funciones distintas. En la Monarquía absoluta ese poder no tiene límites y de-



# «FUERZA NUEVA y el momento político español»

genera en tiranía. En la fórmula liberal, en evitación de la tiranía posible, se rompe la unidad de poder, y el monarca, que reina pero no gobierna, se convierte en árbitro y moderador, al que se excluye teóricamente de responsabilidad.

La Monarquía que defendieron y siguen defendiendo los carlistas responde a su configuración doctrinal auténtica y a su perfil histórico tradicional. En ella, la unidad de poder no se rompe, y el rey reina y gobierna, pero no goza de un poder ilimitado. Su pacto con el pueblo, es decir, no con la masa, ni con los partidos o grupos de presión, sino con una sociedad emancipada, organizada y jerarquizada, que tiene sus propios cuerpos jurídicos, asegura no las llamadas libertades democráticas, pero sí la auténtica libertad del hombre.

El lema carlista, «Dios, Patria, Fueros, Rey», señala, por su orden, una jerarquía, y en ella los Fueros, es decir, lo que es propio de la autonomía, individual y corporativa, está por delante del Rey, porque en la Monarquía tradicional la sociedad no se ordena al soberano, sino que el soberano, la Corona, existe para el servicio de la nación, a la que representa, encarna y personifica. ¿Y es ésta la Monarquía tiránica, despótica y absoluta que han defendido y defienden los auténticos carlistas españoles?



Sin embargo, la solución de la Monarquía tradicional fue desechada por los restauradores, desoyendo la lección de Alcolea y tratando de congraciarse con Europa.

Pero lo gracioso es que los ingenieros de la restauración, un militar y un político, Martínez Campos y Cánovas del Castillo, no tenían fe en la obra

que habían puesto en marcha. Cánovas, en el Ateneo de Madrid, se expresó de este modo: «soy enemigo declarado del sufragio universal, pero su manejo patriótico no me asusta». Y Martínez Campos confesó, con lenguaje figurado, que en su gorra militar había tres cuartas partes de boina roja.

Con esta falta de fe en la obra iniciada, rompiendo con el talante y el estilo nacional de vida, quebrando la continuidad histórica, que es el más grave de los separatismos, consagrandolo constitucionalmente el desprendimiento de España de sus raíces vitales y configuradoras, se puso en marcha la Monarquía de Sagunto.

La entrega de puestos rectores de la cultura y de la política a los enemigos de la Corona; la aparición del cacique como instrumento idóneo para manejar el sufragio; el enfrentamiento sin contemplaciones de los partidos; los asesinatos de Canalejas y de Dato; la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas; la semana trágica de Barcelona; las campañas de odio contra la nación, fustigadas por las sectas, y que culminaron con el monumento a Ferrer Guardia, en Bruselas; el clima de inseguridad; el retraso económico; el reto del separatismo; la presión marxista; las huelgas salvajes, no eran sucesos anecdóticos, sino síntomas reveladores del cáncer que corroía a la nación, amenazando con destruirla.

## PACTAR CON LOS ENEMIGOS

La Monarquía restaurada había perdido su viabilidad en 1923. A partir del 13 de septiembre de aquel año, subsistió gracias al esfuerzo sacrificado, meritorio y poco agradecido del general Primo de Rivera. Su «dictadura», o mejor su «dictablanda», como algunos la denominaron y la realidad

comprobó, fue un parche, una operación quirúrgica, una prótesis en el sistema. La obra eficaz de la Dictadura quedaría frustrada; y esta frustración fue lógica, porque no era una operación quirúrgica lo que precisaba el sistema liberal, sino su rápida y completa sustitución; y esto, don Miguel, por muchas razones, pudo intuirlo, pero no podía conformarlo, como lo intuyó, con la fórmula de la «revolución desde arriba», don Antonio Maura, quedándose en la pura enunciación de la fórmula.

Vázquez de Mella, el gran tribuno del tradicionalismo, el de los tres dogmas nacionales, que respetó y admiró profundamente al político conservador, dijo de él que era «un águila enjaulada. Águila, por el vuelo audaz de su pensamiento y su deseo, pero metido en la jaula de la idea liberal y parlamentaria». Maura, añadiría Vázquez de Mella, es un regalo que Dios nos envía para demostrarnos que el mal se halla en el sistema y no en los hombres.

El desenlace de las elecciones del 12 de abril fue congruente. La Monarquía, al perder su viabilidad, se hallaba en dimisión. El Gobierno de la Corona pactó con sus enemigos.

Los ministros del nuevo régimen entraron en el edificio de Gobernación, sin obstáculos, y la fuerza pública se cuadró para recibirlos. Los consejeros del monarca, con sólo dos excepciones, le aconsejaron que se marchase. El director general de la Guardia Civil dijo que no obedecería más órdenes que aquellas que recibiese del nuevo ministro de la Gobernación. Los que habían declarado irresponsable al monarca echaron sobre él toda la responsabilidad. Los liberales se quedaron, y el rey, en el crucero «Príncipe Alfonso», marchó al exilio. Produce lágrimas su patético mensaje de



despedida: «Soy el rey de todos los españoles»; un rey sin reino y sin súbditos, porque el liberalismo, «ruina de los pueblos y de las naciones», acaba devorando a los que se apoyan en él.» (Aplausos.)

## EL LIBERALISMO ES ASI

Yo estoy seguro que hubiera bastado una voz llena de autoridad moral y de prestigio para que muchos españoles hubieran acudido a defender la Corona. Pero el liberalismo es así: por una parte alienta y pacta con los enemigos del rey; por otro lado abandona a éste en el instante peligroso y difícil y, por añadidura, crea un clima de derrota paralizante que acalla la rebeldía, aun a sabiendas del penoso resultado que el silencio y la entrega de ahora producirán mañana.

Don Alfonso, abandonado, equivocado y bueno, no quiso «lanzar a un compatriota contra otro en fratricida guerra civil»; pero la guerra fue inevitable y más dolorosa. El general Sanjurjo, arrepentido, se sublevará sin éxito. Y los oficiales del «Príncipe Alfonso», que regatearon al monarca una bandera bicolor y enarbolaron la bandera republicana, caerían asesinados por la chusma roja, víctimas de su error, en 1936.

11 de mayo de 1931, quema de conventos; 6 de octubre de 1934, revolución marxista en Asturias e insurrección de la Generalidad en Barcelona; 16 de febrero de 1936, triunfo del Frente Popular; 13 de julio siguiente, asesinato por las fuerzas de Orden Público de la República de don José Calvo Sotelo. «Ese hombre ha hablado por última vez», dijo La Pasionaria en el Parlamento. Y cumplió su palabra.

Esa es la España epiléptica, ocupada por sus enemigos, convulsa, espiritual y materialmente, esquilmada y

empobrecida, que el liberalismo monárquico o republicano entregó en Burgos a un general sin mancha, a Francisco Franco, para llevarla, como dijo, al punto más alto o morir en el empeño. (Grandes y prolongados aplausos.)



Yo no voy a hacer aquí una valoración del Régimen de Franco. La realidad es tan evidente, la transformación del país tan clara, las cotas que se alcanzaron en todos los sectores tan llamativas, que sólo la ceguera voluntaria o el rencor que repudia lo que salta a los ojos puede desconocerlo. ¿Que ha habido lagunas y errores? Naturalmente. El que no los haya cometido que arroje el primer guijarro. Pero el balance es tan positivo, que hace falta un enorme caudal de resentimiento para fustigar la obra gigantesca de Franco, desde la ideología contraria, que sólo nos dejó inseguridad y miseria.

Ese balance positivo es el fruto de un sistema nuevo, no de una dictadura que se cierra para volver a la «normalidad»; es el resultado de una arquitectura política ajena al liberalismo, creadora de un Estado que eleva a la categoría de dogmas un haz de principios inderogables y consustanciales con la nación.

El Régimen de Franco se nutre ideológicamente de la doctrina inspiradora de las fuerzas políticas que concurrieron al 18 de Julio: el tradicionalismo carlista, el grupo de Acción Española y la Falange de José Antonio. Los Principios del Movimiento Nacional y el pensamiento político de Francisco Franco están al alcance de todos, y en aquéllos y en éste se va perfilando, en Constitución abierta, pero en desarrollo lógico, un esquema

en el que a las columnas quebradizas del artilugio liberal sustituyen los pilares robustos del Estado nuevo. No habrá partidos, pero a la solución totalitaria del partido único se opone la solución armónica del Movimiento, en el que las corrientes de opinión distintas dentro del marco constitucional se manifiestan y actúan. No hay sufragio universal, pero la voluntad del pueblo se recoge a través de los cauces naturales de representación. No hay pluralismo de sindicatos patronales y obreros, pero los derechos del trabajador, las exigencias económicas de la empresa, el servicio supremo a la nación se garantizan por el sindicato vertical y único, y por una Magistratura especializada en el contencioso laboral.

Me diréis que este esquema ha tenido fallos. Y yo lo reconozco, a la vez que declaro que los mismos son imputables a quienes, habiendo asumido la misión de depurar y perfeccionar el Régimen, han permanecido con pereza y desidia en sus puestos de mando, o, lo que es peor, han contribuido con su actitud a hacerlos más graves, para luego, ya en la oposición, gritar como desaforados energúmenos contra lo que ellos mismos hicieron al iniciar su deslealtad al franquismo, desde esos puestos de responsabilidad que el propio Franco les entregó confiando en su palabra y en su juramento. (Atronadores aplausos.)



«Nuestra razón de ser», como escribíamos hará diez años en el número uno de FUERZA NUEVA, estaba ahí. La discordancia creciente que iba separando la filosofía del sistema de su concreción en la práctica fue, para el grupo inicial de FUERZA NUEVA, el revulsivo y el aglutinante. En el fondo, teníamos la impresión de que el Esta-



# «FUERZA NUEVA y el momento político español»

do nacional y sus resortes iban cayendo en manos liberales, desde la Universidad hasta el ejecutivo. No pudo extrañarnos, por ello, que la asepsia terminase con la política, sustituyéndola por la tecnocracia, y que un ministro, que se proclamaba hombre de Franco, cometiese la contradicción de calificarse públicamente como liberal reprimido. (*Risas y aplausos.*)

Un ambiente de subversión ideológica se produjo en España desde que el liberalismo se institucionalizó para la prensa y el espectáculo, con Fraga Iribarne. No había partidos políticos todavía, pero había órganos de expresión al servicio de su equipaje doctrinal, enemigo a muerte, en muchas ocasiones, de los Principios consagrados como inamovibles en que el Estado se inspiraba. Al **liberalismo en la prensa** y en el espectáculo, con su influencia notable en la mentalidad y en el comportamiento ciudadanos, siguió, en etapas sucesivas, el **liberalismo económico**, con la tendencia a incorporar a una sociedad consumista y capitalista; el **liberalismo religioso**, que ha permitido la legalización y actuación sin trabas de agrupaciones cuyos postulados doctrinales y éticos contradicen las bases de nuestra comunidad; el **liberalismo político**, con la vuelta a un régimen de partidos y la inauguración de un período constituyente; y el **liberalismo, en fin, para el crimen** impune de Carrero Blanco y para tantos crímenes a punto de amnistiarse. (*Aplausos.*)

Nuestra observación de la vida española nos deparó un diagnóstico veraz y preciso. Sólo quedaba actuar de una manera congruente. Para ello había que hacer acopio de entusiasmo y de fortaleza, porque la lealtad al Régimen llevaba consigo la oposición continua al Gobierno. Este, como custodio del sistema, trató de acallar nues-

tra postura contestataria, y los enemigos del Régimen, con una maniobra hábil e hipócrita, asumieron, frente a nosotros, la defensa de Franco, al que éramos desleales, según decían, al combatir a sus más íntimos colaboradores.

No fue fácil ni carente de riesgos nuestra actuación. Desde «Hipócritas», que pertenece a la prehistoria de FUERZA NUEVA, hasta «Señor presidente», corren unos años que, en gran parte, conservan en las páginas de nuestra revista toda la entrañable y azarosa vibración del momento.

En el semanario, en la calle, en actos públicos por toda España, en las Cortes y en el Consejo Nacional, mientras otros sesteaban o colaboraban con los Gobiernos que iban preparando la entrega, nosotros mantuvimos una postura refractaria a la complicidad. Secuestros, suspensión de reuniones, procesamientos, presentación de querellas ante la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo, campañas fabulosas de injurias, retirada en bloque de la publicidad, amenazas y atentados. Pero FUERZA NUEVA continuó su lucha. Capitalizó para sí el odio a Franco y la ira de quienes no podían tolerar, desde los puestos oficiales, que tomáramos con valentía las banderas de que ellos se avergonzaban; pero capitalizó también la adhesión entusiasta, varonil y contagiosa de una España joven que no se resignaba ni se resigna al engaño, y que se negaba y se niega a tolerar una nueva etapa de sangre, de postración y de miseria.



Me interesa muy mucho, a estas alturas, y en una época en que los contornos se hacen aún imprecisos, definir con exactitud nuestro enfoque del tema asociativo.

Cuando el espíritu fantasmal del 12 de febrero, que ha terminado con su creador, patrocinaba el Estatuto Asociativo del Movimiento, nosotros nos opusimos a él. Nos dimos cuenta de la maniobra. Se trataba de desunir a los hombres del Movimiento, de agruparlos en corporaciones distintas, de alejarlos y contraponerlos. Si para conseguirlo, aparte de una dialéctica capciosa, había que ofrecer la financiación necesaria, ésta se ofreció. Asociarse, dijimos entonces, es dividirse, de manera que si se consuma, como se está consumando ahora, la suplantación del Estado nacional por el Estado liberal, autorizándose los partidos políticos adversos a lo que significó la Cruzada, el frente ideológico y táctico de la misma se hallará, como actualmente se halla, disperso y debilitado.

No quisimos aceptar la propuesta oficialista, y con un «NO», digno y solitario, nos opusimos a las asociaciones en un pleno del Consejo Nacional.

Alguien ha dicho que, siendo ésta nuestra actitud, no se acierta a comprender cómo adoptamos la contraria, al querer constituirnos en partido político. La cosa es muy sencilla y no hay contradicción alguna. Mientras el Estado nacional y el Movimiento han conservado un mínimo de autenticidad, nos hemos negado, con todas sus consecuencias, a apoyar su último desmantelamiento. Pero cuando el Estado nacional deja de existir, y cuando el Movimiento se abroga y cancela, declarándose oficialmente la entrada en un sistema liberal, de sufragio y partidos, nosotros, que tenemos unas convicciones políticas bien claras y unas lealtades, que en nuestra Declaración doctrinal figuran en cabeza, tenemos que aceptar, como lo aceptaron los tradicionalistas y lo aceptó José Antonio, la fórmula instrumental del partido, para combatir



por los ideales por los que unos y otros lucharon en la paz y en la guerra. *(Gran aplauso.)*

Que nadie diga que nosotros, al elegir este camino, rompemos la unidad. La unidad de los hombres del Movimiento quedó rota antes, y no por nosotros, que nos opusimos en solitario a la ruptura. *(Aplausos.)* Más aún, previendo lo que iba a ocurrir, y antes de que las agrupaciones que se acogieron al Estatuto asociativo buscaran, mediante el diálogo coordinador, recobrar de algún modo la unidad tan lamentablemente perdida, lanzamos antes que nadie el llamamiento y la idea del Frente Nacional. Fue en el Valle de los Caídos, en la clausura de las VI Jornadas Nacionales de Delegados de FUERZA NUEVA, el 11 de febrero de 1974. En aquella ocasión dijimos: «Desde el instante de nacer, nosotros hemos querido siempre un Frente Nacional, y un Frente Nacional no pasivo o teórico, sino un Frente Nacional activo, dinámico, proselitista, en línea de combate. Hemos aspirado a ser movimiento del Movimiento, agilizador de su estilo y de su temple, oponiéndonos a cualquier actitud puramente defensiva, a cualquier tentación de abandonismo, al complejo, en suma, de desfase, inactualidad o arteriosclerosis. Hasta las letras iniciales de las dos palabras que cifran nuestro nombre «F» y «N» aluden a ese objetivo. El Frente Nacional que nosotros propugnamos no debiera ser tan sólo una coordinación de grupos, una alianza circunstancial, táctica y esporádica, para un cometido pasajero. Nosotros ambicionamos un movimiento de camaradas que luchan con fe, que dan ejemplo con su conducta y que no desmayan ante el peligro.» El silencio más absoluto coreó la propuesta.

## OBSERVACIONES NECESARIAS

¿Puede alguien que haya seguido nuestra línea de actuación, transparente en todo momento, sorprenderse de la solicitud presentada por FUERZA NUEVA, el 7 de julio de 1976, en el Registro del Ministerio de la Gobernación, en la que manifestamos nuestro propósito de constituirmos en partido político?

A este respecto juzgo del máximo interés subrayar las siguientes observaciones:

1) Que la discordancia entre la ley, las declaraciones oficiales y la realidad política en España son desmoralizadoras. Que sepamos, aparte de las asociaciones nacidas bajo el Régimen anterior, se han acogido a la hoy vigente: F.N., el P.A.N., el Partido Popular, el P.S.O.E. y la Falange hedilista.

Las agrupaciones políticas, al rechazar su legalización, incluso, por ejemplo, Reforma Democrática, de Fraga Iribarne, autor de la ley *(risas)* se hallan al margen de la misma. ¿Pero qué importa? Aceptar la ley en la democracia que se comienza a vivir trae poca cuenta. Los medios de difusión, hasta los que el Gobierno maneja, os ofrecerán a diario noticia meticulosa, ampliada y exagerada, de las actividades ilegales, pero consentidas, públicas y casi oficializadas, de grupos y dirigentes de los partidos políticos contrarios a los ideales del Movimiento, sin exceptuar, claro es, a los comunistas.

2) Nosotros, que por las razones apuntadas nos constituimos en partido político, no abandonamos la idea del Frente Nacional en los términos que conocéis.

En el acto de Colmenar Viejo, de 4 de julio de 1976, y en unas declaraciones a Radio Nacional de España,

expresamos, como siempre, nuestro deseo de unidad, matizando que esa unidad arrancaba no de alguno de los afluentes que coincidieron en el 18 de Julio, sino del 18 de Julio mismo, cuya significación histórica, política y creadora no puede desdibujarse, a no ser que se quiera reducirlo a un episodio fugaz o a una simple hoja de calendario.

Según nuestro punto de vista, algo peor que el inmovilismo sería el retroceso, y retroceso es, conforme a nuestra opinión, borrar y olvidar la tarea integradora de la guerra de Liberación y de la paz de Franco. *(Aplauso atronador.)*

A estas alturas, cuando el peligro crece, por la erosión interna y la presión foránea, la idea del Frente Nacional, tal y como lo propuso inútilmente José Antonio, cara a las elecciones de 1936, debe considerarse seriamente. Aquella lección no debe ser olvidada. En la coyuntura actual, y con el pasado histórico inmediato, nuestra declaración programática refleja, lo creemos sinceramente, las tres lealtades mínimas sin las que el Frente Nacional sería imposible. Lealtad al 18 de Julio, al nombre y a la obra de Franco y a la Monarquía que Franco quiso, como continuadora de la Monarquía tradicional y no de la Monarquía de Sagunto, cáscara desprendida por dañosa del alma de la nación, como con otras palabras dijo José Antonio.



Ante el periodo constituyente que se avecina, en medio de un caos social y económico que crece por momentos y que el poder público, por razón de su propia filosofía y de sus contradicciones fundamentales, no puede contener ni resolver, FUERZA NUEVA, cuya trayectoria es conocida por diez años de actuación, cuya pre-



# «FUERZA NUEVA y el momento político español»

sencia en la vida pública no es posible ignorar, cuya capacidad de convocatoria es indiscutible, que ha hecho patente su propósito de no vivir en la clandestinidad, sino dentro de la ley, ha sido soslayada, desconocida, ignorada, peyorativamente discriminada, y no sólo por el Gobierno de la más amplia apertura democrática, como lo es, en apariencia, el segundo Gobierno de la Monarquía, sino también por las agrupaciones que podemos llamar afines.

## LOS DEL DIALOGO NO HAN QUERIDO DIALOGAR CON NOSOTROS

El jefe del Gobierno y algunos de sus ministros han celebrado reuniones y almuerzos de trabajo con los dirigentes de los grupos políticos legalizados o al margen de la ley, incluso con los comunistas (el señor Lamata con las Comisiones Obreras), en los despachos oficiales y fuera de ellos. El señor Suárez y sus ministros han mantenido diálogos con el F.N.E., con la U.N.E., con la A.N.E.P.A., con la U.D.P. y también con Gil-Robles, Ruiz-Giménez y todas las gamas del socialismo, incluyendo a los que se profesan marxistas, como Tierno Galván y Felipe González.

Los hombres del diálogo no han querido dialogar con nosotros. Este rechazo «ab initio» nos deja el consuelo de que la petición que hacemos al Padre: «no nos dejes caer en la tentación», ha sido escuchada (*gran aplauso*), porque en política también la respuesta divina tiene dos modalidades: una, la gracia, ante la tentación, de rechazarla con fortaleza y sin vacilar; y otra, la de no caer en ella, porque la tentación no llegue a producirse.

FUERZA NUEVA no ha caído en la tentación o en las tentaciones que hubieran podido surgir del diálogo con

quienes de un modo oficial proyectan y han puesto en marcha la liquidación del franquismo, porque ese diálogo se nos negó de partida. Nos queda el consuelo de que cuantos en España comulgan con el franquismo estarán seguros de que nosotros no hemos llegado por vía de concesión, arreglo o «do ut des» a ningún pacto o inteligencia con el Gobierno de la ruptura democrática.

Pero tampoco, y lo decimos con tristeza, las agrupaciones afines han contado con FUERZA NUEVA para nada. ¡Y bien sabe Dios que la presencia de nuestros hombres y mujeres ha sido masiva y entusiasta en los actos públicos organizados por ellas, ya que es España y no el «fulanismo», como se expresó con acierto, lo que interesa e importa!

No hemos estado presentes en las reuniones coordinadoras de tales agrupaciones que, a nivel nacional o a nivel provincial, como en el caso de Santander, se han venido celebrando.

## LA BASE ES LA MISMA

Yo sé que, en esencia, la base de nuestras agrupaciones políticas es la misma. La inscripción en cualquiera de las llamadas Asociaciones del Movimiento, salvo excepciones, no es consecuencia de una ideología diferenciada netamente, sino fruto de la invitación hecha con anticipo, o de la vinculación personal o de las «suaves» presiones oficialistas de un momento que pasó. De aquí que la base, nuestra base, se pregunte, sin respuesta convincente, por las razones de la atomización, y urja a conseguir de algún modo la unidad perdida, no entendiendo, por otra parte, por las razones de nuestro alejamiento y ausencia.

En más de una publicación, y en alguna entrevista, se ha insinuado que

la exclusión de FUERZA NUEVA del diálogo fraternal se debe o bien a que a las asociaciones coordinadas no les interesa, cara al Gobierno —con el que se hallan en situación de diálogo—, mantener enlaces de cualquier signo con FUERZA NUEVA, para evitar inconvenientes, o bien a que, por razones tácticas, es aconsejable que, más allá de su Coordinadora, quede un grupo al que se pueda libremente calificar de ultraderecha y que cargaría con los sambenitos molestos que a todos ofenden y fastidian.

El Gobierno, como ya lo hizo Arias, podría seguir hablando de los dos maximalismos, implicando con esa calificación, que le permitiría jugar a centro, al grupo de FUERZA NUEVA, y los «coordinados» serían así la derecha culta, intelectual y civilizada, dispuesta a una participación en el régimen y a un juego de derecha contrapesadora y hasta turnante.

Yo no sé hasta qué punto esta tentación ha entrado en juego. Lo único que me consta positivamente es que si FUERZA NUEVA existe y ha realizado a la intemperie, al margen de los Gobiernos de Franco, y, por supuesto, sin ayudas oficiales, oficiosas o privadas que hipotequen su libre voluntad de servicio, una defensa de los postulados ideológicos del franquismo, FUERZA NUEVA no ha sido llamada a ningún género de conversaciones, ni siquiera preliminares. (*Aplausos.*)



La enorme responsabilidad que a todos nos corresponde en un momento de cambio, que nosotros no hemos querido, me obliga, en mi nombre y en el de mis amigos, pensando en España y teniendo a la vista las grandes lecciones de la Monarquía de Sagunto y de la II República, a exponer con la



mayor objetividad nuestro punto de vista.

Si por razones que ya hemos considerado muchas veces, y están en la memoria de todos, se destruye el Estado nacido de la guerra y se le sustituye por una democracia liberal y coronada, la tentación puede ser la misma que hizo de Maura el jefe de un partido conservador, dentro de la Monarquía de Sagunto, o de Gil-Robles el jefe de la derecha española, previa su aceptación o acatamiento del régimen republicano.

Maura arrastró tras su personalidad, honorabilidad y valía indiscutibles a lo que podría hoy ser identificado con nuestra «base». Pero el grito de «¡Maura, no!» tuvo eco y acogida en el Palacio Real. El propósito colaboracionista, cargado de nobilísimas intenciones, fracasó, porque la Monarquía de Sagunto era inviable.

Gil-Robles, de abolengo tradicionalista, organizador nato y orador vibrante, polarizó en torno a su figura y a la CEDA a muchos patriotas. Su propaganda electoral: «Estos son mis poderes», «A por los trescientos», «Contra la revolución y sus cómplices», hizo impacto en las duras campañas electorales de la época. Pero el esfuerzo colosal realizado fue ineficaz y desembocó en posturas inelegantes. El gobierno de católicos y masones le obligó a actitudes confusas e hirió a la doctrina. Al final, todos lo sabemos, «no fue posible la paz», y mientras decenas de millares de «populistas» eran asesinados por la República, las juventudes de A. P., las que concurrían llenas de pasión a sus actos de masas, acertaron a comprender, en el duro yunque de la realidad, la enorme equivocación del jefe que no se equivocaba, y marcharon al frente, encuadrados en los Tercios del Requeté o en las Banderas de la Falange y de la Le-

gión, a luchar y a morir por Dios y por España. (*Aplausos muy fuertes y prolongados.*)

Las consideraciones que acabamos de hacer vienen a cuento porque, concluida la etapa de la **evolución** del Régimen a partir de sus raíces institucionales, que quiso Arias y que fue la trampa inicial; periclitado el ciclo de la **reforma sin ruptura**, que preconizó Fraga y que era, sin duda, contradictoria e irrealizable, y puesta en marcha, bajo el patrocinio de Suárez y su Gobierno, la **ruptura desde la legalidad**, como se ha escrito en un diario de tono conservador, estamos en presencia, a poco que se observe el panorama, y de un modo especial el proyecto de ley de Reforma Política, ante una situación semejante a la que, en su día, contemplaron don Antonio Maura y José María Gil-Robles.

Los cuadros dirigentes de las agrupaciones políticas a que nos hemos venido refiriendo, y de un modo especial quienes por su talento y su influencia pueden orientar la conducta de una gran masa de signo nacional, deben plantearse, en conciencia, ante Dios y ante España, por encima de cualquier oportunismo, si otra vez, a esa masa inmensa de españoles que Franco aglutinó, aturdida después de su muerte y confusa ante la deslealtad de los unos y la división de los otros, conviene arrojarla de nuevo en una empresa colaboracionista, que so pretexto del mal menor o del bien posible, de algún modo contribuya a consolidar un sistema que terminaría definitivamente con España, o, por el contrario, de una vez, y con gallardía, que logra respeto y contiene actitudes adversas, decir —a las alturas que sea necesario— que se oponen radicalmente a la ruptura y desean la continuidad perfecta del Régimen del 18 de Julio.

## CON EL ENTONCES PRINCIPE DE ESPAÑA

Una representación numerosa y a la vez cualificada de FUERZA NUEVA acudió a visitar al entonces Príncipe de España, el día 7 de diciembre de 1973. Le expusimos entonces, con toda lealtad, nuestro entendimiento sobre el papel de la Corona en la Monarquía de la Ley Orgánica del Estado, en los siguientes términos, que reproducimos a la letra:

«Pese a los mejores deseos, no podréis ser, inicialmente, el rey de todos los españoles, porque aun cuando la inmensa mayoría de los ciudadanos ya os aceptan y muchos están dispuestos a servirlos, aún quedan quienes por su vinculación ideológica a grupos antimonárquicos, totalmente definidos por su postura beligerante durante la guerra que la segunda República hizo necesaria, o por los recelos suscitados por el sistema liberal que derrocó a la Monarquía y fue causa de la grave confrontación que sufrimos, no os considerarán como «su» rey, al menos de momento, o con el énfasis posesivo que quisierais.»

«Pero lo posesivo no es lo urgente. Lo inmediato y lo urgente, lo que imprime dinamismo es lo teleológico, la noción de fin que impulsa a la institución que encarnáis. Os diría más: un descanso posesivo en la idea de ser ya un rey «de» todos los españoles sería paralizante. Por el contrario, la savia creadora de ser un rey «para» todos los españoles, parece que eleva, sin desencarnarla, la institución que representáis, imprimiéndola ese carácter de servicio que tanto se acomoda al tiempo en que, con la ayuda de Dios, habréis de dar cumplido tributo a las obligaciones de vuestro grave ministerio.»

«En este sentido, no nos importa

U.N.B.  
Unión Nacional  
Bautista  
CEDOC

fuerza  
nueva



# «FUERZA NUEVA y el momento político español»

tanto la realeza del Jefe del Estado como un Jefe de Estado real, con el título de Rey; y más que una corona, que puede quedar reducida a un símbolo inoperante, queremos una cabeza sobre la cual puede asentarse la corona, como una pública demostración y un solemne reconocimiento de autoridad.»

«Nadie mejor que en vos, por ser cabeza fundacional de una Monarquía, puede darse la figura concreta de un Jefe de Estado real, órgano, el más alto, de un Régimen que no puede ser transparencia de cualquier ideología, ni indumentaria ajustable para cualquier tipo de estructura, sino servidor ejemplar de la propia filosofía política animadora del Régimen, que a sí mismo quiso darse una configuración monárquica.»

«La Monarquía, de esta forma, se arraiga y fortalece, porque está pronta a recibir y a alimentarse de la sustancia vital que le dio vida y existencia. El rey, en esa Monarquía, que es la única viable entre nosotros, como ha demostrado la experiencia, no es un **rey pantalla**, que expone ante la opinión, haciéndolo fríamente suyo, el programa del partido triunfante, conservador, unas veces, y socialista, otras, sino un **rey caudillo**, intérprete y guía, que hace propio y embandera el programa político, social y económico de un Régimen que ha dado ya sus definiciones dogmáticas esenciales y que el rey ha aceptado con un juramento de honor ante la Patria.»

«Lo atractivo para nosotros, los que hemos llegado hasta aquí en la mañana de hoy, consiste en saber que estamos ante quien por designio de la Providencia, y obra y gracia del pueblo español que se alzó en armas para liberarse de la tiranía marxista, puede ser y debe ser la garantía de la continuidad del Estado; y también la de su

homogénea perfección sucesiva, de acuerdo con la imperfección de toda empresa humana y de las nuevas necesidades que a la empresa demandará sin duda el tiempo que ha de venir.»

Más tarde, en una encuesta de Radio Nacional sobre el futuro de España, el 24 de noviembre de 1975, dijimos: «el futuro estará garantizado en España en la medida en que se conjuguen los tres factores siguientes: 1) que no haya ruptura política o social, sino desarrollo y evolución homogénea; 2) que las fuerzas de marcado signo nacional se aglutinen en respaldo de la continuidad; 3) que la Monarquía, fiel a su legitimidad de origen, busque ese respaldo militante, sin aturdirse ante campañas que, con pretexto de ampliar la base, acabarían erosionando el sistema».

Manifiesto está que hasta la fecha no se han conjugado ninguno de estos factores, y que el motor de la llamada reforma, se halle donde se halle, dirige su fuerza en dirección muy distinta, por no decir contraria. (*Aplausos.*)



Cuando las sábanas fantasmales del 12 de febrero (*risas*) comenzaron a turbar la alegría de los españoles y a oscurecer su futuro, ante unas declaraciones de su inspirador, que demostraban, de una parte, el golpe de Estado ideológico y, de otra, el comienzo, ratificado por el terrorismo creciente, de la democracia liberal, escribimos lo que ahora, a la luz de los hechos dolorosos que contemplamos, cobra un renovado valor:

«Señor presidente: "Nos autoexcluimos de su política. No podemos colaborar con usted, ni siquiera en la oposición. No renunciamos a combatir por España, pero hemos comprendido que nuestro puesto no está en

una trinchera dentro de la cual se dispara contra nosotros y se airean y enarbolan estandartes adversarios".»

«Señor presidente: en un diario catalán, que no se destaca precisamente por su adhesión al Régimen, se dice: "Arias ha mojado su dedo índice, lo ha levantado y ha dicho: Por ahí." Pues bien, nosotros no queremos ni obedecerle ni acompañarle. Pero fíjese bien en quiénes le acompañan y adónde le acompañan. Piense si le dirigen o le empujan. Y no se lamente, al final, si contempla cómo ese tipo de democratización, que tanto urge, se levanta sobre una legión de cadáveres, de los que son anuncio y adelanto, cuando esa democratización se inicia, los que se sacaron de los escombros, el 13 de septiembre, del corazón mismo de la capital de España» (FUERZA NUEVA, 28-9-74).

¿No creéis que los hechos han desbordado nuestras previsiones? Cuando se ha multiplicado desde aquella fecha el número de mártires; cuando se pide públicamente la amnistía total y la desaparición de las fuerzas de Orden Público; cuando se grita en manifestaciones autorizadas o toleradas «Franco, asesino»; cuando ciudades y provincias enteras se hallan bajo el terror; cuando se desarticula y arruina al país con huelgas que se mantienen bajo la amenaza y la ausencia de autoridad; cuando se cumplen las demandas de los enemigos del Régimen, desde la derogación de la ley antiterrorista hasta la apertura de un proceso constituyente; cuando se dialoga con el separatismo; cuando el ministro de Relaciones Sindicales acude al despacho de un conocido dirigente comunista para dialogar y pactar con las Comisiones Obreras; cuando el presidente del Gobierno, también fuera de su despacho oficial, se reúne con Felipe González, y sabiendo



FUERZA NUEVA  
y el momento  
político español

que acaba de presidir puño en alto una manifestación en Sevilla, y que hace muy poco había dicho que «la muerte de Franco cerraba un capítulo negro de la Historia de España», le califica de inteligente y de patriota, asegurando la identidad de puntos de vista en muchos aspectos; cuando la literatura disolvente y pornográfica nos ahoga, pervirtiendo a nuestra juventud; cuando, ante un panorama tan triste —destruir en diez meses la obra de cuarenta años— aún se atreve a decir el ministro de Asuntos Exteriores, ante la Asamblea de la ONU que España camina hacia un régimen democrático con apoyo en la soberanía popular (*se inicia un rumor fuerte de indignación en el auditorio*), tenemos derecho a levantar nuestra voz para replicarle: «No, señor ministro, España no camina hacia un régimen democrático. A España, vosotros y quien os respalde, la estáis empujando precipitadamente y con urgencia hacia el caos.»

¿Cómo colaborar, con algún género de asistencia, al suicidio de España? Nuestra oposición no puede ser una simple oposición a una línea de Gobierno, a unas actuaciones concretas del poder ejecutivo. Nuestra actitud rechaza este tipo de oposición. La nuestra, nuestra oposición, se proyecta en un frente más amplio, se sitúa fuera de la mecánica usual, y se levanta contra una situación totalmente de contrafuero, en la que los Principios nacionales se conculcan sin que hasta la fecha nadie, con autoridad, por razón de oficio —ahí está la Ley Orgánica del Estado— y en virtud de una palabra que se juramentó ante Dios, lo evite o rechace. (*Gran aplauso.*)

## LA MISMA RESPUESTA

Ahora, como en aquella ocasión del

espíritu del 12 de febrero, podrán preguntarse algunos: si ustedes no colaboran con el Gobierno, ni tampoco se oponen, ¿qué hacen?, ¿en qué postura se colocan? Pues bien, ahora como entonces, la pregunta tiene, por alza-da, la misma contestación que dimos el 12 de octubre de 1974: «Cuando en los templos católicos de los países ganados por el movimiento reformista, en vez del párroco apareció el pastor, y en lugar de la misa empezó a conmemorarse la cena, los fieles que continuaron católicos dejaron de ir al templo reformado. No discutieron con el pastor, porque la discusión no era ya sobre el método, sino sobre el dogma, y no se acercaron a comulgar, porque en la Eucaristía no había presencia, sino simple memoria de Cristo. Pero ese grupo católico que no colaboró con la Reforma, ni siquiera con la oposición «ad intra», a la obra de demolición de la Iglesia, fue el que mantuvo a la Iglesia en su país, el que permaneció en la Verdad y al servicio de la Verdad.»

José Antonio dijo en cierta ocasión («Arriba», 28-11-35): «¿Qué pasaría si alguien, de pronto, pusiera fin al baile y empezara a llamar a las cosas por su nombre? Pues, sencillamente, que entraría un aire nuevo a depararnos una atmósfera respirable.»

Yo creo que acabamos de llamar a las cosas por su nombre, y que un aire limpio y fresco nos alegra el alma.

No nos engañemos. A Franco, en su venerable ancianidad, presionado por las fuerzas secretas, traicionado por algunos de sus colaboradores, privado de la asistencia de Carrero Blanco, no se le escapaba lo que ocurría. El odio contra España, el propósito de escindirla y empobrecerla, tiene sus raíces en un mundo metafísico, en el que España desempeña un papel importante. El que olvide este plantea-

miento está condenado «ab initio» a la derrota.

«Los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta», nos dijo Franco en su testamento. Y para mayor evidencia, el 1 de octubre de 1975 —hace ahora un año—, ante un millón de españoles, que en la plaza de Oriente le ratificaba su adhesión frente a la chusma internacional que nos insultaba (y a la que ahora nos abrazamos), enumeró a tales adversarios inmisericordes: la masonería y el comunismo.

No; la guerra no ha terminado, pues el enfrentamiento ideológico entre dos concepciones antagónicas del hombre y de la comunidad política se halla en todas las latitudes sobre el plano vivo de una actualidad decisiva.

## NO VAMOS A AVERGONZARNOS DE NADA

Son muchos los que han querido que nos avergoncemos de nuestra guerra de Liberación, llamándola despectivamente guerra civil. Olvidan los que así se comportan que las únicas guerras importantes en el tiempo cercano han sido las civiles. Las guerras entre naciones o grupos de naciones obedecen a causas económicas, a pujos de influencia, a deseos de reivindicación territorial, pero no influyen de manera notable en la mentalidad de los pueblos. En las guerras civiles, por el contrario, lo que hace surgir el conflicto es algo que atañe profundamente a los valores primarios. Por ello, de su desenlace depende el modo de vivir, la cultura y la civilización del futuro.

En 1789 hubo una guerra civil en Francia, y la abolición del antiguo Régimen dio paso al triunfo de los ideales de la Enciclopedia. En 1861 una guerra civil dividió a los Estados Uni-

Biblioteca de Comunicación  
CEDOC

fuera  
nueva



## «FUERZA NUEVA y el momento político español»

dos, y la victoria del Norte abolió la esclavitud. En 1917 una guerra civil puso en armas al pueblo ruso, y la derrota del Ejército blanco permitió que la doctrina de Marx se implantase en lo que hoy llamamos la URSS y de allí irradiara con sus tanques y filosofía por el mundo entero. En 1936 una guerra civil —Cruzada para nosotros— liberó a España del liberalismo y del comunismo, constituyéndole en norte y guía de aquellos países que quieren salvarse.

¿Y vamos a avergonzarnos de nuestra guerra?, ¿y de la Victoria?, ¿y de la sangre vertida para lograrla?, ¿y de los héroes y de los mártires?, ¿y de los cuarenta años de paz y de progreso?, ¿y de Francisco Franco?, ¿y de las banderas que la simbolizan?

No se cuente con nosotros para tarea semejante de olvido o menosprecio, ni para un entendimiento más o menos sigiloso con los centristas que lo propugnan. Luis Bolín escribió un libro precioso sobre nuestra guerra. Se titula: «España, los años vitales». En la dedicatoria se lee: «A la juventud de España, para que perdone todo y no olvide nada.»

Nosotros lo perdonamos todo, pero no olvidamos la lección de la historia, ni las consecuencias nefastas del pacto con los eclécticos, ni nuestro compromiso con España, ni el juramento de lealtad que prestamos, ni aquello que Dios, en esta hora de cobardía, nos demanda. Por eso huimos de toda colaboración —que sería complicidad— con la tragedia de la ruptura, con la suplantación por el Estado liberal del Estado de la Cruzada. No queremos ayudar de ningún modo, ni siquiera con nuestro silencio, a quienes, sean quienes sean y se hallen donde se hallen, están dando pruebas de una capacidad para destruir sólo equiparable a su ineptitud para edificar.

Nosotros, como dijo Carlos VII al abandonar a España, derrotado por el liberalismo, nos negamos a suscribir con éste pactos deshonorosos; y no sólo por la deshonra que ello implicaría, sino porque no es prudente fiarse de una palabra sin otra exigencia moral que el interés, cuando se tomó a la ligera la palabra que Dios demandará por haber empeñado un juramento con ella.



La lucha en que España y el mundo están empeñados es ahora más que nunca una guerra civil universal. Esa lucha, que previó José Antonio, profeta aquí, como tantas veces, es más dramática que la contienda electoral que se propone y que parece obsesiva para muchos. «Esa lucha está planteada —dijo José Antonio— entre el frente asiático, torvo y amenazador de la revolución comunista —que ya se pasea desafiante otra vez por nuestros pueblos—, y el **frente nacional** de los mejores hijos de España en línea de combate.»

Camaradas y amigos. En este cuarenta aniversario de la exaltación de Franco a la jefatura del Estado, invocando a nuestro patrono San Miguel Arcángel, por Dios y por la Patria, gritad conmigo: ¡FRANCISCO FRANCO!, ¡PRESENTE! ¡ARRIBA ESPAÑA!

*(Otra atronadora ovación cierra las últimas palabras del consejero nacional Blas Piñar, cantándose a continuación las estrofas del «Cara al Sol».)*



añas en los ojos

# RASTIENDA DEL MERCADO COMUN



cadencia económica y  
nos ofrece las formas  
el mundo occidental

*guir oponiendo estérilmente la soberanía nacional a la soberanía europea, sino en ejercer la soberanía de los ciudadanos en el plano en el que sus problemas pueden abordarse... Hasta ahora, habíamos vivido en una era de tecnocrática, teniendo por credo la espontaneidad de las fuerzas del mercado, la computadora por instrumento de trabajo y el crecimiento económico por coartada. Hoy, casi de la noche a la mañana,*

***na, hemos entrado en la era de la politización —inevitable y previsible— de la comunidad.»***

Y Gaston Thorn, que ha venido a «inspeccionar» si somos aplicaditos en nuestro creciente deterioro, ha sentenciado a la pregunta acerca de si resultaba interesante la entrada de España en la Comunidad Económica, con esta ducha de agua fría.

*«No, no. No es interesante. Pudo parecerlo en algún momento. Pero no somos vendedores de carnes de un club que se llama Mercado Común. Pensamos que a seis ya estábamos bien; a nueve no lo pasamos tan bien; con Grecia, lo será menos, y peor todavía con España.»* («El Correo Catalán», 19-8-76.)

Pero hay que descubrir lo que se maneja entre bastidores.

## **LAS HORCAS CAUDINAS DE LA HUMILLACION ESPAÑOLA**

El 11 de febrero de este año se planteó en el Parlamento Europeo un debate con respecto a España. Allí nuestra Patria fue baqueteada como si fuéramos una nación de subnormales. El punto de examen era nuestra democratización. Los señores Thorn, Christopher Soames, la señora Goutmann, Broekz, Walkhoff, lord Castle, Terrenoire, Bangemann, Nyborg, Hougardy, repasaron la política española, a la luz de la conversación con Felipe González, marxista, que el día anterior había conversado con Christopher Soames, Simonet y Spinelli, que pusieron precio a las «condiciones mínimas» que se necesitaban para la reforma-ruptura, o sea, el desmantelamiento de las Leyes Fundamentales y Principios del Movimiento Nacional. Comenta Marc Paoloni que «la situación actual —si cabe considerarla como un paréntesis de la historia— no sigue siendo menos insatisfactoria en el plano jurídico y económico».

Sumemos a esto lo que «Cambio 16», del 19 de julio pasado, informaba:

*«Se comprobó que la Comunidad, para compensar en lo agrícola a España por su ampliación a nueve Estados, exigía a Madrid un acuerdo siderúrgico (CECA), no incluido en el acuerdo de 1970, y reducciones arancelarias industriales hasta cubrir el 55 por 100 de la media ponderada de las importaciones que España hace de la Comunidad. Como contrapartida, la CEE ofrece el mandato agrícola del proyecto de libre-cambio y una cobertura industrial hasta el 75 por 100 de las ventas de España a la CEE, y todo ello a aplicarse en un periodo de cinco años. En resumen, que en lo industrial España ofrecería a la Comunidad una progresión de treinta y un puntos (en el acuerdo del 70 España concedía el 24 por 100) mientras que la CEE sólo progresa quince puntos (en el acuerdo de 1970 ya nos concedían el 60 por 100). El argumento de la Comunidad para justificar esta situación es el siguiente: el acuerdo de 1970 estaba desequilibrado en favor de España; esta adaptación es un preámbulo interino para una negociación mayor (se niegan a mencionar la palabra adhesión). Informaciones confidenciales confirmaron a «Cambio 16» que los hombres de De Kergorlay habían explicado a la Comisión en el pleno que el proyecto de acuerdo era enormemente favorable a la Comunidad y malo para España. El mismo equipo decía en los ambientes hispanos de Bruselas lo contrario, anunciando que el proyecto de mandato era una maravilla para la economía española.»*

## **DOS OPINIONES MUY AUTORIZADAS**

Lo que viene a demostrar la visión certera de una autoridad en materia de téc-



nica comercial, Manuel Fuentes Irurozqui, que dice lo siguiente:

*«El Mercado Común no nos dará ninguna ventaja y nos creará todos los inconvenientes que puede. Porque el Mercado Común es un club de países industrializados donde nos darán ciertas ventajas por nuestros productos industriales de los países que llegaron antes a la industrialización. Y en cambio es un conjunto de países donde dominan electoralmente los escasos agricultores que hay y que tienen un enorme miedo a la pujante agricultura española. Tendremos siempre la hostilidad de los agricultores italianos, de los agricultores del Midi. Si no vamos a tener una agricultura francamente ingresada en el Mercado Común, sino llena de entorpecimientos... ¿para qué queremos el Mercado Común? ¿Para ser la cola de los industriales?»*

Y desde un aspecto todavía más radical y profundo, el contralmirante Daniel Novas Torrente lo ha visto con plena lucidez. Nos dice:

*«Desde el punto de vista estrictamente económico, el interés del Mercado Común debería estar a favor de España, ya que la balanza de pagos entre ambos le resulta muy favorable; cuando hace todo lo contrario es que sirve a fines inconfesables. A través del Mercado Común se hace a España un chantaje para imponerle un cambio de su sistema político hacia formas democráticas análogas a las de ellos. Pudiera ser razonable tal analogía entre los países miembros del citado Mercado, pero ello no concierne a los que, como España, sólo gestionaron hasta ahora acuerdos comerciales... Una España con democracia parecida a la de Italia, se verá corroida como ésta por las huelgas y las luchas de partidos políticos, con*

*la consiguiente reducción de la tasa anual de crecimiento económico español que hasta ahora fue 7,5 por 100, sólo superada por Japón con el 8 por 100. Es lógico pensar que para mantener a España siempre detrás, el interés de los países mercadistas en la reducción de la tasa española constituya su objetivo principal; por lo menos hasta que sea igual a la más baja de las suyas. Este objetivo y no el político es lo que persigue Europa. En consecuencia, en tanto no se alcance tal objetivo, no parece que España vaya a ser admitida en el Mercado Común como miembro de pleno derecho.»*

#### **HACIENDO «MERITOS» O LA POLITICA DEL CANGREJO**

Como un signo de maldición pesa sobre España la decadencia económica, galopante y agresiva, desde el fallecimiento de Francisco Franco. La virtualidad esta-

ba en su política nacional, patriótica, independiente, progresiva, pacífica, bienhechora en todos los aspectos culturales, económicos y sociales del pueblo español, con un sistema político adaptado a nuestra historia, realidad y mundo circundante. Una buena política es siempre la causa de una economía boyante. Y al revés.

Esto maliciosamente se quiere torcer. Demostraremos en seguida el abismo a donde nos llevan. Durante el gobierno de Franco, en la última década, la realidad económica fue ésta:

| Año  | Renta «per cápita» | (a) Índice coste de la vida (Base: 1.964=100) |
|------|--------------------|-----------------------------------------------|
| 1964 | 29.977             | 100                                           |
| 1965 | 34.969             | 113,2                                         |
| 1966 | 39.699             | 120,3                                         |
| 1967 | 43.193             | 128,1                                         |
| 1968 | 47.378             | 134,—                                         |
| 1969 | 51.612             | 136,9                                         |
| 1970 | 56.176             | 144,7                                         |
| 1971 | 63.254             | 156,6                                         |
| 1972 | 74.815             | 169,7                                         |
| 1973 | 87.854 prov.       | 189,1                                         |
| 1974 | 103.396 prov.      | 218,7                                         |

José Antonio Girón explica sin pelos en la lengua las cuatro verdades de la economía española desde un ángulo político de gran relieve.



● **«A través del Mercado Común se hace a España un chantaje para imponerle un cambio de su sistema político»**  
(Contraalmirante Novas Torrente)



# ● Gastón Thorn dice claramente: «No, no. No es interesante la entrada de España en la Comunidad Europea»

La renta «per capita», combinada con el poder adquisitivo de la peseta, ofrecía estos resultados:

| Años | (b) Índice de renta «per capita» | Poder adquisitivo de la peseta 1/(a) | Índice del nivel de vida (b)/(a) |
|------|----------------------------------|--------------------------------------|----------------------------------|
| 1964 | 100                              | 100                                  | 100                              |
| 1965 | 116,7                            | 88,3                                 | 103,1                            |
| 1966 | 132,4                            | 83,1                                 | 110,1                            |
| 1967 | 144,1                            | 78,1                                 | 112,5                            |
| 1968 | 158                              | 74,6                                 | 117,9                            |
| 1969 | 172,2                            | 73                                   | 125,8                            |
| 1970 | 187,4                            | 69,1                                 | 129,5                            |
| 1971 | 211                              | 63,9                                 | 134,7                            |
| 1972 | 249,6                            | 58,9                                 | 147,1                            |
| 1973 | 293,1                            | 52,9                                 | 155                              |
| 1974 | 344,9                            | 45,7                                 | 157,7                            |

Lo que simplemente quiere decir que a pesar de haber bajado durante aquellos años el poder adquisitivo de la peseta —45,7 por 100 respecto del valor del poder que tenía en 1964—, en 1974 el nivel de vida del español medio había aumentado en un 57,7 por 100.

## INDICE DE MALESTAR Y ENDEUDAMIENTO

Desde la muerte del Caudillo, la inflación ha crecido febrilmente. En un 11,72 por 100 frente al 6,01 por 100 en 1975. Esto, de mayo a mayo. Se calcula que a finales de año habrá crecido en un 28,1 por 100. Los salarios reales están ya a la altura de 1973. Se han perdido 70 millones de horas de trabajo en la primera mitad de este año, gracias a las huelgas, a los piquetes y al desmantelamiento del sindicalismo nacional. El Banco de España informa que se ha experimentado una baja de 91,6 millones de dólares en el pasado mes de junio. En junio de 1975 —todavía vivía el Caudillo—, se registró en nuestras reservas de dólares un alza de 167,2 millones. Los conflictos laborales, en este primer semestre de 1976, nos han hecho perder 27.848 millones de pesetas. El índice de malestar, según datos de la Organización para la Cooperación de Desarrollo Económico (OCDE), presenta este baremo:

| País           | INDICE DE MALESTAR |            |            |
|----------------|--------------------|------------|------------|
|                | Abril 1976         | Abril 1975 | Diferencia |
| Gran Bretaña   | 24,2               | 25,3       | -1,1       |
| España         | 21,6               | 19,2       | +2,4       |
| Italia         | 19,0               | 26,1       | -7,1       |
| Australia      | 18,1               | 22,3       | -4,2       |
| Bélgica        | 18,1               | 20,6       | -2,5       |
| Canadá         | 16,3               | 18,3       | -2,0       |
| Holanda        | 15,2               | 15,3       | -0,1       |
| Francia        | 14,0               | 17,3       | -3,3       |
| Estados Unidos | 13,6               | 19,1       | -5,5       |
| Suecia         | 13,4               | 11,1       | +2,3       |
| Japón          | 11,7               | 15,5       | -3,8       |
| Alemania       | 10,0               | 10,8       | -0,8       |
| Austria        | 9,7                | 10,8       | -1,1       |
| Suiza          | 3,0                | 9,4        | -6,4       |

El endeudamiento de España tiene este ritmo:

| ENDEUDAMIENTO EXTERIOR<br>(Millones de dólares) |       |       |       |       |
|-------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
|                                                 | 1972  | 1973  | 1974  | 1975  |
| Público                                         | 1.655 | 1.839 | 2.607 | 4.300 |
| Privado                                         | 1.500 | 1.800 | 2.850 | 4.400 |
|                                                 | 3.155 | 3.639 | 5.457 | 8.700 |

| PAGOS POR ENDEUDAMIENTO<br>(Millones de dólares) |       |       |       |       |
|--------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
|                                                  | 1972  | 1973  | 1974  | 1975  |
| Intereses                                        | 309   | 360   | 495   | 700   |
| Públicos                                         | (95)  | (116) | (149) | (250) |
| Privados                                         | (214) | (254) | (346) | (450) |
| Amortización:                                    |       |       |       |       |
| Pública                                          | 180   | 269   | 189   | 300   |

## MAS CIFRAS

La fuga de capitales, en este período, se estima entre los 30.000 y los 60.000

millones. En la publicación «Más», del pasado julio, se comenta:

«Unos cuarenta procuradores de representación sindical dirigieron

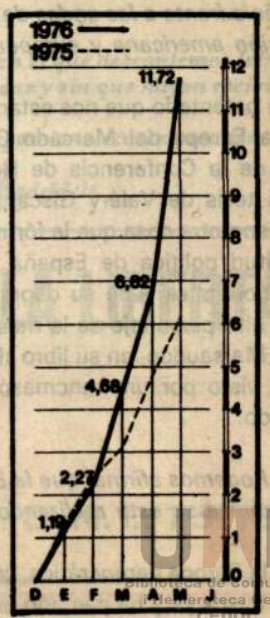
hace poco un ruego en este sentido al Gobierno. Pedían, con toda razón, que se llevara a cabo una investigación inmediata que se confirmara o desmintiera lo que sobre evasión y sus cifras circula por los medios informativos, que se dieran nombres y apellidos, reforzando a la vez los medios de represión del expolio. Nada más razonable, obligado y urgente. Pero, hasta ahora, silencio en las altas esferas. ¿Por qué y en provecho de quién?»

El turismo ha bajado en forma tan evidente que se comprueba por doquier. Mientras tuvimos la suerte maravillosa de contar con Franco, el turismo se amplió y gozaba de un prestigio indiscutible. Sin que se propusiera la legalización del juego, porque Franco era incompatible con esa moralidad y bajeza. Los números cantan. Y son éstos:

| AÑO  | TURISTAS ENTRADOS | DIVISAS PROPORCIONADAS (1) |
|------|-------------------|----------------------------|
| 1965 | 14.251.428        | 1.156,9                    |
| 1966 | 17.251.746        | 1.138,5                    |
| 1967 | 17.858.555        | 1.126,8                    |
| 1968 | 19.183.973        | 1.178,9                    |
| 1969 | 21.682.091        | 1.310,7                    |
| 1970 | 24.105.312        | 1.680,8                    |
| 1971 | 26.758.156        | 2.054,5                    |
| 1972 | 32.506.591        | 2.067,6                    |
| 1973 | 34.558.943        | 3.091,2                    |
| 1974 | 30.342.871        | 3.187,9                    |
| 1975 | 30.122.478        | 3.402,2                    |

(1) En millones de dólares.

Se calcula que a estas horas el paro obrero alcanza los 714.000 trabajadores, o sea, un 5,35 por 100 de la población activa española. En la década de los 60, el índice de paro era del 1 por 100. Y la curva ascendente del coste de vida se puede contemplar en este gráfico:





## ¡LO QUE NOS ESTAMOS JUGANDO!

Y nos pronostican el «otoño caliente». Y se permiten reuniones públicas para organizar huelgas, manifestaciones, protestas, con reuniones de partidos políticos visceralmente antiespañoles, antimonárquicos, antinacionales y antisociales. Con prensa y con todas las atenciones. En «Destino», del 20-26 de mayo, se puede leer:

*«En el caso de Italia y España —así como en Portugal—, persiste adicionalmente una inestabilidad política y social que dificulta la política económica, compromete la senda de la reactivación e impregna de incertidumbre las anticipaciones económicas para 1976. Por lo que concierne a España, en los momentos actuales la producción industrial se halla sumida en una aguda depresión —con tendencia más bien a empeorar—, la inversión sigue contraída y no parece existir techo alguno a la ascensión de los precios, que podrían incluso alcanzar una tasa de crecimiento del 20 por 100 en términos anuales. Estas perspectivas tan poco halagüeñas se completan con una situación inquietante de la balanza de pagos y un creciente endeudamiento exterior, en el contexto de un impasse político que perpetúa una situación de incertidumbre poco propensa para sensibilizar a la economía española frente a las ondas de reactivación americana y europea.»*

Queda patente lo que nos estamos jugando. La Europa del Mercado Común, como la de la Conferencia de Helsinki, como las tesis de Valéry Giscard d'Estaing, no son otra cosa que la fórmula de la esclavitud política de España, de su miseria económica y de su depravación moral. El alto personaje de la masonería francesa, Marsaudon, en su libro «El Ecuemenismo visto por un francmasón», ha proclamado:

*«Podemos afirmar que la Europa masónica se está realizando.»*

O sea, la Europa democrática, corrompida, que busca ya y ha pactado la alian-

za con el COMECON en la reunión celebrada el 16 de febrero de 1976, entre Gaston Thorn, del Mercado Común, y Gerhard Weiss, de la República comunista alemana. Se han propuesto ya negociaciones en Moscú o en Bruselas. Y como siempre, el comunismo se llevará la parte del león, ya que además de sus objetivos económicos, tiene una superioridad ideológica sobre el democratismo liberal y los pactos secretos a alto nivel a su favor. El capitalismo oligárquico está en función del gobierno mundial, del que el comunismo es una pieza esencial.

## PALABRAS OPORTUNAS

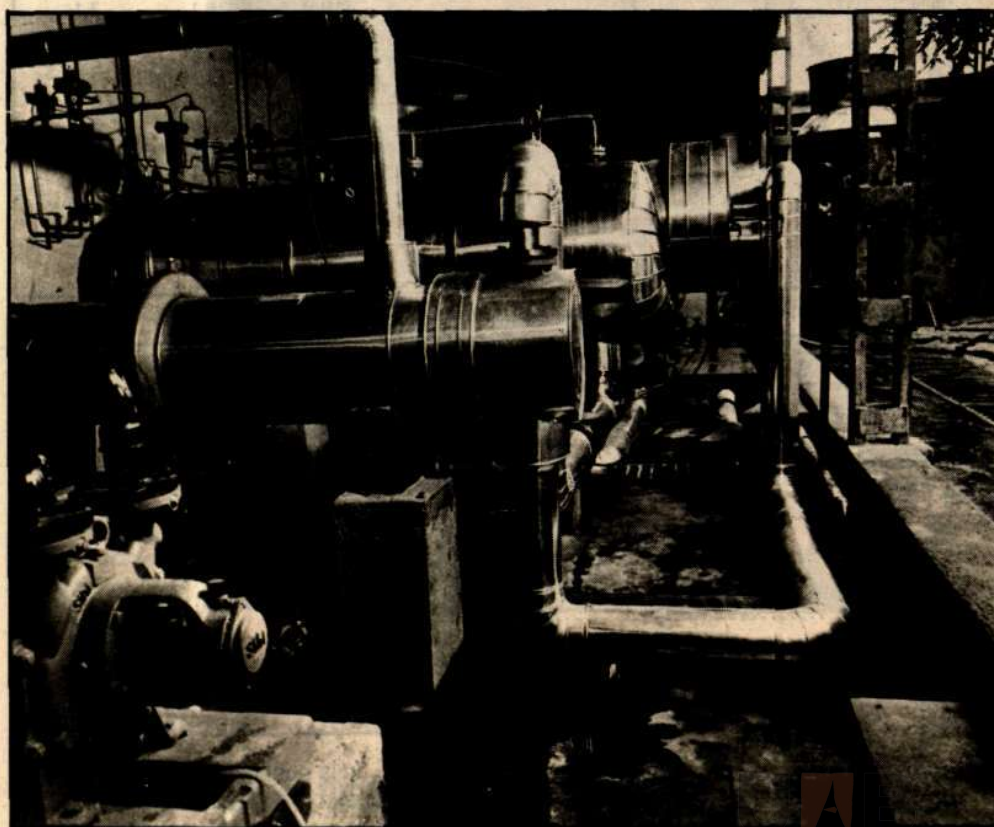
Por eso tienen más actualidad que nunca unas palabras de José Antonio Giron, en la II Asamblea Nacional de la Confederación Nacional de Combatientes:

*«Quiero señalar que quienes aseguraban, en voz baja, dentro, y en voz alta, fuera, que el impedimento para la presencia activa de España en Europa residía en la permanencia de Francisco Franco en la Jefatura del Estado, han sufrido un grave error. Todo sigue lo mismo. Y yo os digo más: mientras no consigan destruir la economía nacional, mientras no consigan que la agitación*

*nacional se multiplique, mientras no consigan erosionar nuestra paz, nuestro desarrollo y nuestra convivencia, ciertos pueblos de Europa no nos mirarán con simpatía.»*

La reforma, la ruptura, el sufragio universal, el separatismo, los partidos políticos, el vasallaje a las fuerzas disolventes, las huelgas, la debilidad, están arruinando la obra que Franco y generaciones de españoles empeñados en la grandeza de España habían logrado. Ahora vivimos de pamemas, de politización envenenada y conflictiva, como preámbulo para otro asalto del comunismo a la independencia de España. Y es que sólo en las Leyes Fundamentales y en los Principios del Movimiento Nacional hay una política coherente y eficaz, con una economía viable y solvente para España. Esto no se puede olvidar. Les conviene que no lo recordemos a los marxistas, a los masones, a las sectas. Pero esto no es España. Y no nos podemos chupar el dedo ante lo que venimos sufriendo. Esto obliga a todos. Principalmente al Rey, por su juramento solemne e irrompible ante Dios, a las Leyes Fundamentales y Principios del Movimiento Nacional, y a su legitimidad que exclusivamente arranca del 18 de julio de 1976, de la voluntad de Franco y de la aceptación de las Cortes Españolas.

Jaime TARRAGO



Los paros dejan la fábrica en silencio y la nación a la intemperie.



**ANUNCIO QUE HE PRETENDIDO INSERTAR  
A TRAVES  
DE LA AGENCIA SUPRA DE PUBLICIDAD...**

**...en los siguientes diarios:**

**«Ya» (Madrid)**

**«La Vanguardia Española» (Barcelona)**

**«ABC» (Sevilla)**

**«La Gaceta del Norte» (Bilbao)**

**A LOS CLIENTES DE ATAIO INGENIEROS, S. A.**

Referencia: Huelga de Correos

● *Aprovechando que no hay huelga de bancos, de momento, rogamos a nuestros clientes que acepten el que descuentemos letras en los bancos sin la aceptación de dichas letras, como si estuvieran aceptadas y sin que hayan recibido las facturas, porque no podemos enviarlas.*

*Seguimos estrictamente las condiciones de los pedidos recibidos y aceptaciones correspondientes.*

*El presidente del Consejo de Administración.*

*ATAIO INGENIEROS, S. A., Enrique Larreta, 10-12. Madrid-16.*

**ANUNCIO QUE ME HAN PERMITIDO INSERTAR  
(El señor Prados,  
de la agencia Supra, ha consultado con los  
periódicos y los Estatutos de la  
Prensa y me ha dicho que había que hacerlo así):**

**A LOS CLIENTES DE ATAIO INGENIEROS, S. A.**

● *Rogamos a nuestros clientes que, en previsión de anomalías, acepten el que descuentemos letras en los bancos sin la aceptación de las mismas, como si estuvieran aceptadas y sin que hayan recibido las facturas, al no tener la seguridad de su puntual recepción.*

*Seguimos estrictamente las condiciones de los pedidos recibidos y aceptaciones correspondientes.*

*El presidente del Consejo de Administración.*

*ATAIO INGENIEROS, S. A., Enrique Larreta, 10-12. Madrid-16.*

**¡VIVA LA LIBERTAD DE PRENSA! ¡MUERA LA LIBERTAD  
DE LOS ANUNCIANTES!  
ESTO ES DEMOCRACIA**

**Justo MONTERO PONCE DE LEON (D. N. I.: 751795)**

**R.**



9 de  
octubre



de  
1976

## ● El PC

**H**EMOS llegado a una situación que debe de hacer relamerse a los dirigentes comunistas españoles. Difícilmente, después de la derrota de 1939 y del lazareto a que los sometieron los restantes partidos y organizaciones del Frente Popular, como reacción a la tiranía que habían impuesto en zona roja, ningún comunista podía esperar tanto: la legalización del PC en España se ha convertido en piedra de toque para probar el espíritu democrático de partidos y personas. Los que apoyan al PC son demócratas. Los que se oponen, antidemócratas. De ahí a llamar «fascista» a todo el que no quiera colaborar con los comunistas, no hay más que un paso. Y el paso se ha dado. Ir del brazo con los comunistas ha sido para muchos tránsfugas del catolicismo, del capitalismo y del populismo, la forma de acreditar un espíritu democrático,

tan difícil de creer en ellos como la virginidad en una vieja prostituta.

En este marco sería excesivo escandalizarse porque Tierno Galván, marxista de toda la vida, se muestre partidario de la admisión de los comunistas en la cancha política. Pero se le puede discutir la teoría de que la exclusión supone «un grave error y una injusticia».

Lo del error vamos a dejarlo, ya que ninguno somos adivinos, y sea cual fuere la alternativa que se adopte, no hay forma de saber el resultado de la contraria. En cuanto a la injusticia, nos permitimos disenter del señor catedrático de Salamanca. Los comunistas, donde quiera que han asumido el poder, han excluido de la actividad política a los restantes partidos. No parece muy injusto aplicarles la misma medicina que ellos aplican a los demás.

## ● La represión

**E**NCONTRAMOS también que el profesor Tierno Galván, en las declaraciones hechas a «El País» (que son las que estamos comentando), se muestra excesivamente parcial cuando habla de eliminar «los excesos adquiridos tras cuarenta años de represión». No comprendemos por qué no hace mención a los excesos de las represiones anteriores y las limita a la época de Franco. Durante el Frente Popular, España soportó una represión, realizada

desde el poder unas veces, y otras desde la calle, con la tolerancia del poder, que convierte en juego de niños la posterior a la Victoria. Y no digamos nada de la represión de zona roja —que el señor Tierno Galván debe de conocer muy bien, porque vivió en ella—, ya que basta hablar de Paracuellos de Jarama, escenario de matanzas masivas realizadas bajo el patrocinio del ilustre amigo de Tierno, Santiago Carrillo, para dejar cualquier discusión decidida.

Aún podíamos hablar de la represión realizada por la policía soviética en España contra el POUM, con la vergonzosa tolerancia de los ministros socialistas, correligionarios de Tierno Galván, y el apoyo de los comunistas, en cuyas filas formaba (no hay más remedio que repetir el nombre) Santiago Carrillo. Y todavía los anarquistas pueden contar la represión comunista de que fueron objeto (siempre con autorización o

apoyo de los ministros socialistas) y hasta los propios socialistas tienen (tuvieron) en sus filas militantes asesinados por los comunistas por negarse a aceptar su carné. Creemos que se sentirían muy honrados, si el señor Tierno Galván tuviera en cuenta sus cadáveres a la hora de hablar de represiones. Pero de ese oído parece que el catedrático de Salamanca no oye muy bien.

## ● El separatismo

**S**IN embargo, como el que firma este «Diario» procura eliminar en sus anotaciones cualquier parcialidad sectaria y reconoce el acierto donde quiera que se produzca, se alegra de poder compensar la censura que en los párrafos anteriores pueda haber contra las opiniones de Tierno Galván, reproduciendo de sus declaraciones el párrafo siguiente, relacionado con el problema regional:

*«Yo no aceptaría la hipótesis del despedazamiento del Estado y menos de la Nación. He aludido muchas veces al patriotismo y no tengo ningún inconveniente en decir de modo público que una de las cualidades que tengo es la de ser un patriota convencido. Y en este caso es inútil que nadie se empeñara en hacerme protagonista de la ruptura de lo que entiendo que debe ser unitario de un modo u otro.»*

*El problema hay que plantearlo en términos de que la unidad nacional se puede ver*

*desde una perspectiva u otra, pero sin que nadie atente a la unidad del Estado que institucionalmente representa la unidad nacional.»*

En unos momentos en que el patriotismo no está de moda en sectores que creen eliminar así cierto tufo «fascista», y en el que no se habla de la Nación, sino del «país» o del «Estado español», es de agradecer que Tierno Galván haga pública profesión de patriotismo y defienda, no sólo la unidad del Estado, sino la de la Nación. Tan satisfactorio, que puede pasarse por alto algún error circunstancial, como creer que el orden público en el País Vasco se arreglaría sólo con que, en vez de la Fuerza Pública, actuara una especie de guardería nombrada por los alcaldes. Si se tratara de alteraciones derivadas de verbenas, fiestas o encierros, es posible. Pero que cuando ETA mata, se crea que el remedio está en retirar las fuerzas capaces de hacerle frente, es como querer curar el cólera con aspirinas.

Juan Nuevo

UAB

I Hemeroteca General  
CEDOC



# Carta abierta al presidente del Gobierno



● El presidente del Gobierno ha propuesto a los españoles un texto de ley que modifica sustancialmente

las estructuras políticas de nuestra Patria. Acaba de descubrir la soberanía popular y nos la brinda con el fervor del converso para trasladarnos de un oscuro pasado —que es su pasado, en el que ocupó cargos importantes y vistió uniformes que nada tenían que ver con esa soberanía— a un futuro venturoso y feliz. Pues bien, esa ley tendrá por lo menos un voto en contra. El mío.

● ● ●

Yo, que no fui director de Televisión, ni gobernador civil, ni vicesecretario del Movimiento, ni de los cuarenta de Ayete, que solamente juré fidelidad en una ocasión, ante la bandera de España en el Llano Amarillo del campamento de Robledo, no puedo aprobar esa ley.

Y no porque ese futuro feliz no se vea amanecer por ninguna parte, ni porque las huelgas y la inflación estén arruinando una economía antaño próspera, ni porque la Patria amenace romperse en cuatro o cinco pedazos, ni porque los muertos en la calle no sorprendan ya a nadie, ni siquiera porque sea don Adolfo Suárez el que ahora nos proponga la democracia inorgánica cuando antes era defensor y beneficiario de la democracia orgánica. Reconozco que cualquiera de ellas sería una razón poderosa. Es, sin embargo, otro el motivo de mi negativa.

● ● ●

El presidente del Gobierno parece estar ahora convencido de que el poder viene del pueblo, postulado básico de la soberanía popular que hoy nos predica. Yo, como católico, siempre he creído que el poder venía de Dios.

Y esto no es una invocación re-

tórica ni un formulismo sin importancia, sino que el aceptar uno u otro origen del poder encierra gravísimas consecuencias para el orden político.

Si se proclama la soberanía popular, la ley es la expresión de la voluntad general, y será legal o ilegal, bueno o malo —al menos en lo que al Derecho positivo se refiere—, lo que esa voluntad decida. Aceptado ese principio, tendremos el aborto, el divorcio, la eutanasia, la desmembración de la Patria o lo que se quiera, sometidos permanentemente a la demagogia de unas elecciones o a los vaivenes de la opinión pública. La Monarquía, si queremos ser consecuentes con lo que proclamamos, deberá someterse a ratificación periódicamente, para ver si esa soberanía popular la sigue aceptando. Y como la Monarquía, el Ejército, los Tribunales, la Iglesia... El pueblo es soberano y él decide el bien o el mal. Si Dios existe o no existe, si el Rey está mejor en su palacio, en el exilio o en el cadalso; si los ancianos deben ser cuidados o si, por ser una carga inútil, están mejor muertos; si los padres son los responsables de la educación de los hijos o si ha de serlo el Estado...

Si se acepta, en cambio, que el poder viene de Dios, el legislador ha de considerar cuál es la voluntad divina cuando trate de materias en las que ésta sea expresa y el Monarca no será un Rey Poste o Augusto Cero, sino el Príncipe Cristiano de nuestros clásicos, que, con más o menos defectos, pues todo ser humano es imperfecto, encarnó la Monarquía católica de la tradición española.

En nada se opone, por otra parte, el origen divino del poder a la participación del pueblo en el control de ese poder y buen ejemplo de ello fueron nuestras Cortes tradicionales. De todo ello se quiere hacer borrón y cuenta nueva, sentando un principio, el de la soberanía popular, que para un católico es inaceptable.

● ● ●

Poco importa que el presidente del Gobierno no quisiera llegar tan lejos, no midiera el alcance de sus palabras o incluso no supiera en qué consistía la soberanía popular. Las causas producen inevitablemente sus propios efectos, y, cuando se ponen, tenemos que prepararnos a sus consecuencias. Por eso, y porque fue el mismo

Dios quien dijo que había que obedecerle antes a El que a los hombres, cuando se someta la ley Suárez a referéndum, si a ello llegamos porque antes no se haya deshecho España en el caos, mi voto será NO.

Francisco José  
FERNÁNDEZ  
DE LA CIGÜÑA

## CARTA AL DIRECTOR DE «ABC»

*Nuestro colaborador Eulogio Ramírez dirigió al director de «ABC» la carta que reproducimos a continuación. Hasta el momento de redactar estas líneas no ha visto la letra impresa.*

Madrid, 24 de septiembre de 1976

Señor don José Luis Cebrián Boné.  
Director de «ABC».  
MADRID.

Mi respetado director y querido compañero:

Hay un suceso de plena actualidad en España en el que no quieren reparar ni los más imparciales reporteros, ni los más sagaces comentaristas, ni los más egregios estadistas: que la democracia que hemos comenzado a vivir es el gobierno por la minoría, no el gobierno por la mayoría del pueblo.

En efecto, de hecho, la minoría de los empleados de correo españoles están imponiendo su voluntad (sus opiniones, sus deseos, sus conveniencias) a la mayoría de los españoles. La mayoría de los españoles estamos padeciendo los funestos efectos de la huelga de correos. Y los empleados de correos están incurriendo en la injusticia social de continuar viviendo a expensas del trabajo de los demás españoles, al paso que niegan a sus conciudadanos, arbitrariamente, el fruto de su trabajo en los correos.

Ayer, la minoría de los españoles han conseguido «despenalizar la ikurriña», contra la voluntad de la mayoría de españoles deseosos de que sean severamente castigados los responsables de la sangre de españoles derramada por arriar la «ikurriña», nada gloriosa para España.

Mañana la minoría de los empleados del Metro o de los trabajadores de los teléfonos o del gas o de la electricidad o de los transportes por ferrocarril o por carretera, como en el caso de los controladores aéreos, impondrán su voluntad a la mayoría de los españoles.

El Gobierno, en cada caso, acaba cediendo siempre ante la voluntad de la minoría y desatendiendo el bien común y la voluntad de la mayoría, que ni siquiera podemos hacer la huelga.

Esto es la democracia *realmente*: se deteriora la calidad de la vida de manera alarmante, los trabajadores producimos menos, los estudiantes estudian menos para agitar y ser agitados más. Estamos entrenándonos para huelga general revolucionaria y en cuanto la «correlación de fuerzas» favorezca a los marxistas, acabarán con todo lo que queda en pie de la España eterna. ¿Con la Corona, no?

Esperando ver esta carta publicada en «ABC», te saluda con todo afecto y respeto:

Eulogio RAMÍREZ

Biblioteca de Comunicación  
Biblioteca General  
CEDOC



# A mayor democracia, mayor indignidad

**H**AY cosas que dichas por ciertas personas y oídas en ciertos medios de comunicación social me producen, como español y monárquico, no solamente asco, sino también indignación. Y es que ciertos personajes plumíferos, con tal de estar en candelero, sueltan cada majadería que a los que nos sentimos patriotas nos hacen saltar tacos y, con indignación, repito, exclamar: ¡Pobre España, qué mal andas!

Días pasados oí en TVE, por boca del locutor catalán José Luis Barcelona, que en el llamado Principado de Andorra se había celebrado una fiesta «importante». A dicha fiesta asistió madame Giscard, esposa del presidente de la República francesa (copríncipe de los Valles) y el «bisbe» de Seo de Urgel, Joan Martí (copríncipe español).

TVE dijo que estaban las banderas de Francia, del Vaticano y, cómo no, la catalana. Esta última nunca falta en todos los acontecimientos democráticos antiespañoles; pero nuestra gloriosa bandera nacional, la roja y gualda, la del Caudillo Franco, la de los Reyes de España, la nuestra, debió de estar ausente, ya que no fue nombrada. La cosa no es de extrañar, ya que la Europa liberal y masónica no nos quiere (ni falta que nos hace); nos desprecia. Pero los necios demócratas españoles se quedan embobados ante ella, esperando que la Internacional europea masónica les felicite la nefasta reforma democrática que se ha anunciado en España. Lo triste del caso es que un medio de comunicación española como es TVE facilitase la noticia con tanto entusiasmo, cuando para nada se citaba la presencia de España, ni asistió ninguna representación de la Casa Real ni del Gobierno Español. Resulta, pues, que con la democracia tiene más que sufrir más impertinencias y mayores indignidades. Si no recuerdo mal, el minúsculo país andorrano está regido por dos copríncipes, uno, el francés, es el presidente de la República gala, y el otro, el español, es el obispo de Seo de Urgel, ambos a título personal. Es decir, que ni España ni Francia como naciones soberanas gobiernan el «principado». Pero en Andorra, como son tan demócratas y corteses, tuvieron ese acto respetuoso con madame Giscard. Pusieron la bandera de Francia, lo natural; pero no sucedió igual con la bandera de nuestra patria, y esto, además de ser anticortés, por parte del representante español (aunque lo sea por su cargo eclesiástico), resulta indigno y poco elegante.

Entre otras cosas, si este clérigo es el copríncipe de Andorra, lo es por ser obispo español, y ser español es primero que ser catalán, porque España es una nación so-

berana y Cataluña una región dentro de España.

Si el obispo don Juan Martí puede ostentar el cargo de copríncipe de Andorra es por obra y gracia del Caudillo Franco; razón por la que, entre otras, debería haber mandado poner la bandera de España, ya que fue el Generalísimo el que le propuso para obispo de Seo de Urgel.

Resulta inadmisiblemente y ridículo que ya, próximos al siglo XXI, tanto Giscard como monseñor Martí sean señores feudales de Andorra como en los tiempos medievales, máxime siendo, ambas personalidades, tan demócratas y (casi me atrevería a afirmar, Giscard lo es por supuesto), tan republicanas.

La otra noticia también difundida hace ya días por TVE, por boca del locutor José Luis Barcelona, comentando un editorial firmado por Luis María Ansón y aparecido en el diario barcelonés «La Vanguardia», me ha dejado totalmente sorprendido.

Luis María Ansón, otrora correligionario mío, y por cierto, juanista como otros muchos, me ha defraudado con sus ideas liberales y democráticas. Elogiando la reforma democrática que va a realizar el presidente Suárez, se lamentaba de que los comunistas sean los únicos de la «oposición»



Luis María Ansón ha prestado un flaco servicio a la Monarquía, según el autor del artículo.

que no aceptaban el plan reformista del Gobierno.

Ansón —como todo el mundo sabe, desde aquel famoso artículo— elogiaba la iniciativa de S. M. el Rey de haber entregado el Gobierno a la mayoría silenciosa que no hizo la guerra. Ansón llamaba al asesino de Paracuellos y a la Pasionaria momias (en esto estoy totalmente de acuerdo), pero ha tenido el mal gusto de llamar momias a los patricios monárquicos José Calvo Sotelo y Víctor Pradera.

Por lo pronto las comparaciones son odiosas y ofensivas, pero lo que nunca puede pensarse es que un escritor (¿monárquico?) como Ansón, se haya permitido escribir que Calvo Sotelo y Pradera son dos momias, cuando no hace mucho tiempo ambos eran ídolos de Luis María Ansón.

Es una ofensa que se hace a estos dos mártires que dieron su vida por Dios y por España, y lo peor del caso es compararlo con dos asesinos ateos y marxistas.

Flaco servicio ha prestado Ansón a la Monarquía, y al Rey, y a don Juan de Borbón. Ansón ha olvidado que don Juan de Borbón, al enterarse de la noticia del vil asesinato de Calvo Sotelo, cruzó la frontera dispuesto a destruir a todos los rojos, y llegó vestido con boina roja, mono azul con el yugo y las flechas y con los colores nacionales; olvida Ansón que don Juan de Borbón se ofreció al Generalísimo para luchar contra el comunismo, y que don Juan les llamaba rojos a lo que ahora Ansón y otros juanistas llaman republicanos.

Ansón ha perdido la memoria, y mala cosa es para un escritor.

Otra perogrullada de Ansón es decir que el comunismo necesita figuras jóvenes, líderes nuevos, y citaba a Tamames y a Sartorius. Escribía Ansón que con ellos se puede establecer un diálogo.

El error es mayúsculo. Tamames, como Sartorius o Camacho, son tan peligrosos como el asesino de Paracuellos y la Pasionaria. Los comunistas no respetan los pactos. Los comunistas sólo saben pegar tiros por la espalda y en la nuca.

Nada de diálogo con los comunistas, ni con los jóvenes, ni con los viejos. Lo que hay que hacer con ellos es ponerlos de patitas en la frontera; igualmente hay que hacer con los socialistas y con otros hijos de la nefasta Revolución francesa.

Desde estas líneas vaya mi desprecio para los que se dicen monárquicos (que no lo son) y que pactan con nuestros enemigos, que son los enemigos del 18 de Julio.

A mayor democracia, mayores groserías e indignidades tenemos que sufrir.

CHILTON

Biblioteca de Comunicación

CEDOC



# LA NORMALIDAD DEMOCRATICA

**E**N plenas nupcias del retrocambio, con la tradicional intemperancia carpetovetónica, España se encuentra, en frase de Gonzalo Fernández de la Mora y de cualquiera que no esté fanatizado por la falsa religión de la democracia, en los peores momentos de su Historia desde 1936. Y ojalá surja de nuevo el patriotismo de unos cuantos civiles y de unos muchos militares. Pero en política las cosas son aún más duras que en la vida misma. Los sicofantes de la religión democrática pueden estar ufanos. Los masoncetes de aquende y allende el océano nos dan palmaditas amistosas viendo que pronto volveremos a la condición de cipayos de las superpotencias, que es lo bueno para los que se dejan untar con los sobres de las internacionales. Ya sabemos que de eso hay bastante, y que en tan veloces cambios de ideología lo que hay en el fondo es cambio de amo.

El Poder ya está en la calle, y cuando las cosas se pongan feas del todo, con un llamamiento al país diciendo que «por no derramar» sangre se largan, asunto concluido. ¡Y a España que la zurzan! ¡¡¡Qué ricos y qué copiones de gallináceas en ocasiones pasadas!!! Si eso tornara a ocurrir, este hijo de Madrid se borraba.

De España y de la religión católica no me borraré ni después de la muerte. De otras «aficiones», me parece que, por el bien de la Patria, habrá que pensar en ir tachándose. La aceleración de la Historia en este último cuarto del siglo XX no permite a los pueblos el carísimo lujo de soportar lustros de neciocratas en la cúspide del Estado.

Charles Maurras decía: «La democracia es el mal, la democracia es la muerte. La democracia es el cáncer que corroe las modernas sociedades.» Estamos en estado de pre-democracia. Cuando esa democracia impepe del todo, volveremos a los gloriosos tiempos de la diligencia, los arrieros maragatos, los Siete Niños de Ecija y demás monadas de la España liberal del nunca bien execrado siglo XIX.

La huelga de Correos ya nos ha retrotraído a los correos de don Miguel Strogoff, correo mayor del Zar de todas las Rusias, que hacía de cartero a golpe de pinrel.

La de la Renfe se anuncia ya para unirse a la de los patrióticos y angelicales controladores aéreos.

¡¡¡Qué enorme patriotismo y solidaridad humana a la par que caritativo espíritu cristiano posconciliar están demostrando los simpáticos «dones» de la oposición platajuntera y democrática en profundidad!!!

De verdad, camarada, esa tropa no es de recibo. Sin embargo, para ellos son las audiencias de los altos funcionarios.

Los que de veras amamos a España somos la espantosa extrema derecha, que, por lo que se ve, sólo tiene «derecho», por eso de ser diestra y no siniestra, a ser asesinada, sin homilla de pontifical, después por el obispo «progre» o el «ordinario» de turno.

Pero, entrañables españoles de la otra España (que es la anti-España): tampoco os vamos a poner las cosas en bandeja. Os conocemos, y a mí al menos no me habéis engañado nunca. Desde aquí mi perdón de cristiano, y mi guerra declarada.

**Afonso DE FIGUEROA  
Y MELGAR**  
Duque de Tovar

## Ha muerto García Lomas

### UN HOMBRE VALIENTE

**E**N el primer Gobierno de la Monarquía fue depuesto (por decreto) de su cargo como alcalde de la capital de España don Miguel Angel García Lomas, hombre bueno de los madrileños, condenado a muerte durante el frentepopulismo y fichado como «inconveniente» por los implantadores de la democracia.

Este hombre, poco diplomático con la justicia, tenía veinticuatro años cuando se produjo el Alzamiento Nacional. Como mando provincial de Falange Española de Madrid, combatió formando parte de la resistencia clandestina. Hecho preso al cabo de un año de persecución, fue encarcelado y condenado a muerte, logrando escapar milagrosamente.

De gran inteligencia y excelente preparación, llegó a ser decano del Colegio de Arquitectos, capitán del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción, director general de la Vivienda y director general de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción.

Tuvo también una excelente intervención durante el trienio que duró su mandato. Sus realizaciones en este sentido tuvieron como finalidad el planteamiento de numerosos problemas vitales que permanecían ocultos, y remediar la falta absoluta de medios económicos. Publicó varias obras al respecto, consiguió una auténtica organización interna de los servicios y dotó al municipio de una sólida base económica. «En aquella ocasión prometí lo único que estaba en mi mano (dijo, refiriéndose a su nombramiento como alcalde), trabajar con plena entrega al servicio del pueblo donde nació. Muchos de vosotros sabéis ciertamente que lo he hecho hasta el límite de mis fuerzas.»

Procurador en Cortes durante cuatro legislaturas y consejero del Reino, fue protagonista de la famosa Operación Derribo y de la Operación Infraestructura de Madrid. Fue impulsor



del colector de Butarque, Mercamadrid, las avenidas de la Paz y Manzanares, la iluminación de monumentos nacionales, etcétera.

Durante su vida dio prueba constante de actividad entregada y de fecundidad creadora. Hombre sincero hasta el extremo, se expresaba sin miramientos ni temores al qué dirán, y fue dialécticamente muy atacado desde la muerte de Francisco Franco. Su afán de hacer todo hasta las últimas consecuencias le elevó como especial diana para los democratizadores de la mentira y de la vagancia.

Este hombre, que en circunstancias normales habría merecido la felicitación de todos, se encontró con que, agotado por las preocupaciones de orden profesional, no podía hacer frente también a los que por la espalda criticaban su labor y golpeaban su ánimo. Con el corazón maltrecho y el alma herida, hubo de abandonar un puesto que con tanto cariño desempeñó. Sólo pudo resistir ya, cinco meses, hasta que el pasado día 24 falleció de infarto.

Queda su persona, como semblante y ejemplo de hombre valiente que supo enfrentarse a las mayorías de cabezas huecas y presiones rastreras, que nuevamente inundan nuestro país con gritos y manifestaciones cada vez más expresivos y retadores.

G. M.



Miguel Angel García Lomas visita los terrenos destinados a la Unidad Alimentaria de Madrid.





Por J. L. GOMEZ TELLO

belgas —donde se espera que tampoco vayan muy bien las cosas para el socialismo— y sobre todo a las presidenciales norteamericanas de noviembre, donde también se insiste en que los resultados van a estar muy contrabalanceados entre Ford y Carter.

Es la estación de las elecciones. Todos felices.

Pero ¿lo serán los alemanes?

Siete años de gobierno de coalición socialdemócrata liberal han conducido a un paro obrero de más de un millón de hombres en el país del «milagro económico» de la posguerra, que necesitaba importar mano de obra extranjera, los «Gastarbeiter». Esa política de comprensión de las fuerzas de trabajo ha permitido a Alemania mantener la más baja tasa de inflación de Europa occidental, el éxito más patente de que pueden adornarse los socialdemócratas. Pero comprimir la inflación a expensas de crear paro, ¿es una buena política? Si se hubiera llevado a cabo bajo un gobierno que no fuera socialdemócrata, se habría visto a los socialistas condenarla enérgicamente.

quedado flotando en el aire pese a todas las denegaciones.

## LOS SINDICATOS, PESO DECISIVO

Para apreciar el peso que tienen los sindicatos «apolíticos» debe mencionarse que, de los 242 diputados socialdemócratas que figuraban en el anterior Parlamento, 220 proceden y pertenecen a la confederación de sindicatos. Lo que dice bastante sobre lo que vale —en Alemania y en otros lugares— el pretendido «apoliticismo» sindical y también dónde está la clientela del Partido Socialdemócrata, a pesar de su afirmación, después del programa de Bad Godesberg, de que no es un partido de clases. Evidentemente, buen porcentaje de sus votos procede de los 17 millones de afiliados de los sindicatos, que lógicamente responden a las consignas que les dan sus dirigentes, de los cuales, a su vez, salen los diputados del Parlamento.

La democracia cristiana criticó esta situa-

# Alemania: Balance después de unas elecciones

**A**NTES de celebrarse las elecciones parlamentarias alemanas, los sondeos de opinión —ya sabemos lo que valen, sobre todo cuando, como a orillas del Rin, los institutos que las realizan están más o menos relacionados con los distintos partidos y no tienen interés en divulgarlos más que cuando son favorables a sus clientes respectivos— señalaron que todo iba a depender del 20 por 100 de indecisos. Es decir, de los electores que no tienen formada una opinión política y que se han mantenido impermeables, incluso a la masiva propaganda de los contendientes. Propaganda que puede medirse por estas cifras: los dos principales partidos en disputa, los cristianodemócratas y los socialdemócratas, han gastado cada uno tres millones de toneladas de papel y una cifra fabulosa de millones de marcos.

Que unas elecciones decisivas —siempre se las califica de decisivas o históricas— dependan de desinteresados o analfabetos políticos, dice suficientemente sobre el valor del sistema de democracia parlamentaria. Es una especie de cara o cruz o una ruleta, y el ciudadano, degradado a la condición de elector, quedará sometido a la ley del número, impuesta además por una minoría despreocupada.

Fuera de eso, los mismos sondeos de opinión daban al Gobierno y a la oposición como muy igualados, con una ligerísima mayoría, a última hora, a favor de los socialdemócratas. Pero este sondeo era denegado por los cristianodemócratas, muy seguros de su victoria y que se adjudicaban el margen de ventaja, casi igual, a su partido.

Esto era antes de las elecciones, cuando escribimos nuestro comentario. Después ha llegado la hora de las urnas y habrá ganado quien haya ganado.

## NO HAY QUE DRAMATIZAR

Pero conviene precisar un poco el perfil de estas elecciones, que suceden a las suecas —derrota de los socialistas— y a las italianas —derrota de los socialistas— y preceden a las



● Una campaña electoral esmaltada por turbias maniobras

# ¿DE DONDE PROCEDEN LA

Si las elecciones han sido ganadas por el canciller Helmut Schmidt, no hay que decir que esta misma orientación económica será continuada. Y el canciller, al que algunos llaman el «pedagogo» de Europa, por su costumbre de dar consejos a quien no se los pide, y con una manera bastante arrogante, se sentirá autorizado para seguir adoctrinando a otros Gobiernos que no tienen la suerte de contar con un pueblo como el alemán, disciplinado, trabajador y, con la experiencia de dos posguerras, dispuesto a aceptar todos los sacrificios.

¿Y si las elecciones han sido ganadas por los cristianodemócratas? En este caso, los sindicatos, teóricamente apolíticos pero de hecho controlados por el Partido Socialdemócrata en su mayoría y cuidadosamente infiltrados por los comunistas, han amenazado con un programa de reivindicaciones. Amenaza que, naturalmente, fue desmentida después. Pero ha

ción durante la campaña electoral, pero sin éxito alguno: la parte sindical de la democracia cristiana es muy débil y las acusaciones hechas durante los mítines electorales sólo sirvieron para lo contrario de lo que se deseaba. La reacción fue más hostil aún a los oradores de la CDU.

Este constituye un aspecto interesante en la política democrática de la Europa occidental, que los socialistas —y, más aún, los comunistas— explotan. Señalemos, a título de ejemplo, a Italia, donde los sindicatos, teóricamente de partidos distintos, socialista, cristianodemócrata y comunista, se encuentran aliados en una confederación unitaria, que de hecho se encuentra prácticamente controlada por el Partido Comunista. Puede explicarse así el avance espectacular de éste. Y esa es también la razón por la que en Portugal los comunistas crearon la «unidad» sindical, totalmente domi-



nada por ellos. Fueron los Gobiernos «gonçalvistas» los que accedieron a la pretensión de los marxistas, que son así dueños de palancas económicas y electorales considerables.

Por esta razón no hay que dramatizar con los resultados de las elecciones. El destino de un país no se decide en estos festivales de paletas y urnas, sino en el complicado entramado subterráneo que no se ve. O que no quiere verse.

¡Cuántas veces se señaló en España el verdadero carácter de las Comisiones Obreras! Tuvo que quitarse la careta el propio Marcelino Camacho y ser homenajeado en Moscú para que a algunos ingenuos se les cayera la máscara.

## UNA CAMPAÑA ELECTORAL ESCANDALOSA

Incluso en un pueblo tan educado políticamente como el alemán —al menos en sus capas más profundas y sanas—, la campaña electoral se ha caracterizado por las turbias maniobras y acusaciones que la han esmaltado. Más que a golpe de argumentos, los patidos se han combatido a golpe de escándalos y difamación.

Los socialdemócratas abrieron el fuego, acusando al candidato cristianosocial Franz Josef Strauss, cuya destrucción es su objetivo principal y permanente, de implicación en los sobornos de la Lockheed, durante los tiempos en que fue ministro de Defensa. Strauss replicó desmintiendo las acusaciones y pidiendo que se le presentaran las pruebas de aquella acusación. No existían. Pero se montó otra: habría sido el propio Strauss quien los había hecho desaparecer. Eso fue también desmentido. Pero lo de menos es probar o no probar nada. Ya se sabe que la difamación deja siempre su huella, sobre todo tratándose de una masa que habitualmente no lee más que la primera y escandalosa noticia sensacional, desplegada a toda página por la prensa sensacionalista, y no lee los desmentidos, ofrecidos en el lugar más escondido, porque ya no constituyen un plato fuerte para captar lectores.

Los cristianosocialistas replicaron poniendo en tela de juicio a los socialdemócratas de

# ● 220 diputados, de los 242 que tenía hasta ahora la socialdemocracia, pertenecen a la confederación de sindicatos

Por este camino podría irse muy lejos. Lo evidente es que la campaña electoral en el país más democrático de la Europa actual no se distinguió por su altura. Todo fueron golpes bajos, maledicencia, acusaciones y turbiedades.

## «LIBERTAD EN VEZ DE SOCIALISMO»

La única frase afortunada de esta campaña la lanzaron los cristianosocialistas con su «slogan»: «Libertad en vez de socialismo». La violencia con que los socialdemócratas replicaron a la alternativa reveló que como argumento simplificador y fácilmente inteligible para todos había hecho mella en el pueblo alemán. En efecto, los socialdemócratas insisten en que el socialismo se identifica con la libertad. Pero los suecos tienen sin duda opinión formada sobre este punto después de cuarenta y cuatro años de ininterrumpidos gobiernos socialdemócratas, puesto que en las últimas elecciones barrieron a Olof Palme. Habían llegado a la conclusión de que el estado socialdemócrata, tan elogiado como «modelo sueco», no podía conducir a otra cosa que a un Estado socialista, muy poco diferente de los Estados comunistas de la Europa oriental. Y no se va a pretender que allí lo que prevalece es la libertad. Que se lo pregunten a los polacos, a los checos o a los húngaros.

La socialdemocracia alemana, por su propia condición, está condenada al mismo proceso. Evidentemente, hay socialdemócratas sinceros que creen de buena fe que eso no podrá ocurrir y que su programa garantizará la libertad a la vez que el socialismo.

Sucede, sin embargo, que el programa de Bad Godesberg sigue concediendo amplio margen al materialismo, y una vez puesto el dedo en ese mecanismo acabará por ser aprehendido todo el brazo. Pero, además, ese socialismo utópico y rosado es combatido en forma creciente por el ala izquierda de la socialdemocracia, que arrastra no sólo a los «junos», sino a algunos sectores que aceptaron el famoso programa de Bad Godesberg únicamente como una táctica circunstancial para captar a las capas medias del país y mantener al proletariado más desarrollado, descontento con todo radicalismo marxista. Es mucho más tranquilizado-



Franz Josef Strauss, el hombre al que se teme, sea cual sea el futuro alemán.

ra la imagen de un Helmut Schmidt con trajes bien cortados y a la medida, que un Ebert revolucionario, líder socialista de la República de Weimar y cuyo hijo fue alcalde del Berlín comunista.

## NO SE PRECISA RECORDATORIO

Que este socialismo de izquierda tiene cada vez más influencia en el seno de la socialdemocracia lo revela el hecho de que en el anterior Parlamento contaba con un centenar de diputados, y que disponen del apoyo de Willy Brandt, presidente del Partido Socialdemócrata. Se recordará que, en la reunión de la Internacional Socialista en Dinamarca, una parte de los delegados alemanes no hizo ascos a la tesis del socialista francés Mitterrand, de alianza con los comunistas. El propio Willy Brandt ha tenido contacto con los comunistas. En cuanto al papel de su consejero Egon Bahr como instrumento de la «Ostpolitik», tan rentable para la Unión Soviética, ¿precisa recordatorio?

La realidad es que éstos eran argumentos poderosos para la oposición. Pero, con excepción de algunos dirigentes como Strauss o Dregger, no han sido utilizados apenas por los cristianosocialistas. Lo que permite ciertas dudas sobre su eficacia, como Gobierno o como oposición, en una lucha como la que está planteada en la Europa occidental: convertirla en una Europa socialista unida, en una Unión de Repúblicas Socialistas, que se entendería con la otra Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La diferencia es sólo de una palabra. Ya veríamos quién dominaría a quién en este binomio de las dos Europas. Dada la infiltración comunista en el socialismo, y la vocación de furieles que estos socialistas tienen, no nos quedan dudas.

Socialismo o democracia cristiana. Esa fue sólo una alternativa electoral. La verdadera consigna tiene que ser civilización occidental o esclavismo marxista. Eso no se ha decidido en las elecciones alemanas. Y tal como están las cosas, a falta de una auténtica voz de profeta y combatiente, no va a decidirse en ninguna de las farsas electorales de esta Europa democrática de nuestros pecados.

José Luis GOMEZ TELLO

# CLIENTELAS?

la Administración de Francfort, implicados en un sucio negocio. Y el asunto se agitó durante algún tiempo, aunque mucho menos espectacularmente, porque para eso se trataba de socialdemócratas.

A su vez, Strauss ha acusado a Helmut Schmidt de haber intentado sobornar al príncipe Bernardo de Holanda, para que este país comprara aviones de la empresa norteamericana Northrop. Un bello ejemplo de las costumbres socialdemócratas, que no son exclusivas de los alemanes, porque el socialista italiano Tanassi tuvo que dimitir como implicado —y con pruebas suficientes— en los sobornos de la Lockheed. (También es curioso que se agiten las acusaciones contra políticos demócrata-cristianos como Andreotti, a pesar de que no están probadas, mientras se silencia cautelosamente las muy probadas contra un alto dirigente socialista.)



**A**LGUIEN habló algún día de la «nefasta manía de pensar». Hoy vivimos la era de los eslóganes y los tópicos, que, como el viejo adagio latino «gutta cavat lapidem, non vi, sed saepe cadendo», penetran en las mentes y llegan a transformarse en dogmas de fe, las más veces humana, pero incluso, a veces, en fe casi religiosa.

Sin embargo, aún existen personas que no han perdido la nefasta manía de pensar, e incluso la de leer cosas que no están en los quioscos ni se anuncian en las páginas de huecograbado. Eso le sucede a un colega mío, a ratos rata de biblioteca, a ratos agua-fiestas, poseedor de la nefasta manía de leer. Y como ahora es lo político lo que hace furor, se ha dedicado a revolver papeles políticos, y según me dice ha encontrado cosas que, según él, ya son viejas, pero seguramente para algunos van a resultar originales.

• • •

Cuando mi colega leyó que cierto político había hablado del «divorcio moderado» como de un hallazgo aceptable para nosotros, dentro de una perspectiva cristiana, mi precitado colega se puso a rebuscar y encontró la siguiente perla: «Jesucristo quiso que fuese estable la unión y la restableció a su primitiva condición, fundada en la misma diferencia sexual. ¿No habéis leído que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer y que dijo: por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos se harán una sola carne? Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.» Y el caso es que la perla no pertenece a la prehistoria del cristianismo, sino exactamente al domingo 18 de enero de 1976, y procede de Su Santidad el Papa Pablo VI.

Pero sobre ese mismo asunto hay otra perla: «El discurso nos llevaría ahora a llamar vuestra atención sobre algunas orientaciones que han surgido de algunas corrientes modernas de pen-

samiento y también de nuevas perspectivas abiertas por el Concilio, orientaciones que, exagerando a veces al valorar los bienes del amor conyugal y del perfeccionamiento personal, terminan por marginar, sino incluso pasar por alto el bien fundamental de la prole, y por considerar el amor como elemento incluso jurídicamente tan importante que se subordina a él la validez misma del vínculo matrimonial, dejando de este modo abierto el camino al divorcio sin límite alguno, como si cesando el amor (o más bien la originaria pasión amorosa) cesara también la validez del irrevocable pacto conyugal que procede de un libre y amoroso consentimiento.»

¡Nefasta manía la de leer! La perla es muy larga, y no vamos a citarla toda, sino otro párrafo muy sustancioso: «De este modo hay que excluir absolutamente que, al faltar la permanencia de cualquier elemento subjetivo como, el primero entre todos, el amor conyugal, no siga vivo el matrimonio en cuanto realidad jurídica, creada por el consentimiento jurídicamente eficaz de una vez para siempre. Esta realidad, en el plano jurídico, subsiste independientemente del amor, y permanece, aunque llegue a apagarse, el amor. Los esposos, en efecto, dando su libre consentimiento, no hacen sino entrar en un orden objetivo, en una "institución" que les supera y que no depende de ellos, ni en su ser ni

en sus leyes. El matrimonio no es creado por la libre voluntad de los hombres, sino que ha sido instituido por Dios, el cual lo ha dotado de leyes propias.» Tampoco esta perla pertenece a la prehistoria del cristianismo ni a los tiempos del Enrique VIII de Inglaterra; es del domingo 22 de febrero de 1976, de Pablo VI a la Sacra Rota Romana.

El divorcio, moderado o sin moderar, queda en pésimo lugar dentro de la perspectiva cristiana y no cristiana, pues el Papa habla del matrimonio en general, y no sólo del matrimonio de los cristianos.

• • •

También ahora se airean diversas opciones en cuanto a la educación, y no faltan quienes propugnan su socialización hasta tal extremo que a los padres se les deja en blanco y deben aceptar lo que desde arriba les venga. Mi colega ha seguido leyendo y ha encontrado más perlas: «Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y, por tanto, hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra y social de los hijos.» Y en cuanto a lo que toca al Estado, mi colega ha encontrado otra

perla, no por corta menos importante: «Obligación de la sociedad civil es proveer de varias formas a la educación de la juventud; tutelar los derechos y obligaciones de los padres y de quienes intervienen en la educación y colaborar con ellos; completar la obra educativa, según el principio de la acción subsidiaria, cuando no basta el esfuerzo de los padres y de otras sociedades, atendiendo a los deseos paternos; y, además, crear escuelas e institutos propios según lo exija el bien común.»

Por lo que vemos, según la doctrina de la Iglesia no es cosa del Estado la exclusiva de la educación, ni mucho menos. Es cosa de los padres por derecho natural. La cita tampoco es de la prehistoria del cristianismo, sino del Concilio Vaticano II, en su «Declaración sobre la educación cristiana de la juventud», número 3.

¡Nefastas manías de leer y de pensar!

¿Será tan grande nuestra ingenuidad que pensemos hemos de llegar a Dios por caminos distintos de los que Dios quiere? ¿Seremos capaces de hacer un mundo y una sociedad más justos, dando de lado lo que Dios nos dice, nos ha dicho y nos continuará diciendo por los siglos de los siglos?

• • •

«... el aspecto más siniestramente típico de la época moderna consiste en la absurda tentativa de querer reconstruir un orden temporal sólido y fecundo prescindiendo de Dios, único fundamento en que puede sostenerse»... «Sin embargo, la experiencia cotidiana, en medio de los desengaños más amargos y aun a veces entre formas sangrientas, sigue atestiguando lo que afirma el libro inspirado: "Si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los que la edifican".»

La cita es breve, es una pequeña perla que tampoco es de la prehistoria: pertenece a la enciclica «Mater et Magistra» del Papa Juan XXIII.



## Manías nefastas

Fernando Hernández, pbro



# Don Camilo y don Miguel

**C**ON usted, don Camilo, creíamos haber llegado al límite de la capacidad de asombrarnos, pero, ¡qué va! Ya no tiene usted bastante con sus artículos en «Cambio-16», donde se lo pasa usted la mar de bien soltando exabruptos contra el Régimen y contra Franco, y donde, por cierto, nunca aparecen las cartas de réplica; ya no tiene usted bastante con sus excentricidades, ya no sabe qué hacer para que se hable de usted. Ahora nos va usted nada menos que al Club de Vanguardia, nido de burgueses esnobs, estúpidos y superficiales, y nos suelta una conferencia con el título de «Erotismo en frío». ¿Cómo puede un hombre como usted, de la Real Academia, reputado como buen escritor (eso dicen, al menos), caer tan bajo?

Y no se haga usted ilusiones, que yo no soy ningún viejo gazmoño, ningún cofrade mariano ni nada por el estilo; ni voy a hacer ninguna apología bienpensante de la moral y de las buenas costumbres. Soy universitario y tengo bastantes menos años que usted, y considero que las palabras que pronunció usted en el susodicho Club son un atentado,

no contra la moral pública, sino contra la inteligencia pública.

• • •

¿Cómo se atreve usted, con qué derecho, a insultar y a reírse en público de este gran escritor español, al que ya quisiera usted parecerse, que fue don Miguel de Unamuno? ¿Se cree usted que todos los españoles somos tan cretinos como los cabezas huecas del Club de Vanguardia o como estos que tienen que ir a Perpignan para que les enseñen qué hacen las parejas en la cama? ¿Quién le ha contado a usted eso de que los españoles no sabemos que las mujeres tienen dos pechos?

Todo esto, tan traído y llevado, del erotismo y la pornografía, señor don Camilo, existirá siempre, de la misma manera que habrá siempre borrachos, prostitutas, chorizos, homosexuales y demás. Pero querer convertir todo esto en bandera de la libertad y el progreso sonaría a risa si no diera pena. No será precisamente la juventud, señor don Camilo, una juventud sana y responsable, la que hará cola en los



quioscos para «deshibernarse», como dice usted, con estas revistas pornográficas, para llamarlas de algún modo, que usted tanto admira. Serán los viejos como usted, viejos de cuerpo y de mente, las ruinas, los fantoques.

• • •

«El desarrollo de la pornografía se debe a la falta de altos y fecundos ideales, a la carencia de hondas inquietudes espirituales, a la ausencia de preocupaciones religiosas, a la muerte del romanticismo.» Esto escribió este gran escritor y gran español que fue don Miguel de Unamuno, al que yo admiro profundamente, a pesar de nuestras discrepancias políticas. Este gran español es aquel del que usted se burla de la forma más grosera y socarrona, con esto de que «fue operado de fimosis a los sesenta años». Y vuelvo a repetir eso de que ya quisiera usted parecerse a don Miguel. No sólo como escritor, pues todas las comparaciones son odiosas (en este caso, además, desproporcionadas), sino como hombre. Don Miguel de Unamuno

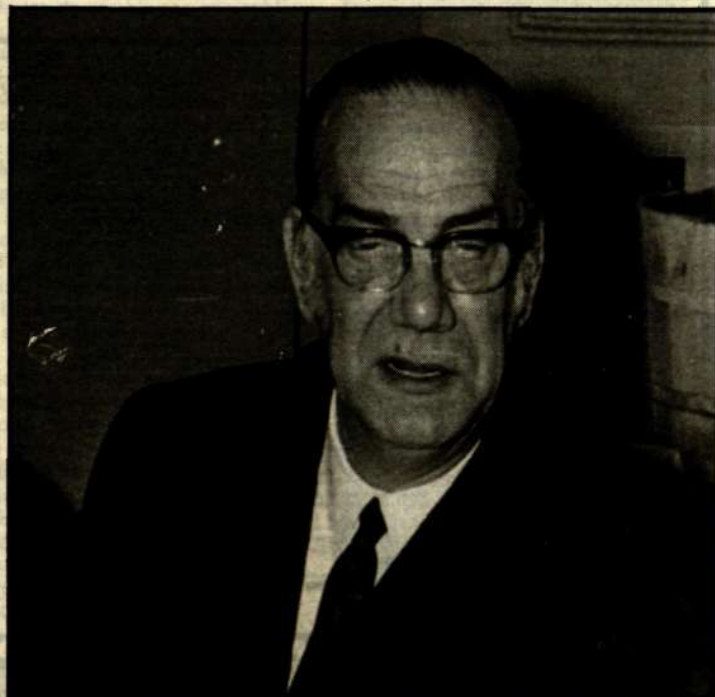
fue, como todo hombre de verdad, fiel siempre a sí mismo y a sus principios. Cuando éstos le obligaron a ir al exilio, se fue, y estuvo muchos años fuera de España, a pesar del gran amor que sentía por ella. De usted, don Camilo, aún nos acordamos cuando vestía camisa azul, cuando se apuntó a «eso» (la Falange, según sus propias palabras) porque «todo el mundo lo hacía».

• • •

En cuanto al vocabulario y al estilo que usa usted en su conferencia, señor don Camilo, no son precisamente los más adecuados para un académico. De cualquier sitio serio lo habrían echado a patadas; pero, claro, en el Club de Vanguardia ya se sabe: si de cada dos palabras al menos una no es un taco, uno está «out».

Esta es la España que ustedes quieren, don Camilo, la España de los viejos, de los fantoques, de los débiles y ojerosos. Ya casi lo ha conseguido, don Camilo, pero a la juventud no nos mezcle en esto. Queremos algo más serio.

Biblioteca de Comunicación  
José ALSINA CALVES  
CEDOC







José  
Sánchez Robles

## FRANCO, FRANCO, FRANCO

● Estos días, acabado ya el verano, cara a un otoño agrio y destemplado, por esa ley cíclica inescapable que trae los recuerdos a la memoria, se presentan ante la mente del español las secuencias que hace un año ya habían comenzado con toda aquella charlotada del Olof y compañía.

Casualmente ha llegado ahora a nuestras manos este pasquín que va a hacer un año difundió el Movimiento Peronista en Argentina. En memoria del Caudillo de la Hispanidad, es hora ya de ir difundiendo la consigna de boca en boca. El 20 de noviembre, ocurra lo que ocurra, digan lo que digan, el soberano pueblo español estará en la plaza de Oriente de Madrid.

# FRANCO



## CAUDILLO de la HISPANIDAD

4/12/1892 - 20/11 75

## ESTAMOS HARTOS

● En el momento de escribir este comentario —y aunque ya tratamos el tema en páginas anteriores—, se ignora quien pueda haber sido el autor o autores, así como los instigadores si los hay, de la muerte de un joven en Madrid, durante la pretendida manifestación que iba a celebrarse en el aniversario del ajusticiamiento de los criminales convictos y confesos, autores —hechos probados— de la muerte alevosa de un teniente de la Guardia Civil y otros varios dignísimos agentes del Orden.

Está claro que, dadas las circunstancias de lugar, hora y día, nada positivo iba a lograrse con respecto a nada, concentrándose a proferir unos cuantos insultos contra la Policía. Pero los señoritos rojos, sin cosa mejor en que ocupar la tarde, estaban dispuestos a ir. Y fueron. No muchos ciertamente, pero los suficientes para obligar a mantener unos retenes, bajo una lluvia torrencial, impresionante.

A la hora prevista por «el mando», cuando la lluvia disminuía, pequeños grupos ululantes, en los que van abundando mozalbetes de edades progresivamente menores, avanzaron sobre la Policía, que apenas se molestó en cargar. En pocos minutos, la plaza de Alonso Martínez se convirtió en una luminaria a fuerza de granadas antidisturbios. Los mozalbetes y algún que otro barbudo corrieron como gamos, empapados de agua. Pero tuvieron lo que, sin duda, se pretendía. Una nueva

víctima, de las circunstancias de cuya muerte, harto confusas, nada vamos a decir, por estar en manos del juez, quien esperamos aclare esa cuestión de los pisos preparados para recibir a los heridos y demás.

Pero lo que es evidente es el clamor unánime, cansino ya, de quienes creen saberlo todo sobre esta muerte y alzan la voz que permaneció muda desde el 7 de junio de 1968, fecha del asesinato de Pardines, hasta que en mayo de este año caía el último guardia civil en Vascongadas, según especifica con certeza estremecedora la esquila de «ABC» que reproducimos. Con ella, reproduciríamos la copia del telegrama que Miguel Corral López, del Apostolado Seglar, ha dirigido desde Granada, donde vive, al llamado monseñor Setién, obispo auxiliar de San Sebastián, con motivo de la soflama lanzada por éste a propósito de los sucesos de Fuenterrabía. El telegrama contiene una enérgica repulsa a la que nos unimos, una protesta que suscribimos y una voz de apoyo incondicional a las Fuerzas de la Guardia Civil y Policía Armada con la que asimismo nos responsabilizamos, no sin decir de nuestra parte que las cosas, a un ritmo amenazador del que desde aquí hace mucho tiempo habíamos dado aviso, van llegando a su límite. Cuando el momento llegue, que nadie se eche las manos a la cabeza. El pueblo español comienza, sencillamente, a estar harto de tanto crimen y de tanta infamia. Y nosotros también.

### ROGAD A DIOS POR LAS ALMAS DE

|                                                                       |                                                                          |                                                                    |
|-----------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|
| JOSE PARDINES ARCAZ<br>C. civil, en Villavieja (Guiliana), 2-6-68     | FRANCISCO GARCIA VAQUERO<br>C. civil, en Madrid, 13-8-74                 | CASIMIRO SANCHEZ GARCIA<br>C. civil, en Madrid, 2-8-75             |
| MELITON MANZANAS GONZALEZ<br>C. G. Policía, en Jón (Guiliana), 2-4-68 | GERARDO GARCIA PEREZ<br>Imprer, en Madrid, 13-8-74                       | LUCIO RODRIGUEZ MARTIN<br>P. armado, en Madrid, 16-7-75            |
| FERMIN MONASTERIO<br>Taxis, en Bórea (Vizcaya), 9-4-69                | MANUEL LLANOS GANCEDO<br>Comerc, en Madrid, 13-8-74                      | FRANCISCO EXPOSITO CAMERO<br>Taxis, en Urduliz (Guiliana), 21-2-76 |
| BIONISIO MEDINA SERRANO<br>C. civil, en La Serna (Guiliana), 7-3-71   | ANTONIO LOBO AGUADO<br>Ferretería, en Madrid, 13-8-74                    | DEMETRIO LEONES MARTIN<br>C. civil, en Madrid (Guiliana), 8-9-76   |
| ELOY GARCIA CAMERA<br>P. armado, en Galdakao (Vizcaya), 28-8-72       | LAIS MARTINEZ MARTINEZ<br>Aguas sanitas, en Madrid, 13-8-74              | ANTONIO JOSE RODRIGUEZ<br>C. civil, en Madrid, 16-8-75             |
| JUAN ANTONIO Fdez. GUTIERREZ<br>U. G. Policía, en Madrid, 1-5-72      | JOSEFINA PEREZ MARTINEZ<br>Sus labores, en Madrid, 13-8-74               | JUAN RUIZ MUÑOZ<br>P. armado, en Barcelona, 14-8-76                |
| JOSE HUMBERTO FOLZ ESCOBEDO<br>Enseñanza, en Francia, 24-3-72         | MARIA ANGELES REIZ MARTINEZ<br>C. civil, en Madrid, 13-8-74              | DIEGO DEL RIO MARTIN<br>En Soria, en Madrid, 1-10-75               |
| JORGE JUAN GARCIA CARNEIRO<br>Bañador, en Francia, 24-3-72            | MANUEL PEREZ VAZQUEZ<br>C. civil, en Bórea (Guiliana), 2-4-74            | ANTONIO FERNANDEZ PEREZ<br>P. armado, en Madrid, 1-10-75           |
| FERNANDO QUIROGA VEINA<br>Ferretería, en Francia, 24-3-72             | GERARDO VERA GARCIA<br>C. civil, en San Sebastián, 30-10-74              | JOAQUIN ALONSO ARJAO<br>P. armado, en Madrid, 1-10-75              |
| FCO. JESUS ANGAS BARRAGAN<br>C. G. Policía, en Barcelona, 25-8-73     | ARGIMIRO GARCIA ESTEVEZ<br>C. civil, en Madrid (Guiliana), 17-12-74      | AGUSTIN CRINES NAVARRO<br>P. armado, en Madrid, 1-10-75            |
| LUIS CARRERO BLANCO<br>Presidente del Gobierno, en Madrid, 22-12-73   | LUIS SANTOS HERNANDEZ<br>C. civil, en Madrid (Guiliana), 17-12-74        | ANTONIO ECHIVARRIA<br>Almida, en Oviedo, 10-73                     |
| JUAN ANTONIO BUENO FERNANDEZ<br>C. G. Policía, en Madrid, 20-12-73    | JOSE DIAZ LINARES<br>C. G. Policía, en San Sebastián, 20-7-75            | MANUEL VERGARA<br>C. civil, en Villavieja de Oñate, 3-76           |
| JOSE LEIS PEREZ MOGANA<br>Conductor P. M. R., en Madrid, 20-12-73     | JOSE RAMON MORAN GONZALEZ<br>C. G. Policía, en Guadix (Vizcaya), 25-4-75 | VICTOR LEONORUUT<br>Alpaca, en Guadalupe, 3-76                     |
| GREGORIO POSADAS ZERON<br>C. civil, en Asenilla (Vizcaya), 4-4-74     | ANDRES SEGORIA PERAINA<br>C. civil, en Guadix (Vizcaya), 4-5-75          | JULIAN GALAZA<br>Medicina, en Cienfuegos (Guiliana), 9-76          |
| MANUEL PEREZ VARGUES<br>C. civil, en Bórea (Guiliana), 3-4-74         | FERNANDO LLORENTE ROIG<br>C. G. Policía, en Bórea, 7-5-75                | EMILIO GUEZALA<br>Inspector suboficial, en Lina, 3-76              |
| MARTIN DURAN GRANDE<br>C. civil, en Bórea, 19-9-74                    | DOMINGO SANCHEZ MUÑOZ<br>C. civil, en Bórea (Vizcaya), 13-5-75           | MANUEL ALRUI<br>Taxis, en Guadix, 3-76                             |
| CONCEPCION PEREZ PAINO<br>Aux. B. G. Seguridad, en Madrid, 13-8-74    | MARIANO ROMAN MADRORAL<br>C. civil, en Villavieja de Oñate, 4-6-76       | ANGEL BEKAZADI<br>Industria, 4-76                                  |
| ANTONIO ALONSO PALACIOS<br>Herrero, en Madrid, 13-8-74                | OVIDIO DIAZ LOPEZ<br>P. armado en Barcelona, 8-8-75                      | JULIAN BORJA<br>C. civil, en Pineda de las Armas, 9-76             |
| MARIA JESUS ARCOS TIRADO<br>Tendidos, en Madrid, 13-8-74              | CARLOS ARGENTIERRI<br>Conductor de Dedicar (Guiliana), 8-7-75            | MIGUEL GORDO GARCIA<br>C. civil, en Barcelona, 4-76                |
| FRANCISCO RAZA ALARCON<br>Médico general, en Madrid, 13-8-74          |                                                                          | ANTONIO FRITOS SUALDOA<br>C. civil, en Lopera, 3-76                |

Villavieja asesinados por agentes de la subversión. Madrid, 28 de septiembre de 1976.

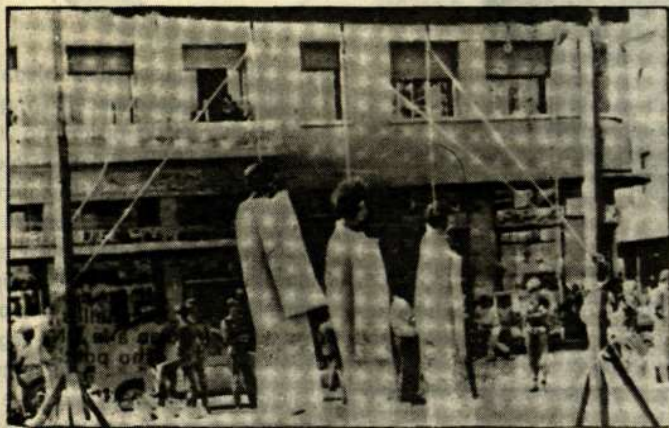
Sus amigos y compañeros RUEGAN una oración por sus almas.



## INTERNACIONAL

Tras el ataque al hotel "Semiramis"

### TERRORISTAS AHORCADOS EN EL CENTRO DE DAMASCO



De «El Alcázar», de Madrid

## PALMA DE ORO



De los dos emblemas que publicamos hoy, el primero corresponde a la organización que se llamó «Frentes y Hospitales». En el pugilato por ofrecerlo todo a España —de entonces es esa consigna que se ordenó poner a la puerta de todos los cuarteles y que también va periclitando, ya no figura en ningún buque—, desde la alianza de oro a la propia vida, pugnó Falange Española en la obra del Auxilio Social, al paso que la Comunión Tradicionalista —entonces no había «partido carlista»— movilizó sus energías en torno a la ayuda a los heridos. Florecieron en la retaguardia los «Hogares del Herido», junto a campañas tan meritorias como la de los «Lavaderos del frente», que organizaron las mujeres de la Falange, y la «Cruzada contra el frío», que produjo miles de pasamontañas, jerseys, capotes... y que se ayudaba con la venta de unos sellos que figuran entre la inmensa gama filatélica, no postal, de la época. Aquellas prendas de abrigo eran una buena excusa para poner en marcha los paquetes que enviaban al frente las

«Madrinas de guerra» a quienes ostentaban en el brazo, prendido a la camisa azul o a la guerrera, el ángulo de plata propio de la Primera Línea, muy similar al que, en oro, lucían los heridos, algunos de los cuales lucieron tantos que al conjunto se le llamó, en el argot de trinchera, «raspa de sardina». Fueron antológicas las de Zamalloa, Zamacola, Vara de Rey y tantos más.

La Primera Línea que mandó Agustín Aznar había sido estructurada, en su hechura militar, por el aviador Ansaldó, el comandante Arredondo y el teniente coronel Rada, de quien ya dijimos aquí que había sido el autor de mucha de esta heráldica de la Falange que se llevaba en el pecho y de frente, a buena diferencia de esa moda actual de lucir —es un decir— una curiosa gama de signos y chapas en las mangas del actual tejano, o sea, el pantalón llamado teñano, que quizá no usaran tanto los snobs si supieran que, genuinamente, es de origen hispánico. Por otra parte, dado el tiempo que corre, no es malo el sitio para la chapa.



## ANTIGUOS MIEMBROS DEL BUNQUER (Hoy presentamos a Juan Manuel Fanjul)

JUAN Manuel Fanjul Sedeño, abogado, hijo del general Fanjul, caído por España al frente del Alzamiento Nacional en Madrid, después de haber intervenido activamente en política y de haber sido senador, un cargo que también le gustaría ostentar ahora al hijo, según propia confesión, bien ajena a un eslogan que corre por ahí: «Ni Congreso, ni Senado, no queremos diputados.»

Juan Manuel Fanjul nació en 1914, lo que lleva a algún comentarista a situarle de «mozo» en aquella coyuntura bélica del padre, cosa que, si nos atenemos a la vigente Ley General del Servicio Militar, no corresponde muy exactamente a la realidad.

El diario «ABC» coloca a este español entre cien para la democracia, y dedica dos páginas a definirle, el pasado 24 de septiembre. Es Pilar Urbano la encargada de tal función, de la que se deduce que el ilustre abogado, entusiasta del «centro», es monárquico de siempre, monárquico de la monarquía «reinstaurada», aunque identifique a don Juan de Borbón y Battenberg con el eslabón perdido.

Según hemos podido saber de este modo, el señor Fanjul cree que la abdicación del Conde es un trámite que hay que cumplir para culminar la mecánica sucesoria de la dinastía. El señor Fanjul, ex miembro del Consejo Privado del Conde de Barcelona, según Pilar Urbano no pertenece a ningún partido político; lo que no sabemos si es una manifes-

tación concorde con la definición del propio señor Fanjul, cuando, en Pamplona, se definía como «socialdemócrata al estilo de los países nórdicos».

Tampoco sabemos qué pensar cuando leemos que el señor Fanjul opina que habrá que legalizar el Partido Comunista y recordamos cómo, en la confereencia que antaño dió en el navarro colegio Larrona, analizaba la deteriorada situación política nacional y «el profundo desprecio por el derecho natural de paz» que la subversión encerraba, lo que le llevaba a referirse al aprovechamiento que «el bien organizado Partido Comunista» hacía de todo ello. ¿Pensará el señor Fanjul que, en el futuro, el Partido Comunista legalizado ya no explotará la situación, o creará que, en la futura feliz Arcadia que la democracia ha de traernos, ya no habrá deterioro de la situación y él podrá sentarse plácidamente en ese sillón de senador que el futuro le tiene reservado? «El Senado es mi sitio», ha dicho don Juan Manuel, después de haberse entrenado —poco tiempo— en las Cortes, cuando fue votado para la eficacia en aquella campaña que le costó tres millones de pesetas de su bolsillo.

Pero hay otro aserto, debido al señor Fanjul, mucho más original. Según el testimonio de otra periodista —Beatriz Iraburu, en «El Diario de Navarra»—, es el siguiente, tras ser interrogado sobre las asociaciones y el 18 de Julio: «Eso del espíritu del 18 de Julio es un camelo. Se luchó —“se”, reflexivo impersonal— por defenderse de una situación físicamente insostenible. El programa político se hizo después...»

Juan Manuel Fanjul se afilió a Falange Española el 30 de octubre de 1933, y fue jefe de Centuria, jefe del SEU de Madrid, ex cautivo, consejero nacional de FET y de las JONS y vicesecretario general forrado de lo mismo. Un forro azul por donde se le mirara en esa luminosa foto que nos le muestra con los tres luceros de su jerarquía sobre la sahariana de genuina hechura fascista, propia de los grandes días en que «se» luchó por aquella causa en la que el general Fanjul caía gloriosamente, al frente del Alzamiento Nacional en Madrid.





**A** la estafa política de que estamos siendo víctimas los españoles en el mundo del espectáculo, con la programación del V Festival Internacional de Danza, en el teatro de la Zarzuela, patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo, ha sucedido la estafa artística, con el debut del Ballet Nacional de Cuba. No sabemos cuál es el criterio de selección de estas agrupaciones extranjeras. Cabe suponer que algún técnico, algún entendido en la materia de nuestra gloriosa Administración, vea primero el espectáculo por ahí fuera para después contratarlo. Si así ha sido, ya se puede ir dando la baja al que seleccionó este ballet. Pero quizá ocurra otra cosa: compromisos, componendas, enchufes, grandilocuente alta política, amiguitos de Fidel Castro, etcétera, hayan querido «agradecer» los servicios que el organismo Festivales de España les haya prestado en algún tiempo, y se hayan visto comprometidos a traer esta mamarrachada al pomposo V Festival Internacional de Danza, en Madrid. Cualquiera de los alumnos de nuestra Escuela Oficial son capaces de ejecutar «Las Sinfonías», de Chopin, mejor que esta compañía. La misma Ana Lázaro y sus alumnas de ballet infantil. La verdad es que resulta incomprensible que Cuba tenga un ballet nacional, que no tiene la madre España, y venga a intentar enseñar, a nosotros, lo que es esta danza. Tan tremenda osadía sólo puede admitirse en un pueblo al que, como el nuestro, han despersonalizado hasta lo increíble, ha perdido el concepto de nación, lo han convertido en cipayos o en «país», que es la comarca, el collado, «el valle y el remanso donde la casa ancestral se refleja», y nos hemos convertido en colonia, no sólo de Europa, sino del mundo entero.

• • •

La primera parte del Ballet Nacional de Cuba, creado por Fidel Castro, con ideas —quizá— de algún viaje que hizo a la URSS, es lamentable. Como decíamos, se escenifica el poema sinfónico de Chopin «Las sinfonías», y la verdad

es que nunca habíamos visto nada tan cursi, tan ramplón, de coreografía tan antigua y de falta de técnica. La directora del engendro, Alicia Alonso, no sabe todavía lo que es el «port de bras», o se le ha olvidado, ni la posición de «cuarta alta», ni las «posiciones al aire», ni los «croisés», ni nada de lo que significan la gracia y la dulzura de la escuela francesa. Pero no importa. Estamos seguros de que se les habrá contratado ya para París y para Moscú, que es, más o menos, como llevar hierro a Bilbao, y dicho sea sin ánimo de politizar. Porque estamos completamente seguros de que sólo España, gracias al papanatismo que cada vez con más frecuencia gravita sobre nuestras autoridades, haya sido capaz de presentarnos cosa semejante.

• • •

Pero, como los cubanos no se andan por las ramas, nos cerraron el espectáculo con una coreografía sobre la ópera «Carmen», de



*"A los pueblos no les han movido nunca más que los poetas. Pero ¡ay! del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete."*

## En el teatro de la Zarzuela

# Una estafa artística (ahora el Ballet Nacional de Cuba)

**Aristos**

Bizet, que, si ya tiene reparos en cuanto al tema español planteado según Merimée, se salva por la música, pero aquí, reducido sólo a danza, y con arreglo de partitura, está como para que se repitan los fusilamientos del 2 de mayo, que inmortalizó Goya. Como los programas que edita el organismo de los Teatros Nacionales son un desastre, no sabemos quién dirige la orquesta, y por eso no nos extraña que sea un indocumentado cualquiera que sabe de Chopin y de Bizet como nosotros podemos entender de organizar un buen plan de carreteras, que a lo mejor sabemos algo. El «molto vivace» lo convirtió en «andante», y el «presto» en «adagio». La culpa no la tuvieron los músicos, que interpretaron bastante bien, sino el director, que, por fortuna para él, no podemos citar, al no venir reflejado en los programas, lo que no le impidió saludar en el palco escénico con toda la compañía, convencido de que su trabajo había sido, al menos, digno. Por fortuna hubo otros números que se pasaron en

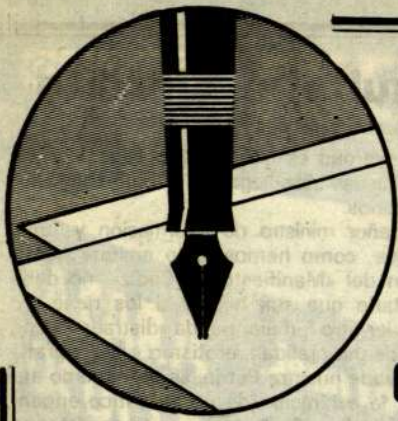
cinta magnetofónica, y así la orquesta pudo descansar y el público respirar, con lo cual se llega al colmo de la falta de decoro artístico, en que tenga que ser sustituida una orquesta por música mecánica.

• • •

Cabría todavía pensar, dada la baja calidad del espectáculo, que hubieran bajado asimismo los precios de las localidades. Pues, no señor, igual que en las compañías anteriores, a 850 pesetas la butaca. Esta estafa al público tendría que figurar en algún código penal o, de otra forma, no sabemos hasta dónde pueden llegar unos empresarios logrerros, y que encima, como en este caso, sea el propio organismo estatal. Un Ministerio de nuestra supergloriosa Administración.

Naturalmente, y a pesar de ser estreno, tampoco se llenó la sala. Creemos, pues, que los siguientes días que actúe esta compañía no irá nadie. Pero, en cambio, la colonia española privilegiada que viene asistiendo a estas funciones aplaudió mucho: sin duda para que se lleven buen recuerdo de la proverbial hospitalidad española, así como los numerosos cubanos asistentes, con los ojos cubiertos de lágrimas, añorando otros tiempos vividos en su patria, cuando Cuba era la perla del Caribe. Les hubiera emocionado más, y también a nosotros, si hubiesen presentado un ballet folklórico, del que tan rica es esa tierra. Pero la petulancia y el afán de mimetismo hacia los rusos les han hecho caer en el ridículo, al intentar, con tan escasa fortuna, el ballet académico. Y como el paupérrimo programa de mano no indica el historial de la compañía, suponemos que sea un grupo de aficionados o alumnos de la inefable Alicia Alonso, protegida de Fidel Castro y directora del conjunto, que salió también a escena nada menos que a interpretar el papel de Carmen. Esperemos que encuentre algún confesor que la absuelva de sus pecados. Y la «empresa del local» que devuelva las 850 pesetas al público, importe de la butaca, ante esta estafa artística y de la otra.





## DE PLUMA AJENA

# UNA LECCION DE HONRADEZ Y PATRIOTISMO

### CARTA ABIERTA AL TENIENTE GENERAL DE SANTIAGO Y DIAZ DE MENDIVIL

**H**ACE ya muchos años que te conozco; que sé de las virtudes que conforman tu recia fisonomía moral: hombría, lealtad, caballerosidad, probada española, patriotismo y un alto y firme concepto del deber.

Por todo ello, en nada podía extrañarnos tu firme decisión de renunciar al elevado cargo que ocupabas cuando llegó un momento en el que continuar hubiera sido incompatible con la seria promesa y el sagrado juramento que prestaste cuando accediste a él. Tu lección es impagable.

Una vez más has sabido demostrar que eres un militar desde los pies a la cabeza, de cuerpo entero. Querido Fernando: no necesitabas acreditar de nuevo lo que a lo largo de tu vida tenías bien probado; pero lo has hecho, y por ello mereces gratitud y admiración.

Tu limpia ejecutoria, tu brillante historial y tu profunda formación castrense, eran promesas indiscutibles para Es-

paña, de este noble servicio que has sabido prestar sin titubeos, sin miras materiales, como hay que hacerlo cuando los intereses de la Patria marcan, de modo imperativo, la conducta a seguir para servirla con alegría, orgullo e íntima satisfacción.

No sé si tu renuncia implica sacrificio para ti. Pero si lo implicase jamás sería estéril, por ser sabia y limpia lección que han de seguir, sin duda, cuantos aspiren noblemente a servir a la Patria, a recibir sin vanidad alguna, pero con justa alegría, el entusiasta aplauso de tantos españoles y tantos compañeros entre los cuales, con enorme y sincero cariño, puedes estar seguro que me encuentro.

Con personal admiración, te abraza.

Carlos INIESTA CANO  
«El Alcázar» (27-9-76)

En el teatro Reina Victoria

## ESTRENO DE «EL ADEFESIO»

**E**L señor Muñoz Lusarreta, franquista de antes, y dicen que de ahora; propietario, entre otros, de los teatros Calderón —donde cada año se celebraba una función benéfica en Navidad promovida por doña Carmen Polo de Franco— y Reina Victoria, donde hoy se ha estrenado «El adefesio», de Rafael Alberti, tendrá que ir clarificando su postura. Porque ha llegado el momento de definirse en voz alta y ante la opinión pública. Nada de «estamos con ustedes» en la tertulia íntima y luego dar las bazas al enemigo. Si esa obra y esa compañía no hubieran entrado, hay otras obras y otras compañías que se disputan su teatro. No vale, por tanto, la excusa del profesionalismo y los negocios. Aparte de que si llega el día en que hay que arriesgar la profesión y el dinero, no habrá más remedio que hacerlo, porque estamos en trance de perderlo todo. No puede, pues, un franquista meter en su casa a un poeta si éste no ha perdonado a España y a Franco; no puede meter a la hija del que tuvo tanta responsabilidad en el asesinato de Calvo Sotelo —Casares Quiroga—, si al socaire de ésta se rinde un homenaje a su padre. Ahí está, para demostrarlo, la ovación de dos minutos seguidos

con que fue recibida María Casares en escena. Ahí está una extraña secretaria o guardaespaldas argentina, impidiendo la entrada, a pesar de llevar localidad, a «elementos de la defecha». Ahí está el público asistente al estreno, entre el que se encontraba Marcelino Camacho. Ahí está el telegrama que se leyó de Alberti, en donde envía un fuerte abrazo con claveles rojos, y ahí está, por último, la huelga de la compañía y el cierre del teatro para acudir a la manifestación del joven muerto en la Gran Vía. Todo esto no es teatro, señor Lusarreta. Esto es alquilar un local para dar un mitin político de extrema izquierda, y todos los días. Y hora es ya de empezar a rectificar.

● ● ●

En cuanto a la obra en sí, poco es lo que se puede añadir que no haya dicho la prensa diaria. Con la sola excepción de «Pueblo», toda la crítica ha coincidido en afirmar que es uno de los peores espectáculos que se han visto en los últimos años: por su montaje, por su texto, por su interpretación, por su dirección. Como ejemplo de lo que estamos diciendo, copiamos del diario «El País», no calificado como fascis-



ta precisamente, lo que dice su crítico Enrique Llovet: «Un homenaje en la sala y un martirio en el escenario. ¡Qué equivocación, qué espantosa equivocación!... Una representación lentísima, aparatosa, abrumadora, desequilibrada, mortal. La voz de María Casares acabó descuadrándose; se tornó hierática; apenas si logró alguna interrelación. Denuncio globalmente el espectáculo.» Etc. Hasta aquí «El País», ustedes ya saben, diario independiente. ¡Cómo será, pues, la cosa! Por nuestra parte, sólo añadir que, una vez más, se hace mofa y blasfemia de Nuestro Señor Jesucristo, unas veces representado por María Casares, con barba vellein-clanesca, y otras por Victoria Vera, al desnudo y en la cruz. Y, antes, la Eucaristía, y la Semana Santa.

Quisiéramos, también, recordar al señor Muñoz Lusarreta que una de las actrices del reparto, la señorita Tina Sainz, fue la promotora de los piquetes que paralizaron la industria del espectáculo hace dos temporadas. Que don José Luis Alonso, el director del engendro —veinte años en los Teatros Nacionales—, está ahora a pesar de eso en la acera de enfrente, lo que nos hace suponer que antes estuvo infiltrado. Y que la función es en homenaje a Alberti. Esto, pues, ya no es hacer un negocio lícito con el teatro. Esto es una politización del mismo —repetimos— hacia la extrema izquierda, que en un franquista como el señor Lusarreta, de los no renegados, tiene que sorprendernos por fuerza. Le invitamos, pues, muy amablemente, a la reflexión.

● ● ●

Biblioteca de Comunicación  
I Hemeroteca  
ARISTOS  
CEDOC



## De por vida

**E**N el número 502 de FUERZA NUEVA, 21 de agosto de 1976, en la página editorial, «¿Renovarse o morir?», hay algo que significa mucho, y que, sin embargo, se comenta poco. Escribe, casi al final: «... gobernadores que reúnen cierto tiempo y todos los ministros, con el sólo hecho de su nombramiento, perciben, de por vida, unos ingresos que ellos quizá consideren no apetitosos en demasía, pero que, sumados a la sangría del erario, proporcionan suficiente motivo de reflexión...»

Hay algo que no entiendo. ¿Por qué les tienen que quedar esas pagas si dejan los cargos cuando son jóvenes? ¿No lo hacen por servir a la Patria? ¿Hay obligación de que los soportemos, sabiendo que muchos se aprovecharán del cargo para beneficio propio y, aún sobre eso, se les acomoda en posiciones privilegiadas o se les crean nuevas para ellos? ¿Qué tienen que decir a esto personas como mi padre, con setenta años de trabajo honrado, que no tienen una pensión ni saben si hay algo previsto para ellos, y que son olvidados por esos mismos que desde esos puestos sólo supieron ver la demagogia y su egoísmo? ¿Son estos privilegiados gente ungida con carismas celestiales a los que hay que reverenciar, envidiar y a veces... maldecir?

Más que tratar de hundir al país, al paso que vamos y con tanta «memocracia» como se lleva, habría que arrimar el hombro y tratar de elevar esta Patria nuestra hasta sacarla de esa postración donde la sumieron los listos que de repente aparecieron y la quieren trocar. ¿Sólo tenemos obligación de trabajar unos pocos? ¿Y también de aguantarnos cuando no se actualizan los salarios ni siquiera con la compensación del aumento del coste de la vida?

Hay muchas injusticias en España que habría que tender a solucionar quizá antes de lanzarnos a seguir ejércitos basados en hueca verborrea de quien se aprovechará en la confusión, pues «el que más grita no es el más convencido de lo que dice, sino quien piensa aprovecharse más».

Sobran listos y nos faltan gentes generosas y honradas, con ganas de trabajar.

Me agradaría ver alguna explicación y justificación de esos «ingresos de por vida» a esos señores. Alguna vez he escrito a algún periodista para tratar de desenmarañar esta mi confusión, que es de otros muchos también, y nunca obtuve respuesta. ¿Es un tema peligroso? ¿Quizá donde se juegan el tipo? ¡Pobre España!, alejándose más y más de Cristo y queriendo sustituirlo por unos hipócritas envilecidos, y por unos corrompidos paraísos materiales. La recompensa será proporcional al esfuerzo y dedicación empleados.

F. F.



## Más reconciliación

**H**E visto por fotografía —que FUERZA NUEVA insertaba en su número anterior— la llegada de la viuda del tristemente famoso Julián Grimau a la estación de Chamartín, procedente de París, en la que se puede apreciar que fue recibida por un grupo de amigos, familiares y correligionarios con el puño en alto.

Con un ramo de flores —supongo que de claveles rojos—, asciende la escalera de la estación, sonriente y rodeada de unos individuos a manera de guardaespaldas. Como si fuera una artista y sus «fans». Orgullosa de haber sido la esposa de un reo de múltiples torturas y asesinatos cometidos por su marido en la que fue checa de la plaza de Berenguer el Grande, de Barcelona, de la que había sido jefe y, posteriormente, organizador de actos de terrorismo, como miembro del Comité Central del Partido Comunista. Detenido en el año 1962, fue juzgado por los Tribunales de Justicia y, de acuerdo con las leyes vigentes de la nación, condenado a la pena capital. Pena que se ejecutó en el mes de abril de 1963 y que, al igual que en septiembre de 1975, levantó un clamor de protestas internacionales, pidiendo clemencia desde Kruschchev hasta el hoy Papa Pablo VI, a la sazón arzobispo de Milán.

Ante el hecho de su llegada, a la que nada hay que objetar, es verdaderamente inaudito que una agencia oficial de información se haya hecho eco de la noticia, haciendo publicidad al «ilegal» PC y que lo presente como un acontecimiento nacional.

Es como un desafío o una provocación, sobre todo para los que sufrimos en nuestras propias familias las consecuencias de aquel elemento u otros parecidos, algunos de los cuales es posible se encontraran entre los que ahora han ido a recibir a su viuda. Y sus víctimas no fueron reos de delito alguno, como no fuera el de amar a su Patria y ser personas de orden. Y las viudas, madres y hermanos de éstos, aplacando su dolor, han pasado los años modestamente, sin recibimientos ni ramos de flores, sin más consuelo que el pensar que con la inmolación de aquellas vidas habían contribuido a la paz, orden y prosperidad que, ahora, en nombre de una democracia que fue nuestra desdicha, están empezando a destruir.

Y para colmo del cinismo consustancial del PC, viene ahora enarbolando la bandera de la reconciliación. La reconciliación con los puños en alto, que no hace otra cosa que reanimar el gesto contrario, forma y estilo que habían quedado postergados hace ya muchos años, precisamente en aras de aquella reconciliación.

Manuel BERCEBAL LAFUENTE

## Insulto al Ejército

**L**A verdad es que nuestra capacidad de náuseas está llegando a límites infrahumanos.

El señor ministro de Información y Turismo, que, como hemos leído en una nueva versión del «Manifiesto de Cádiz», no debe importarle que sus hijos —si los tiene— o cualquier otro familiar pueda «distraerse» con la ola de inmoralidad, erotismo y pornografía que invade nuestra Patria, se ha dignado autorizar la exhibición de un auténtico engendro, llamado película, y que se titula «Retrato de familia».

Se trata de pura bazofia puesta al servicio de cuanto degenerado habita nuestro suelo y de un cobarde insulto a uno de los Cuerpos del Ejército de más prestigio en las Fuerzas Armadas: la Intendencia Militar. Haremos un brevísimo resumen.

Se presenta al Cuerpo de Intendencia como integrado por cobardes emboscados en nuestra Cruzada de Liberación; aparece la figura de un general del Ejército, con todos sus atributos de mando, jugando al billar en solitario en un salón, mientras la guerra está en su apogeo, y como totalmente ajeno a ella. Allí recibe al padre de un chico cuya degeneración y cobardía no tiene límites y que se había alistado en Intendencia por razones de faldas, quien le pide al general que lo enchufe bien para que no tenga que dar un tiro. No lo consigue, pero sale triunfante con un comandante de Intendencia, que lo «coloca» como conductor de una camioneta donde todo peligro está muy lejos.

Sin embargo, la casualidad hace que el camión pase por encima de un proyectil —no una mina— y muera debido a la explosión. Las expresiones del padre, la misma postura que se hace adoptar al «comandante», todo resulta indignante para cualquier bien nacido, además de contener burlas para cualquier valor moral o patriótico.

¿Detalles indecentes? El hijo del protagonista principal, con doce o trece años, va a casas de prostitutas. El chico, cuando su madre, sospechando lo que estaba ocurriendo, trata de impedirle que salga de su domicilio, le dice textualmente: «¡Vete a la m...!», al tiempo que la empuja violentamente; también cuando el padre le recrimina por no estar presente en el momento de la muerte de su abuelo, empuja con fuerza a su progenitor y le dice lo mismo.

El más largo etcétera de groserías, palabrotas, tacos, insultos y demás forman un cuadro completo de toda esa literatura puesta de moda en España desde que nos han atiborrado de «democracia». El sano pueblo español, ese pueblo mayoritario que cree en la familia, en el respeto a los padres, en la educación y en la dignidad humana, no sale de su asombro ante estos espectáculos denigrantes, permitidos por el Ministerio de Información y Turismo. ¿Estamos, de verdad, en un Estado de Derecho? Si es así, ¿por qué no se cumplen las leyes sobre la defensa de la familia y la protección de menores?

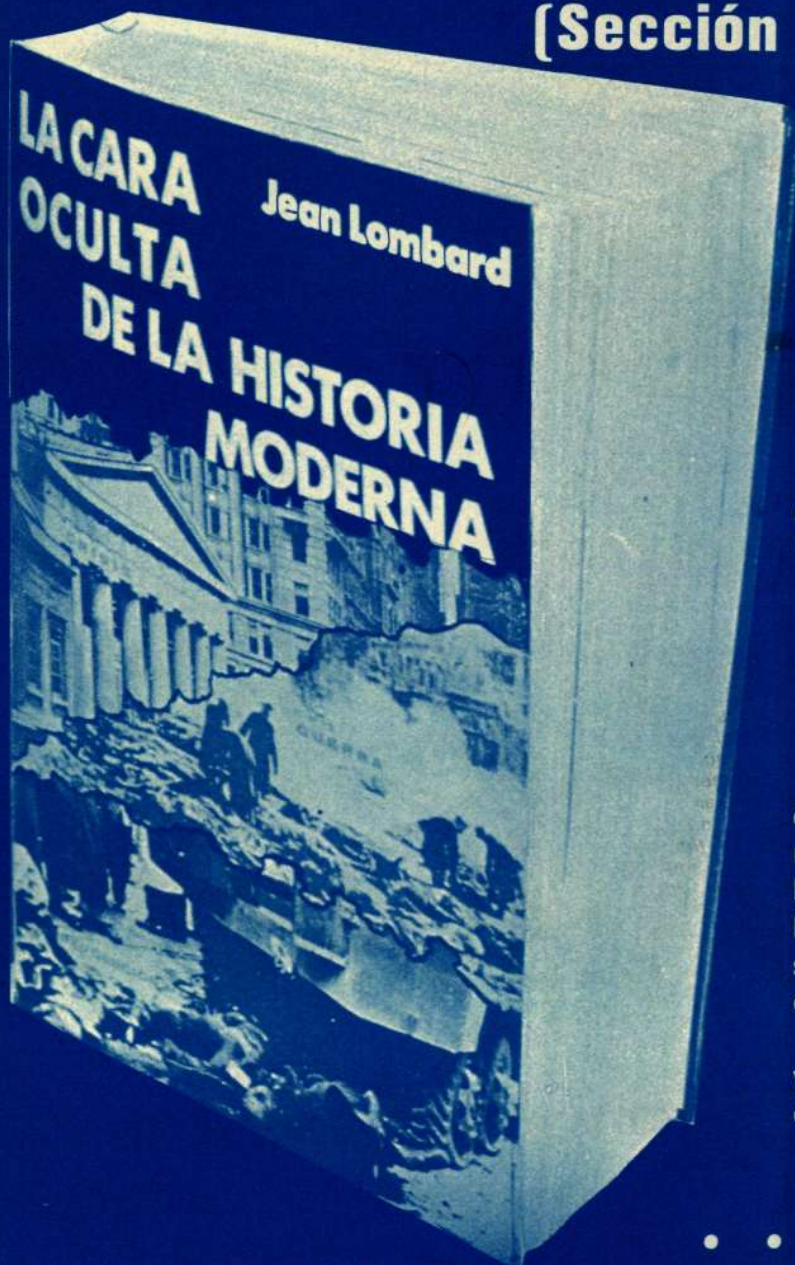
Muchas fueron las personas que se encontraban en el local cinematográfico que exhibe esta bazofia que se ausentaron antes de finalizar la función, con el asco reflejado en su rostro; otras protestaban en voz alta y, naturalmente, no podían faltar los grupos que, embarrados en la pocilga, reían las gracias de los protagonistas.

HORACIO



# ████████ FUERZA NUEVA, EDITORIAL ██████████

(Sección Libros)



700 páginas — 700 pesetas

Si antes de adoptar una posición política es necesario conocer los principios de las ideologías, más importante es saber lo que hay en el fondo de la historia política, entender por qué supercapitalismo y comunismo son idénticos y conocer el desarrollo histórico de la maniobra de los poderosos contra la Europa cristiana.

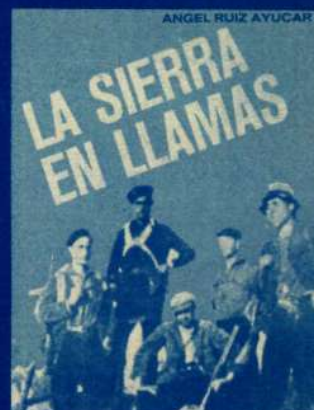
La cara oculta de la historia moderna contribuye decisivamente a esclarecer estos problemas esenciales.

• • •



300 ptas.

Experiencia humana de la  
División Azul en Rusia.



300 ptas.

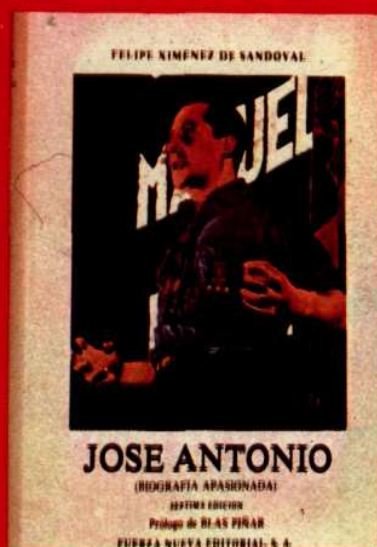
La novela del maquis en  
España.

DOS MAGNIFICOS RELATOS DE  
Angel Ruiz Ayúcar

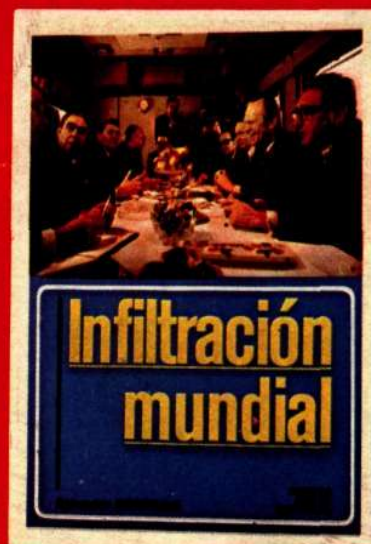
**UAB**  
Unión de Autores y Editores







Séptima Edición.  
Ahora, encuadernada.  
500 ptas.



La Infiltración corre todas las fibras defensoras del mundo.  
328 páginas. 300 ptas.

## FUERZA NUEVA EDITORIAL

(Departamento Audiovisual)

**Curso político 1975-76**

**Cintas de los discursos de Blas Piñar  
a disposición de nuestros lectores:**

### Actos:

|                            |           |
|----------------------------|-----------|
| Zaragoza .....             | 400 ptas. |
| Badajoz .....              | »         |
| Pedreguer .....            | »         |
| Las Palmas .....           | »         |
| Tenerife .....             | »         |
| Cartagena .....            | »         |
| Toledo .....               | »         |
| Guadalajara .....          | »         |
| Madrid .....               | 300 ptas. |
| Albacete .....             | »         |
| Málaga .....               | »         |
| Sevilla .....              | »         |
| Lérida .....               | »         |
| Villavieja .....           | »         |
| Puebla de Almoradiel ..... | »         |
| Colmenar Viejo .....       | »         |

### Comidas:

|                                                               |           |
|---------------------------------------------------------------|-----------|
| Toledo .....                                                  | 200 ptas. |
| Guadalajara .....                                             | »         |
| Albacete .....                                                | »         |
| Málaga .....                                                  | »         |
| Sevilla .....                                                 | »         |
| Villavieja .....                                              | »         |
| Puebla de Almoradiel .....                                    | »         |
| Colmenar Viejo .....                                          | »         |
| Inauguración de los locales de<br>Fuerza Nueva .....          | 200 ptas. |
| Desagravio ante el monumento<br>al Angel de la Victoria ..... | 200 ptas. |